PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Como no le bastase un cañonazo para hacer llegar el proyectil, resolvió disparar dos cañonazos.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Para los que habitamos en las ciudades constituye una imperiosa necesidad el cambio de aires, el salir al campo. Cuando llega un día de fiesta, por poco apacible que el tiempo se presente, acude gran número de personas á las estaciones de ferrocarril, y los trenes repletos de pasajeros van llenando de visitantes los pueblos inmediatos á la capital.

El automóvil facilita mucho esta natural tendencia de los puebleros para cuantos pueden permitirse ese gasto. Es gratísima una expedición recorriendo en una jornada 200 kilómetros á razón de 40 por hora, es decir, sin caer en la locura de la fiebre de la velocidad y viajando en carruaje descubierto, que permite aspirar á pleno pulmón el aire puro de los campos.

Esta aplicación del automóvil es altamente higiénica para los que sufren la fatiga mental y para todos aquellos que, aun hallándose en un estado normal, desde el punto de vista médico, necesitan acordar algún descanso á su actividad, y para los anémicos.

Desde este punto de vista, es principalmente el ejercicio automovilista de una importancia colosal, y un médico francés, Mr. Menneyrot, ha hecho interesantes ensayos al respecto, comunicándolos á la Academia de Ciencias. El rápido desplazamiento del aire produce, en efecto, grandes beneficios á la salud y á la nutrición. Estudiando dos sujetos anémicos durante un viaje de diez días y examinando y dosificando su sangre, constató que esos individuos, cuyos glóbulos, al tiempo de emprender el viaje, no pasaban de 4.300.000 en uno y 4.500.000 en el otro, al terminar la expedición había ganado cada uno un millón de glóbulos rojos. Los mejores ferruginosos, los tónicos más eficaces, no hubieran producido un resultado parecido á éste. Véase, pues, los resultados obtenidos en un alarmante estado anémico sin más que haber hecho un viaje en automóvil.

Se explica este efecto tanto por la más intensa ventilación del aparato respiratorio como por la modificación de la excitabilidad nerviosa. Además, el aire del campo, independientemente de los principios activos que se le reconocen, encierra tal vez algún otro desconocido, que provoca el sueño por distensión nerviosa.

Aunque así sea, basta la aereación pulmonar más activa con un aire más saturado de oxígeno para explicar estas raras metamorfosis de la nutrición.

Para que los efectos sanitarios del automovilismo sean más perfectos, es necesario que el reposo sea completo durante el viaje, es decir, que el enfermo esté dispensado de la dirección y manejo del vehículo.

Otras enfermedades también pueden ser beneficiadas con esa ducha de aire. Como su acción rápida sobre la piel produce una sensación de frescura debida á la vasoconstrucción, y se determina una vasodilatación al detenerse el coche, los asmáticos y los enfinematosos, y principalmente los que sufren de afecciones nerviosas, deben, en cuanto les sea posible, utilizar las ventajas higiénicas de este medio curativo, siempre que la velocidad excesiva no envuelva al cuerpo en nubes de tierra, que pueden ocasionar temibles trastornos. La mejor medicina puede convertirse en un veneno.



INFORMES ÚTILES



LOS OBJETOS DE PLATA DE COMEDOR no deben limpiarse con pasta demasiado frecuentemente, porque acabarían por estropearse. Lo mejor es lavarlos con agua caliente cada vez que se usan, añadiendo un poco de jabón si tienen manchas, y luego se secan rápidamente con un paño suave y seco.

PARA COMPONER LOS ZAPATOS DE GOMA.—Se toma un pedazo de caucho no muy grüeso y se rebajan sus bordes bastante con un cuchillo húmedo. Después se humedecen el pedazo de caucho y el sitio donde está roto el zapato con un poco de esencia de trementina, se aplica el parche, se sujeta bien y se deja secar durante veinticuatro horas.

LAS BOTAS NUEVAS son casi siempre muy difíciles de limpiar, sobre todo si ha de sacárseles brillo. Para que desaparezca la dificultad, después de quitarles el barro y el polvo, se frotan con zumo de limón, y en seguida pueden limpiarse como de costumbre.

LOS BERROS CONSTITUYEN UN TÓNICO excelente para el cutis y el cabello, por el mucho azufre que contienen. Deben comerse crudos ó en ensalada.

LÁPIZ INDELEBLE. — Redúzcase cierta cantidad de nitrato de plata á un polvo impalpable y añádase el negro de humo exclusivamente necesario para dar color negro y un poco de goma arábiga muy espesa, en cantidad suficiente para dar coherencia al polvo. Mézclense bien estos ingredientes y después de formar con la mezcla barritas del tamaño que se desee, déjense secar.

DESINFECTANTE CASERO. — Disuélvanse 200 gramos de sulfato de hierro en poco más de medio litro de agua y tres gramos de sublimado corrosivo en 120 de alcohol. Mézclense luego ambas soluciones y añádanse á la mezcla 30 gramos de cloruro de amoníaco y agua suficiente para que en total resulten poco más de tres cuartos de litro. Esta composición constituye un desinfectante muy enérgico; para usarlo, debe mezclarse con agua, en partes iguales.

CUANDO SE CUECE LECHE, salsa ó cualquier substancia comestible, una bola de porcelana de esas que emplean los chicos para jugar, metida en la vasija, remueve automáticamente el contenido de la misma é impide que se queme.

LA CARRERA DE MARATON



La partida del castillo de Windsor. (En el grupo primero va el italiano Dorando.)



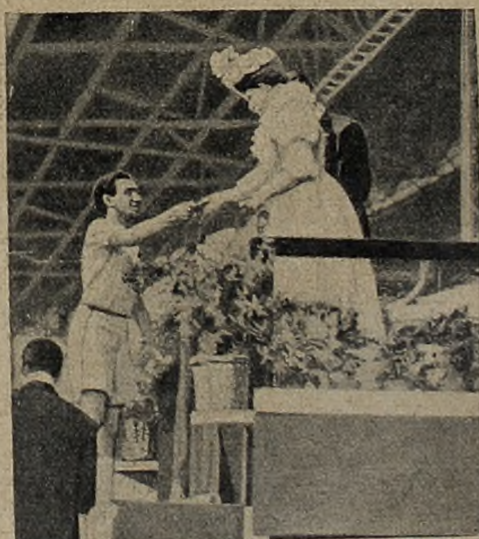
La llegada de Dorando, antes de los demás corredores, pero sostenido por sus entrenadores.



A unos metros de la meta. Dorando cayendo por quinta vez, y siendo excluído del premio por haber recibido auxilio de los entrenadores, que le sostuvieron hasta la meta.



La reina Alejandra presentando á Dorando la copa especial conferida en compensación del primer premio, que le había sido negado.



La reina Alejandra entregando el premio de Maratón al ganador, J. J. Hayes, que llegó después de Dorando.

Este número contiene **458** grabados

EL TERRORISMO EN CATALUÑA

El recaudador de contribuciones don Enrique Queralt, que se hallaba ejerciendo las funciones de su cargo en el distrito de Pobla de Segur, provincia de Lérida, telegrafió, á mediados de julio, al gobernador de Barcelona, requiriendo el auxilio de la autoridad para el descubrimiento de un delito. También el gobierno había telegrafiado al mismo gobernador sobre indicios de prepararse delitos terroristas en el citado pueblo.

Los agentes enviados á él hallaron motivos para sospechar especialmente de dos personas, Buenaventura Pujol y Enrique Boixareu, que fueron detenidos y trasladados á Tremp. Registrados sus domicilios se encontraron en ellos publicaciones anarquistas y varios utensilios que se cree estaban destinados á construir aparatos de explosión ó formar parte de ellos. Entre éstos figuraban una esfera y un tubo, que se han considerado como elementos para una bomba de inversión. El herrero que los había construído fué detenido en un principio; pero luego puesto en libertad, por no resultar contra él verdaderas inculpaciones, pues parece que no hizo sino cumplir el encargo que se le ordenó por un parroquiano.



Casa de Pobla de Segur, donde se fabricó la supuesta bomba



Buenaventura Pujol, procesado



Enrique Boixareu, procesado

Los citados Pujol y Boixareu han negado ser terroristas y dicho que los utensilios estaban destinados á un aparato para tostar café. Ambos han sido procesados.

De instruir la causa correspondiente se ha encargado un juez especial, y ante éste han declarado, además de los procesados, varios vecinos de la Pobla de Segur y de Tremp que les conocían, un lampista que vendió á aquellos algunos de los instrumentos ó utensilios que se les ocuparon y el recaudador de contribuciones que hizo la denuncia. Se ha dicho que en general, las declaraciones son contrarias á los procesados.



Buenaventura Rivas, el fundidor de la supuesta bomba.

La prensa ha desvirtuado la gravedad que en los primeros instantes se atribuyó á este hecho y casi todos los periódicos están contestes en decir que los artefactos recogidos lo mismo podían servir para fabricar bombas que para tostar café, como lo manifiestan los detenidos.

El juzgado de Atarazanas había evacuado, hasta la salida del último correo, cuantas diligencias convenían al juez especial que entiende en el asunto, habían ya dictaminado los peritos industriales y los peritos artilleros. Sábese que esos dictámenes son puramente técnicos y que en este asunto no resulta nada grave para los procesados, cuya liberación probablemente será ya un hecho á estas horas.

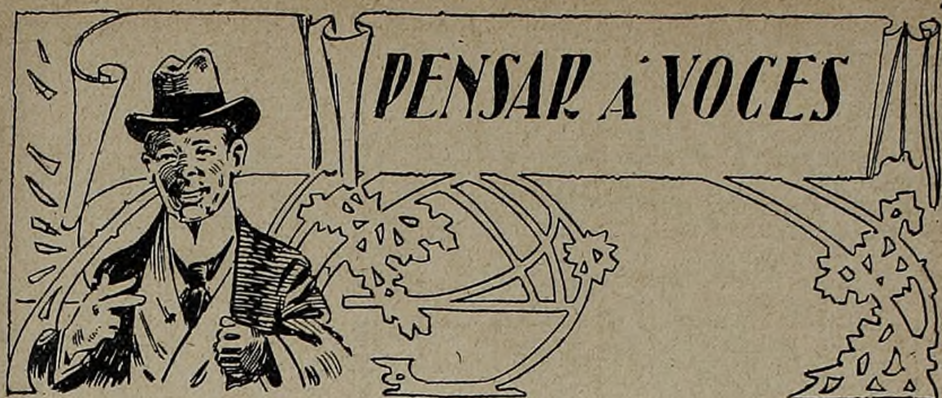


Don Salvador Mas, inspector de policía especial de Barcelona, que hizo las detenciones.



La supuesta bomba y el tubo para cargarla

Don Enrique Queralt á cuya denuncia se debe el descubrimiento.



POR

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

(Conclusión)

IX

Yo paseaba hablando, como siempre, y de vez en cuando miraba á mi mujer, cuya frente tenía una blancura enfermiza que me alarmaba. Por fin, alzó Sofía el rostro, y sonrió; pero aquella dulce y resignada sonrisa me dió miedo.

"La salud de Sofía había ido decayendo al mismo tiempo que mi alegría: la nube de recelos que levantó mi imaginación cuando la salida de Francisco, el monstruo de la sospecha que se había apoderado de mí, parecía también cebarse en aquella infeliz, cuyas mejillas enflaquecían y cuyas fuerzas se acababan.

"Sin embargo, sus caricias y sus extremos hacia mí, en vez de disminuir aumentaban á medida que se ennegrecían mis ideas. Yo espiaba sus ojos á menudo para descubrir una mirada traidora, y sólo veía resignación, cariño y sentimiento. Sus lágrimas me hacían daño, y como si lo conociese, no lloraba en mi presencia: sólo más tarde conocí que lloraba cuando yo dormía.

"Por eso me quedé un día helado de espanto al verla cubrir de lágrimas el rostro de su hijo que estaba en su regazo. ¡Pobre Sofía! Al querer dar al niño el alimento de su sangre, notó que la naturaleza, tratando sin duda de impedir que aquél bebiese la muerte en el pecho de la enferma, había agotado el seno de la madre.

"Cuando se convenció de su desgracia, estrechó convulsivamente al niño entre sus brazos, y su silenciosa garganta exhaló con voz desgarradora estas palabras: "¡Hijo mío!"

"Después me miró asustada, y tuve que sostenerla entre mis brazos porque cayó desvanecida.

"¡Mi mujer no era muda! Había fingido hábil y constantemente su defecto, hasta que el amor maternal le arrancaba su secreto. Yo había sido espiado con esa estratagema y vilmente engañado: la ficción, no me cabe duda, estaba preparada por Francisco, cómplice y partícipe en aquella acción inicua.

"Mientras pensaba todo esto había vuelto en sí Sofía.

—"Codiciaban mis riquezas. Acaso es la amante de ese hombre—dije mirándola con horror;—pero mi mujer, levantándose con dignidad, me dijo con voz firme:

—"Ese hombre, es mi padre.

"No puedo decirte qué me extrañó más en aquel instante; si el verme convertido en yerno de mi criado, ú oir salir pausadamente de la boca de Sofía palabras claras y sonoras. Lo primero me humillaba como esos golpes de estado que elevan repentinamente á jefe del país al que pocos días antes nos tomaba medida del pie para calzarnos. Lo segundo me aturdía como si el Mefistófeles de bronce que sostiene el reloj de mi alcoba abriese de repente los labios y cantase la serenata del *Fausto* como Vialetí ó como Selva.

"Sólo entonces comprendí que mi suegro don Francisco López Vivo y mi ex criado Francisco López, eran un mismo sujeto, y quedó demostrada la inutilidad de los patronímicos (1) para distinguir

(1) No comprendo la abundancia de esos apellidos que no son sino el nombre de alguno de nuestros abuelos; y digo que no la entiendo, porque siendo el patronímico el apellido usual antes del siglo x, veo que la mayoría de las familias ha ido prescindiendo de ese inútil apéndice del nombre, para ostentar con orgullo el título de una población, el de una provincia ó el mote de alguno de sus antepasados.



á las personas; entonces me expliqué la ausencia de mi padre político en mi boda, pues no podía á un mismo tiempo presidir el acto y hacer el chocolate.

—"No he querido especular con tu riqueza—me dijo Sofía, con acento lleno de amargura;—mi padre me había revelado tu triste situación, y compadecida, quise conocerte. Me dió lástima verte dando paseos por la casa, hablando en alta voz, pasando con rapidez de una idea á otra, y siempre solitario, á pesar de tu juventud y tu fortuna. Desde aquel día no dejé de preguntar por ti á mi padre con imprudente interés y sin reserva.

—"En tu mano está ser rica y dueña de esa casa—me contestó un día con misterio;—no lo comprendí al principio, pero en vez de indignarme el plan que me propuso, y que me repugnaba, sólo vi en



ello un medio de acercarme á tu lado, y le acepté sin reserva. Crucé ante la ventana á la hora en que acostumbrabas á asomarte, y comprendí toda la extensión de tu desgracia; vi que necesitabas el apoyo de una mujer desinteresada y de un cariño verdadero. Me sentía con fuerzas para el sacrificio y me resigné á privarme de la voz y de la libertad para traer á tu casa un poco de alegría. Además, quería defenderte de la codicia de mi padre, cuyos ojos no se apartaban de tus bienes.

—"Pero tu compañía es mortal; ni un solo día has dejado de sospechar de mi desinterés, ni de atribuirme odiosas culpas. Yo me decía:—Son malos pensamientos que todo el mundo tiene.—Te he oído burlarte de mi simplicidad algunas veces; recordar todos tus amores; echar de menos otras mujeres; pasar revista á mis defectos, quejarte de cansancio, y soñar en otra vida feliz y menos monótona. Y á pesar de tus desprecios he callado siempre.

"No la dejé concluir; me aterraba aquel tormento y me consideraba indigno de tan enorme sacrificio; evoqué mis recuerdos y bajé la vista avergonzado ante aquella mujer que había leído todos los misterios de mi alma, y besado mi frente, bajo la cual se revolvían tantos pensamientos criminales.

"Mientras la abrazaba con ternura, mi imaginación, en su incesante trabajo, decía sin querer al oído de Sofía:

—"Soy yerno de mi criado. Francisco me ha casado con su hija, que es un ángel, pero que morirá tísica este otoño.

X

"Desde que salió de casa nuestro hijo aumentó la tristeza que se había apoderado de nosotros, y la enfermedad de Sofía caminó con increíble celeridad.

—"No llega al otoño—decía yo inadvertidamente en presencia de la enferma;—sus pómulos parecen que se afilan diariamente; su rostro causa miedo; las flores mueren con poesía, pero la mujer se marchita en una forma desagradable; no comprendo la belleza de la tisis, que sólo ofrece á la vista caras de muerto que nos miran y nos hablan.

"Durante mucho tiempo luché para que Sofía variase de clima acompañada de su padre, ó sola ó con la persona que eligiera; pero se opuso tenazmente á mi proyecto. ¿Manifesté deseos de que no aceptara, me enorgullecí con sus negativas, ó demostré desconfianza? No lo sé: ¿quién recuerda todas sus ideas?

"¿Eran éstas las que precipitaban su muerte? Creo que contribuyeron á aumentar su postración. Sofía perdía sus fuerzas por momentos, oyendo las terribles observaciones que hacía en su semblante; creo que mi convicción de que las medicinas serían inútiles, la hizo despreciar toda clase de remedios. Sofía estaba resignada á morir prosaica y obscuramente, que es en la juventud la muerte más heroica. El militar que perece en la guerra, joven y lleno de vida, sabe al expirar que su muerte es bella y gloriosa, y al entrar en acción comprende que, aun cuando su cuerpo sea destrozado por la bala de cañón, sus restos desfigurados serán pedazos de héroe. No hacía mi pobre mujer alusiones á su muerte, ni me pedía flores para su tumba: moría sin quejarse, oyendo palabras crueles y verdades áridas mezcladas de frases de consuelo y de cariño.

"Pero una tarde, en que me costó más trabajo que de costumbre llevarla hasta su butaca, no pude reprimir este pensamiento:

—"¡Cuánto pesa! ¿Tardará muchos días en morirse?

"No puedo recordar sin doloroso remordimiento la mirada que me lanzó, llena de melancolía.

"¿Oyó aquellas palabras crueles? ¿Las oyó en la tierra ó en el cielo?

"No sé; porque cuando tomé sus manos para besárselas pidiéndole perdón, estaba muerta.

XI

"Estoy solo y no puedo resignarme á vivir en esta casa, donde el recuerdo de Sofía me acusa constantemente. Deseo el bullicio de los hombres, y ni aun me

(Sigue en la pág. 145.)

LOS REYES EN LA GRANJA



Gabinete correspondiente á las habitaciones del príncipe de Asturias, en el palacio de La Granja

La reina doña Victoria teniendo en brazos al infante don Jaime

(Sigue en la pág. 11.)



La reina doña Victoria con sus augustos hijos



La reina doña Victoria teniendo en sus brazos á su augusto hijo el infante don Jaime durante uno de los paseos que éste y su hermano, el príncipe de Asturias, dan diariamente en sus respectivos cochecitos, por los jardines del palacio de La Granja.

(Sigue en la pág. 13.)

TIENDA "EL SIGLO"

RIVADAVIA y PIEDRAS

U. Telef. 435 (A'da)  Frente á la Confitería del Gas  BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

¿Que si han llegado?.... ¡No habían de llegar!.... ¿No sabe Vd. como toda la elegancia bonaerense que **EL SIGLO** es la primer casa de **novedades** y la que más prematuramente en Buenos Aires **exhibe** éstas? ¡Sólo contando **horas** de residencia en el país, podría ignorar tan indiscutibles verdades! Hay más: **EL SIGLO** continúa imponiéndose; sigue sumando día por día las altas cifras de sus incomparables triunfos. Y á la vigorosa pujanza de su inimitable acción se deben:

La efervescencia en auge

de las casas análogas.

La avidez de imitativas reformas.

La competencia que beneficia al comprador.

Pero los imitadores, como todo lo que sobre falsa base descansa, no logran abrirse paso. **EL SIGLO** ha sido el **creador** de tan hermoso **modernismo....** Y continúa y continuará en la **vanguardia,** señalando el camino á los **bisoños...** y á los **rezagados.**

N.° 1364. **EL SIGLO,** modelos exclusivos

EXPOSICIÓN PERMANENTE

GÉNEROS
de lana rayados, cuadros con guardas, lisos y rayados con guardas.

SARGAS LISAS
CHEVIOTS y PAÑOS
combinados con los géneros de fantasía.
VOILES
EOLIENES
TRINGLINAS
SHANTUNG
TELAS LISAS
SEDAS CRUDAS
METEOROS
POMPADOURS
LIBERTY y YOFROUN
JAPPANAS
GASAS
TULES y ESCOCÉS
MATINAL
novísimo género.

FORMAS
para sombrero
PLUMAS
GUANTES
CARTERAS
CORBATAS
TULES
SOMBRILLAS
GALONES
SOUTACHS
ADORNOS
BLANCO
BONETERÍA
TAPICES
CARPETAS
MEDIAS
ECHARPES
VISOS
FLORES
para sombrero

TRAJES de jacquet
» » saco
» » Directorio
BLUSAS encaje de Irlanda
» » » Venecia
» » indiano
» » Arabe

BLUSAS de brin de hilo
» de batista y broderie
TAPADOS de filet en colores
» de brin blanco y encajes
» de paño fino (Verano)
» ingleses, para viaje y playa

GRATIS: para el interior las muestras de EL SIGLO



Cuna del príncipe de Asturias y cama de la "nurse" puesta á su servicio

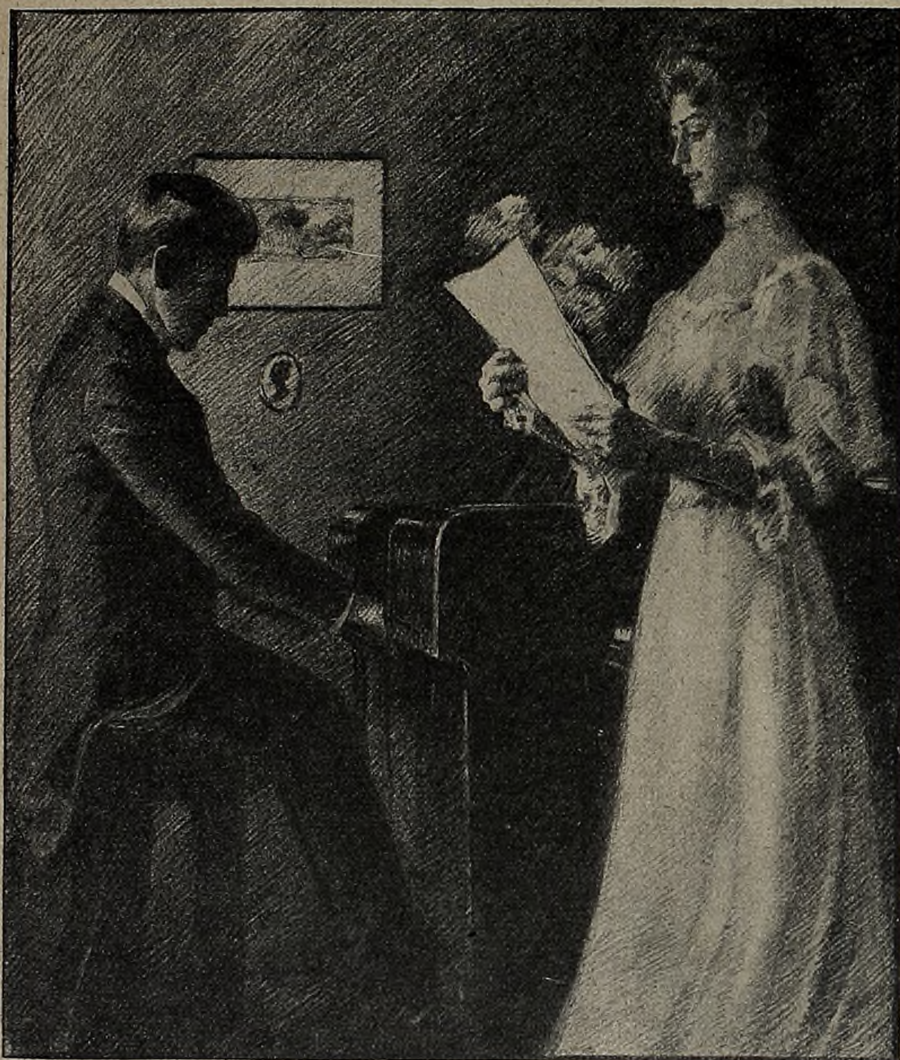
La reina doña Victoria leyendo á su augusto hijo el príncipe de Asturias el despacho telegráfico en que don Alfonso felicitaba desde San Sebastián al infante don Jaime, con motivo de su primera fiesta onomástica.

(Sigue en la pág. 15.)

INVITAMOS

Á TODOS LOS QUE TENGAN INTERÉS EN SABER CUAL ES

EL MEJOR PIANISTA DEL MUNDO



SE SIRVAN PASAR Á OÍR LA

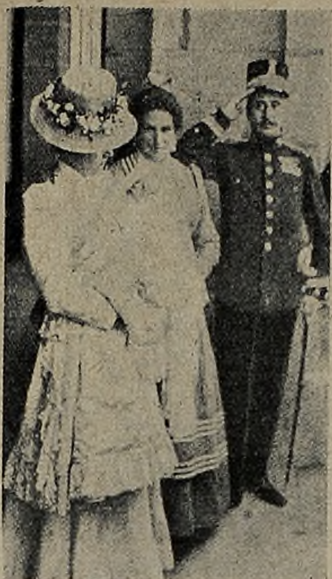
FONOLA

cualquier día, de 3 á 5 de la tarde, por nuestra casa, Carlos Pellegrini 513.

La **Fonola** es el **único** aparato realmente **perfecto** que se conoce; el **único** cuyos pedales son **dóciles** á la presión y no **fatigan;** el **único** que se **identifica** en absoluto con el alma humana y que permite tocar la misma pieza de **mil modos** distintos, de acuerdo con la **inspiración** de cada uno.

VENTAS POR MENSUALIDADES DE $ 30 m/n.

SALON FONOLA CARLOS PELLEGRINI 513
BUENOS AIRES



El infante don Jaime en brazos de la "nurse, á la salida del palacio.



El príncipe de Asturias y el infante don Jaime paseando en carruaje



La corrida de las fuentes, el día de Santiago, en La Granja



El general Echagüe felicitando á los guardias alabarderos señores Arto y Silverio, que ganaron en el concurso de tiro de La Granja el premio del rey y el del real cuerpo de alabarderos.



Banquete con que los jefes y oficiales del batallón de cazadores de Barbastro, de jornada en La Granja, obsequiaron al rey.

MENAJE

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

HEMOS HECHO GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS. SOLO DAMOS EL DETALLE DE ALGUNOS ARTÍCULOS PARA QUE SE JUZGUE DE LA ENORME REDUCCIÓN EFECTUADA.



GARANTIMOS formalmente que sólo vendemos artículos dignos de confianza, y que los que ofrecemos con esta enorme rebaja son los mismos absolutamente que se vendieron en su verdadero precio al principio de estación.



Las dos leguas



Dos leguas, sobre poco más ó menos, había desde el pueblo N. hasta Plasencia; pero esto era hace algunos años. Hoy ambas poblaciones solamente distan una legua.

¿Cómo se realizó fenómeno tan extraño?

Entre la ciudad y el pueblo no existía entonces ferrocarril, y tenían la carretera, que todavía se conserva, por única vía de comunicación.

Los del pueblo no contaban con más mercado que el de Plasencia para dar salida á los productos de sus campos, y estaban muy contrariados por tenerse que andar con tanta frecuencia aquellas dos leguas de ida, más las dos de vuelta.

Esto lo consideraban ellos una irritante desigualdad, pues mientras los del pueblo tenían que darse tan larga caminata para ir al mercado de Plasencia, los de Plasencia tenían el mercado dentro de la misma población.

A tanto llegó el malestar de los habitantes de N. que hubo necesidad de celebrar una magna reunión, presidida por el señor alcalde, en la que hicieron uso de la palabra los superhombres del pueblo.

Uno propuso que la plaza del mercado de Plasencia se trasladase al pueblo de N, si los maestros de obras y arquitectos consideraban realizable el traslado.

Otro pidió que á toda costa, y con la mayor actividad posible, se fuesen construyendo casas y más casas á uno y otro lado de la carretera, desde el pueblo hasta la mitad del camino; de esta manera, á su parecer sencilla, se conseguirían dos cosas de gran provecho para el pueblo de N: dar ensanche á la población y reducir á una las dos leguas de distancia que había entre N. y Plasencia.

Estas y otras muchas proposiciones fueron desechadas por irrealizables.

Por último, convinieron en nombrar una comisión que fuese á Plasencia en súplica de que disminuyese la longitud del camino, dejándola reducida á la mitad.

Formaron la comisión unos cuantos habitantes de lo más escogido de N, presididos por el alcalde; montaron en caballerías, y vestidos de día de fiesta marcharon á conferenciar con el Ayuntamiento de Plasencia, cuyos individuos, por unanimidad, convinieron en acceder á tan justa petición y aun á reducir la distancia á media legua ó á menos, si así lo deseaban los vecinos del pueblo; pero á éstos les pareció un exceso de gollería, y no queriendo abusar de la bondad de los de Plasencia se conformaron con lo pedido, y desde entonces oficialmente sólo hay una legua entre las dos poblaciones.

Uno de los comisionados se adelantó con su caballejo á galope tendido, para anticipar á los de N. tan fausta nueva, que fué recibida con general regocijo y festejada con cohetes, repique de campanas y algunos tragos de vino.

El resto de la comisión se quedó en Plasencia hasta anochecido, con el objeto de agasajar con una espléndida comida á los individuos del Municipio, en agradecimiento de haber accedido á la demanda.

A la hora del regreso, cuando los comisionados habían emprendido el viaje de vuelta, nublóse el cielo, y durante todo el camino cayó sobre ellos un aguacero tan tremendo que no recordaban otro como aquél.

A la luz de los relámpagos, empapados hasta la camisa y con el agua hasta los corvejones de las caballerías, llegaron al pueblo; allí tuvieron que acostarse después de bien friccionados con aguardiente por fuera y por dentro, para defenderse de un ataque de reúma.

Mientras les daban las fricciones, decían los del pueblo á los expedicionarios:

—Caramba, caramba; valiente chubasco habéis tenido que aguantar.

A lo que contestaban los de la comisión:

—Gracias á que á la vuelta ya no había más que una legua, que si no, ahora estaríamos á la mitad del camino.

Melitón GONZALEZ.



Mir & Chaubell

Casa fundada
═ en 1893 ═

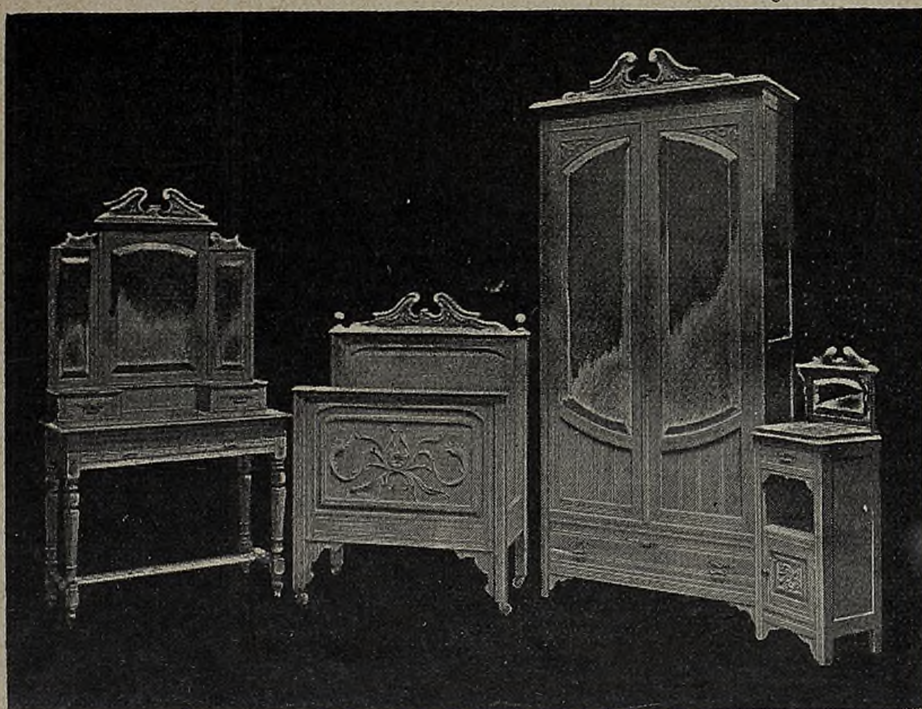
Introductores de los Pianos "MIR & CHAUBELL"

Mueblería ★ Tapicería ★ Pianos

SI DESEA UN BUEN **PIANO** VISITE NUESTRA CASA

Hay seis formatos

Ventas al Contado y á **PLAZOS**



ACARREO Y EMBALAJE GRATIS!

Después de visitar otras casas, vean nuestros artículos y precios.

Fábrica: **LARREA 440**

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

EXPOSICIÓN Y DEPÓSITO:

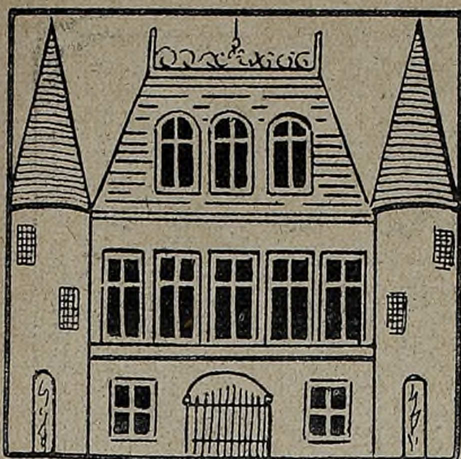
1148 - CUYO - 1158



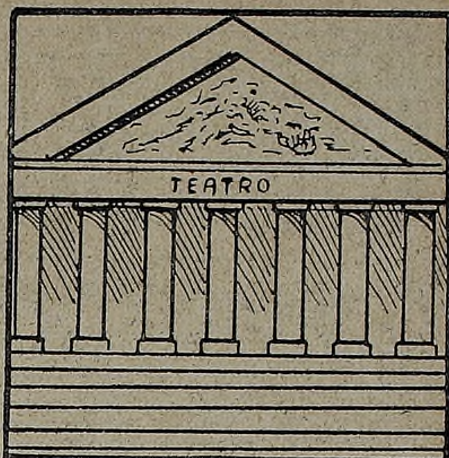
UNIÓN TELEF. 2067, Libertad
COOP. „ 316, Central

PIDA NUESTRO CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

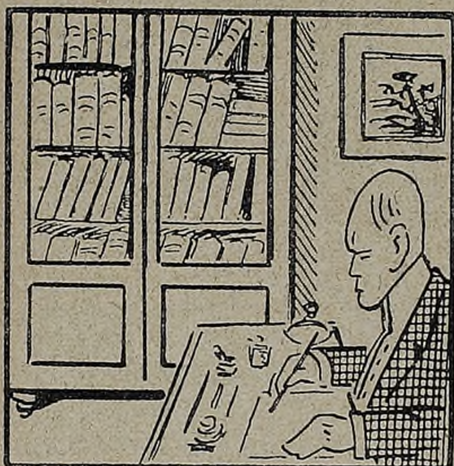
Donativos al público



La gente admira cierta institución benéfica construída á expensas de un gran millonario, el famoso Pipón Murga.



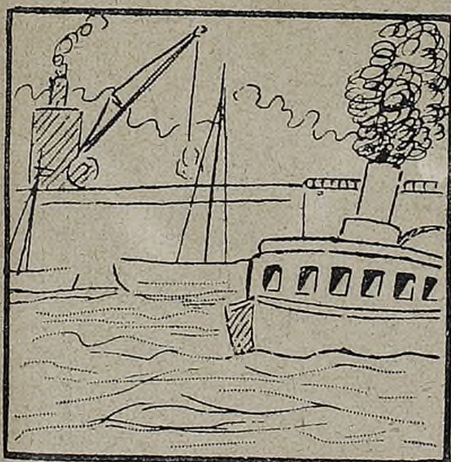
También admira un teatro con funciones gratis para los pobres, costeadas por el rico filántropo Molierín.



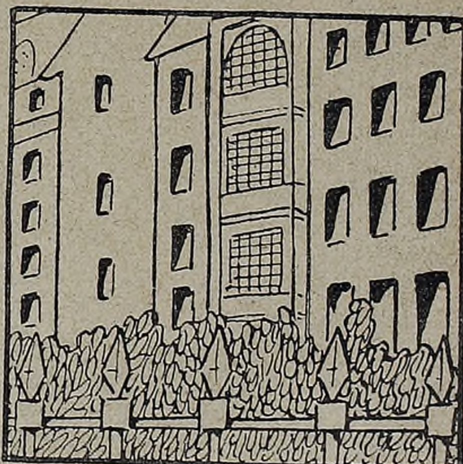
Las bibliotecas donadas por el poderoso Mr. Carnéfice.



La galería de pinturas que legó un célebre "amateur" de los cuadros y los pesos.



Hasta un puerto, hecho con la plata del duque de la Galera. Y escuelas de varias clases, hospitales, asilos, etc., todo donativo de los millonarios.



—Pero, ¿dónde es eso?—preguntarán los lectores.

Por ahí, en alguna ciudad construída así á la moderna. Seguramente no es en Buenos Aires.

EL ABUELO

PARA POSTRE

SANOS
Y
ENFERMOS





AGENTES: LACLAUSTA Y SAENZ

BUENOS - AIRES

Las alas de "La Gran Vía"

A la izquierda de la entrada de los Jardines del Buen Retiro, recientemente talados y destruídos por obra y gracia del Sr. Maura, y entre la verja que por ese lado cerraba aquel ameno lugar de esparcimiento del pueblo de Madrid y el anchuroso paseo del Prado, cuyo salón ha sido transformado no hace mucho en "jardinito á la inglesa", se inauguró el año de 1885 un teatro de verano, todo él de madera, hecho construir por el popular é inolvidable Felipe Ducazcal, que así trató de hacerse él mismo "la competencia", porque era á la vez empresario del inmediato teatro de los Jardines.

Tenía aquel teatrito delante un extenso paralelogramo cercado por una valla de madera y destinado á café; subíase al pequeño vestíbulo por una corta amplia escalinata, y su sala, bastante espaciosa y también rectangular, recordaba por su disposición la del teatro que entonces se llamaba "de la Alhambra", y después se apellidó "Moderno", hasta que, como otros muchos, ha pasado definitivamente á la historia.

El dueño y empresario de aquel nuevo teatro "le dió su nombre", y pocas veces podrá emplearse la frase con tanta exactitud, porque el teatro se llamó *Teatro Felipe;* verdad es que en aquellos tiempos decir en Madrid *Felipe* á secas, era decir Ducazcal, porque éste era el *"Felipe* único", el *Felipe* por antonomasia"; y así como cuando se dice, v. gr.: *San Felipe,* todos entienden San Felipe, el apóstol, cuya festividad celebra la iglesia el 1o. de mayo, sin que nadie se acuerde de los Neris, Benicios y otros Santos Felipes de menor cuantía, cuando entonces se decía *Felipe,* todos pensaban en Ducazcal, sin hacer memoria de que andábamos por el mundo otros muchos Felipes más ó menos Pérez é insignificantes.

El teatro Felipe fué inaugurado el sábado 23 de mayo de 1885 por la compañía del Variedades—otro teatro desaparecido,—á cuyo frente estaban Pepe Vallés y Juan José Luján. La noche de la inauguración se estrenó un "apropósito", titulado *Salir del paso,* cuyo autor se hubiera contentado con hacer lo que indicaba el título; *I comici tronati,* "extravagancia" que fué en aquella época muy celebrada; *A primera sangre,* graciosísimo sainete de Matoses que aún haría reir hasta á los autores de la ley contra el duelo, y *La calandria,* deliciosa zarzuela en un acto de Vital Aza, Ramos y Chapí.

En aquel teatro y con aquel empresario se estrenó al año siguiente, el 2 de julio de 1886, una "revista madrileña, cómico-lírico-fantástico-callejera, en un acto y cinco cuadros, escrita en prosa y verso y titulada *La Gran Vía,* original de aplaudidos autores", según la costumbre de anunciar las obras en los carteles de



Los autores de "La Gran Vía". De izquierda á derecha: Maestro Valverde, Felipe Pérez y el maestro Federico Chueca

aquella ya lejana época.

A los primeros compases de la "introducción", que indicaba una música ligera, fresca, alegre, retozona y pegadiza, ya el público que llenaba el teatro hizo ese movimiento especial y unánime de los que se acomodan bien para prepararse á oir con risueña y complaciente predisposición.

Al terminar el coro primero de "las calles y plazas de Madrid" y escuchar aquello de

titi-*Se*, titi-*ñá*, titi-*Mu*, ti-[ti-*ni*,
titi-*ci*, titi-*pa*, titi-*li*, titi-[*dad*,

el secreto del cartel estaba en gran parte descubierto, y todos se dijeron llenos de risa los ojos y las bocas:

—Por aquí anda Chueca.

Y por allí andaba, porque él y su inteligentísimo colaborador Joaquín Valverde, maestro insigne que, como nadie, lograba "identificarse" con él, avalorando las perlas de aquella lozana inspiración al engarzarlas en el oro de su saber musical, eran los autores de la partitura, que fué toda repetida, reída y celebrada con grandísimo entusiasmo. El "vals coreado" del *Caballero de Gracia*, que interpretó con muchísima "ídem" y no menos distinción Joaquín Manini; la originalísima canción de *la Menegilda*, que valió una ovación tan grande como justa á Lucía Pastor; el *sexteto de los Ratas* (porque en él intervienen tres Ratas y tres guardias), que fué repetido cuatro veces entre frenéticos aplausos, de que no pocos alcanzaron sus principales intérpretes, Mesejo, padre é hijo y Julio Ruiz; el coro de *los marineritos* y el *chotis* del *Eliseo Madrileño*, en que la graciosísima Lucía hizo nuevo alarde de su inimitable sandunga picaresca y de su primoroso gusto artístico, justifican cumplidamente el éxito verdaderamente colosal de la obra.



Don Felipe Ducazcal

Y, sin embargo, toda aquella música había sido compuesta con muy distintos objetos; algunos números ya se habían oído en otras zarzuelas, que "pasaron á mejor vida"; otros fueron escritos "para piano solo", y alguno destinado, como *"coro" de señoras*, á otra obra, había quedado inédito por particulares circunstancias y pasó á *La Gran Vía*, convertido en *aria*, pues todos los números fueron arreglados y transformados convenientemente para acomodarlos á los tipos y á las situaciones de la nueva "revista".

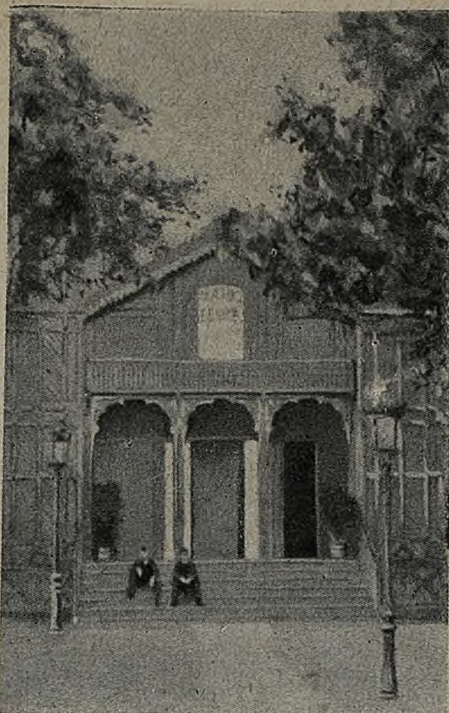
Iasó ésta de Felipe á Apolo, volvió de

Apolo á Felipe, celebró su primer aniversario con la 565 representación, y de allí fué á Novedades, alcanzando en Madrid más de 700 representaciones consecutivas.

Después recorrió triunfalmente todas las provincias españolas, atravesó las fronteras, cruzó los mares y fué de una en otra nación, en el mundo nuevo como en el viejo, dejando por todas partes, como perdurables huellas, las encantadoras notas de aquella música ligera, fresca, alegre, retozona y pegadiza.

El libreto de *La Gran Vía*, escrito en tres noches, al que hubo que "encajar" la música en otros tantos días, para satisfacer los imperiosos deseos y los irresistibles apremios de aquel simpático dictador teatral que se llamó Felipe Ducazcal y Las Heras, pudo levantar el vuelo á tanta altura y por tan gran espacio, gracias á dos alas fuertes, poderosas, en las que estaban escritos estos dos apellidos:

Chueca - Valverde.



El teatro Felipe

Con alas así, el ave más humilde puede elevarse por los aires de la popularidad y dar la vuelta al mundo.

Esta obra es sin duda alguna la que mayores beneficios ha reportado á sus autores y ha habido época en que sin temor de equivocarse, puede decirse que ha obtenido más de 100 representaciones por noche, pues sólo en España, calculando que se representara al mismo tiempo en dos poblaciones de cada provincia, tendríamos ya un total de noventa y ocho representaciones diarias y agregando á este número las representaciones hechas en América y otros países de habla castellana, se verá que no es exagerado lo que decimos.

Fué tanta la popularidad de *La Gran Vía*, que seguramente no hay una sola persona que no conozca y tararee de cuando en cuando alguno de los números de su chispeante y juguetona música.

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ.

El teatro al aire libre

Los teatros al aire libre son numerosos en Europa cuando llega el mes de julio, y mientras los salones cerrados ponen el cartel "cerrado durante el verano", bajo los árboles y en los jardines á propósito, entre el rumor de las hojas movidas por la brisa, se oyen armoniosos alejandrinos. Algunas de esas temporadas artísticas son dignas de especial consideración.

En primer lugar, en un interesante espíritu de solidaridad fraternal, algunos artistas líricos concibieron la idea de consolar y sostener á sus ancianos camaradas, imposibilitados por la edad de ganarse su sustento. Han resuelto, pues, crear una Casa de retiro para artistas líricos, constituyendo para este fin una obra presidida por Dranom, el conocido actor cómico, con la colaboración de los señores Friejol y Portal.



M. Irineo Mauget, director del teatro de Marnes-la-Coquette.

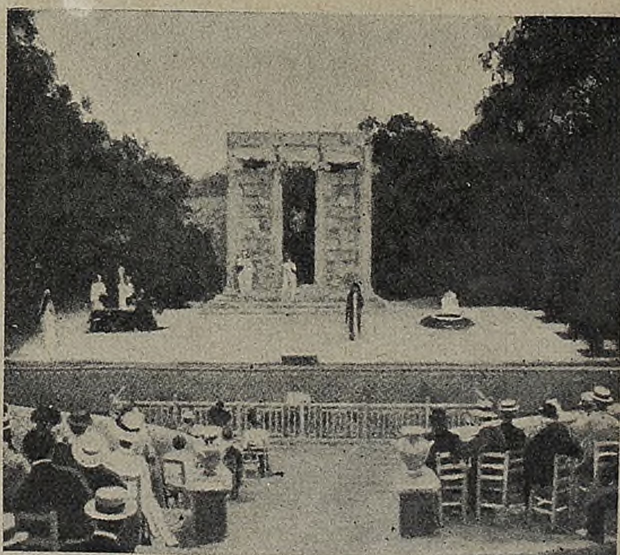
La obra de la Casa de retiro ha entrado con ellos en el período de acción, y para procurarse los recursos necesarios, puso en práctica un proyecto cuyo ingenioso iniciador es el jovial y simpático artista Jacquet del Parisiana.

Este, acompañado de las señoritas Nina Pack, de la Opera, y Hania Routchine, del Gran teatro de San Petersburgo y de los señores Perval, del Vaudeville y de la Scala; Chemin, del teatro *Minstrels Parisiens*; Denantés, el canzonetista de Montmartre, va á llevar esa compañía á través de Francia. Cantarán por sus viejos camaradas imposibilitados de cantar. En todas las poblaciones de veraneo, en todas las estaciones balnearias del litoral, se detendrán esos generosos artistas y al aire libre levantarán su escenario.

Entonces, con una hermosa presentación en verso, escrita por el espiritual humorista Redelsperger, con sus canciones alegremente entonadas bajo el cielo azul, darán á la muchedumbre algunos ratos de alegría y diversión, en cam-



En el teatro antiguo de la Naturaleza en Champigny. "Los hombres de presa", de M. Charles Meré



Una representación de "Electra" por Mme. Sylvain, en el teatro Barlatier, de Marsella

(Sigue en la pág. 29).

bio de algunas monedas de cobre y aun de plata, pues el buen humor y la alegría predisponen á la generosidad.

En el *Pré-Catelan* efectuaron varios ensayos antes de su partida y á este respecto dice un periódico francés que si esos filántropos artistas no recogen en el camino tesoros por su talento, debe desesperarse de la caridad de los aficionados al teatro y de su buen gusto; pero — agrega —pueden estar tranquilos, pues el éxito les seguirá por doquiera.



Mme. Sylvain (Electra) entre Mlle. Margés (Clitemnestra) y Gavary (Orestes), saludando al público en el teatro de Marnes-la-Coquette.

Además de estos excelentes artistas que en alas de la filantropía y la beneficencia van á recorrer la Francia entera cantando por sus compañeros imposibilitados por la edad ó los achaques ó por ambas causas, parece que los tea-



Electra en el teatro del bosque de Marnes-la-Coquette. Anunciando á la reina Clitemnestra la muerte de Orestes en presencia de Electra



La partida en automóvil de la compañía de la Casa de Retiro de los artistas líricos, que da representaciones en las provincias á beneficio de su institución.

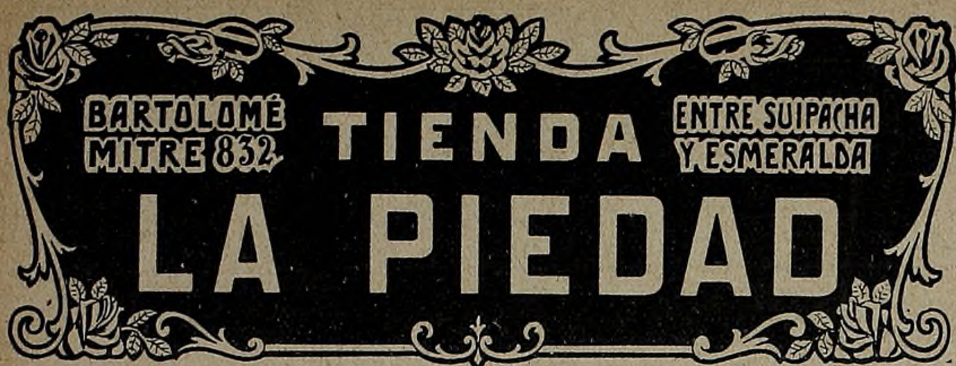
tros al aire libre se están poniendo de moda en Francia.

Entre Ville d'Avray y Garches, se levanta el teatro de Marnes, donde entre otras obras, se ha representado *Electra* por una compañía cuyas primeras figuras son los esposos Sylvain, y en vista del éxito de estas representaciones, seguirá la temporada con *Athalie* y otras obras clásicas.

Otras compañías, formadas algunas de ellas con elementos de primer orden, funcionan también al aire libre en diferentes puntos de Francia, obteniendo grandes éxitos financieros y artísticos, á pesar de que en esos espectáculos no suelen interpretarse más que obras de autores clásicos, por ser éstas las que más se prestan á ese género de representaciones.

En el teatro de Marnes-la-Coquette, donde actúan los esposos Sylvain, figuran también otros artistas excelentes entre los que descuellan la señorita Margés y el actor señor Gavary.

Al público parece que le agradan esos espectáculos y se demuestra entusiasta por ellos tal vez porque no tienen más escenario que el grandioso de la naturaleza.



EXPOSICION

DE LAS GRANDES NOVEDADES RECIÉN RECIBIDAS PARA

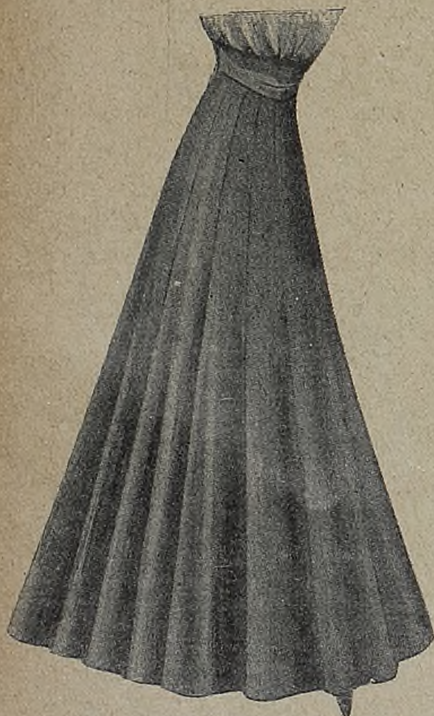
PRIMAVERA Y VERANO

EL SURTIDO MÁS IMPORTANTE ❈ EL MEJOR SELECCIONADO

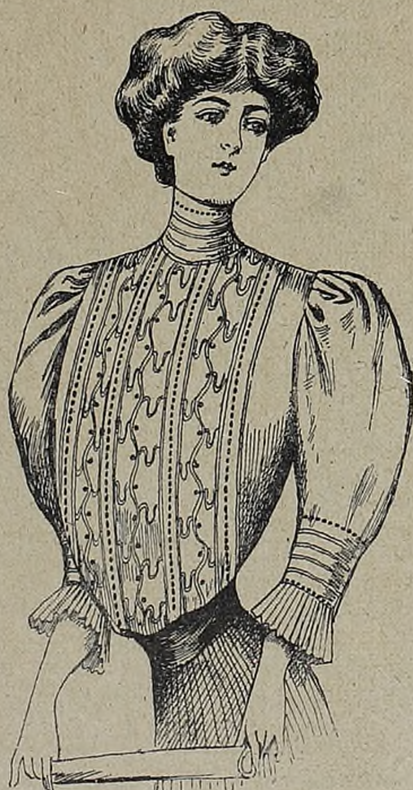
EL MÁS BARATO

Exhibición de las creaciones más notables en: casimires para trajes tailleur, voiles de lana y lana y seda, shantung, géneros con guardas, tussors, sederías, brines de hilo, algodones, vestidos, tapados, guardapolvos, blusas, polleras, guantes, corbatas, mercería en general, visos, ropa blanca, sombrillas é infinidad de artículos enteramente de actualidad.

RECLAMES como inauguración de esta temporada



Riquísima pollera de brin de puro hilo blanco, toda tableada, confección irreprochable. Excepcional á.............................. $ 9.50



Lindísima blusa de linon, adornada con entredós bordados. Excepcional, á.............. $ 4.80

Generales turcos



Mariscal Edhem Pachá

La disposición natural de los turcos, su sobriedad, tranquilidad é infatigabilidad y el gran concepto que tienen de u misión, de sus altos destinos, así como también su desprecio por los peligros, los ponen en condiciones especiales para la vida del soldado.

La escuela alemana ha cultivado la inteligencia del cuerpo de oficiales turcos. Los mejores generales del ejército turco de hoy han prestado servicio como oficiales subalternos en Alemania. Sin embargo, el oficial turco no es suficientemente conocido por los europeos. Son retraídos, y eso, agregado á un cierto temor de que puede interpretarse mal su acercamiento, les obliga á mantenerse reservados, por lo que rara vez el europeo se entromete en la vida original de los turcos. De modo que ambos viven cerca, pero sin entenderse.



Ministro de la Guerra, mariscal Riza Pachá

A pesar de todo, la educación del oficial turco es esmerada y más aún que en muchos otros ejércitos. El niño que revela inclinación por la carrera de las armas, después de haber frecuentado la escuela primaria ó *Ibtidaich*, se le manda á la escuela *Ruschdieh*. En cuatro años de curso estudia allí árabe, dibujo, elementos de francés y algunos ejercicios militares durante el último año. Luego pasa á la *Idadieh* ó escuela de cadetes, para estudiar en tres años: geometría, aritmética, trigonometría, geografía turca y de países limítrofes y ramos militares.



Mariscal Ibrahim Pachá

A los 17 años de edad entra el cadete á la escuela de *Harbieh*, donde recibe instrucción para oficial y además del francés se le enseña el alemán ó el ruso. Hasta hace poco había una sola escuela *Harbieh* en Constantinopla, incorporándose inmediatamente al ejército, como oficiales, los jóvenes que egresaban en ella. El sistema ha cambiado ahora y en las principales plazas fuertes turcas —tanto de Europa como de Asia— se han creado escuelas *Harbieh*, por lo que además de la de Constantinopla, existen otras en Salónica, Adrianópolis, Damasco, Erzerum, Brussa y Bagdad. Lo mismo que en la escuela de *Idadieh*, así también en la escuela *Harbieh*, hay que pasar tres exámenes por año: los dos primeros parciales y el tercero es para determinar el pase al año superior. Finalmente, al egresar de la escuela se exige un examen general. Los alumnos más aplicados y que obtengan la más alta clasificación van á la escuela de *Harbieh* en Constantinopla, cuyo curso dura tres años, dedicados especialmente á la ciencia de la guerra. Además del cálculo diferencial é integral, se dan conferencias sobre táctica, estrategia, fortificación é historia de la guerra, como también construcción de ferrocarriles, lazaretos y cuarteles, teórica y prácticamente. Los candidatos que no responden á satisfacción á los programas del curso de estado mayor, después de los tres años, reciben los despachos de capitán, pero con el calificativo de oficial de estado mayor. Los



General de infantería Mahmud Schefket Pachá



General de artillería Riza Pachá

demás, ó sean los aprobados, pasan á un cuerpo de ejército del arma á que han de dedicarse, permaneciendo allí dos años, antes de incorporarse al gran estado mayor. Con esto se consigue más preparación que cuando los oficiales servían en el cuerpo de su especialidad solamente ocho semanas. Finalmente, hay en Constantinopla las Topdji Mektebi, escuelas de especialistas de artillería é ingenieros militares.

El oficial turco antiguo, que en nada difería por su porte y aspecto exterior de la tropa, ha desaparecido completamente, pues el lujo ha entrado entre los oficiales de este ejército. Es muy raro que un soldado pueda ascender á oficial, aunque no es imposible, porque en casos verdaderamente excepcionales se confieren ascensos de esta naturaleza. La breve reseña que hacemos en seguida, de los generales de Turquía, no tiene la pretensión de ser completa, pues hay otros generales que trabajan sin ser conocidos, porque los diarios turcos no se ocupan de ellos. Hay también otros generales que han caído en desgracia por varias circunstancias. Entre estos está, en primer término, el mariscal Redgeb Pachá, conocido como el más hábil conductor de tropas y actual comandante militar en Trípoli. Hay además, otros que, con todo derecho, se hicieron acreedores á las mejores recompensas, para desaparecer luego del escenario militar. El gran talento organizador del que fué gobernador general de Monastir, mariscal Ali Riza vegeta en Damasco; el bien conceptuado general de división Izzet Pachá, permanece ignorado en Jennen, y el de igual jerarquía Hadi Pachá, pasa sus días en Nesküb, con medio sueldo en la plana mayor inactiva. En Turquía no existe el retiro militar por edad.



Schükri Pachá

Aunque el clima cálido hace envejecer á los hombres más rápidamente que en sitios más fríos, en cambio la sobriedad y vida metódica hacen equilibrio á las influencias climatéricas.

En Turquía la voluntad del Padischah es la única razón para convertirse en personaje. El que tenga grandes influencias puede llegar á puestos elevados; pero el que no las tenga, permanecerá siempre ignorado, á pesar de sus esfuerzos. El carácter independiente no es una virtud en Turquía. El comandante en jefe de una zona militar no puede ausentarse del distrito á sus órdenes sin permiso especial del gran señor. Los partes diarios de Yildiz deben llevar el sello especial del comandante de la zona y su firma.



Mariscal Schakri Pachá



General de infantería Nassir Pachá

El puesto más elevado no exige la mayor graduación; por ejemplo, el comandante general del tercer cuerpo en Salónica, que tiene á sus órdenes 124 batallones con una fuerza efectiva de 80.000 hombres, es un general de división, joven, que tiene como subalternos un mariscal y algunos generales de infantería y artillería. La voluntad del sultán prohibe al inferior renunciar el mando de sus superiores.

A la cabeza del ejército turco está el ministro de la Guerra Riza Pachá. Tiene 65 años de edad y 18 en el empleo, el cual lo debe al emperador de Alemania, por haber conducido sus tropas en Constantinopla como general de brigada. El mariscal Edhem, de 60 años, tiene más influencia aún, porque sobre pertenecer al estado mayor, fué general en jefe en la guerra turcopersa. Se cree que en caso de una guerra, sea éste el más probable jefe de las operaciones.

De grandes condiciones militares es el mariscal Ibrahim, comandante hasta hace poco de las



General de infantería Rahmi Pachá

tropas en los confines búlgaros y recientemente nombrado comandante del tercer cuerpo de ejército en Salónica. Es albanés, nacido en Monastir, tiene 59 años, es severo y enérgico, diligente y franco.

El mariscal Schakir Pachá, de 54 años, georgino de nacimiento, pertenece al gabinete militar del sultán. En la política tiene fama de delicado y prudente; ha prestado servicio como oficial en Alemania en el primer regimiento de dragones de la guardia y en el estado mayor.

El general de artillería Schükri Pachá, es una persona tan rara como inteligente; es turco de nacimiento, trabajador infatigable tiene fama de buen oficial de artillería, de ilustración general como pensador y organizador. En Alemania prestó servicios en el 2.º cuerpo de artillería de la guardia, habiendo hecho los cursos de las escuelas de artillería y de tiro.

En el 16o. cuerpo de ejército de Alemania, estuvo el general de infantería Rahmi Pachá, un gran amigo y preferido del sultán, que deposita en él gran confianza. Como Schükri, fué durante varios años profesor en la escuela militar de artillería de Constantinopla, así como Rahmi fué profesor de táctica en la escuela superior militar de Harbieh. En Alemania, Rahmi es una persona bien conocida y representó al Gran Señor en la fiesta del centenario de Berlín y en las bodas de oro de la gran duquesa de Baden.



Brigadier general Aschmed Hamdé Pachá

El general de infantería Nassir Pachá tiene 51 años y manda actualmente el segundo cuerpo en Adrianópolis. Ha prestado servicios en el tercer regimiento de la guardia en Berlín, revelándose observador y enérgico en 1904, como jefe del ejército movilizado en Macedonia.

Una joya para su país, es el general de infantería Mahmud Schefkel Pachá, árabe, de 48 años, que permaneció cuatro años en Alemania en la fábrica de fusiles Mauser. Al mismo tiempo es un buen militar, tiene verdaderas condiciones de administrador. Está de gobernador general en Kassovo.

El general de artillería Riza Pachá es georgino de nacimiento y cuenta con 51 años de edad. Es conocido como oficial altamente ilustrado y enérgico y fué comandante en jefe de la artillería en la guerra turcogriega.

Oficial notablemente capaz y enérgico al mismo tiempo, es el albanés de 39 años, Aschmed Hamdé Pachá. Inspector en la frontera turcobúlgara con residencia en Nesküb.

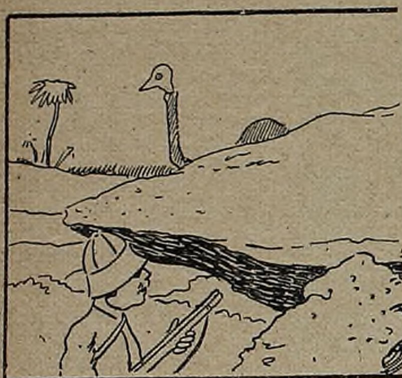
Como candidatos para mandar las tropas en caso de guerra figuran Edhem, Ibrahim, Rahmi y Schukri. También Nassir Pachá cuenta con muchas simpatías.

HISTORIA de los ANIMALES

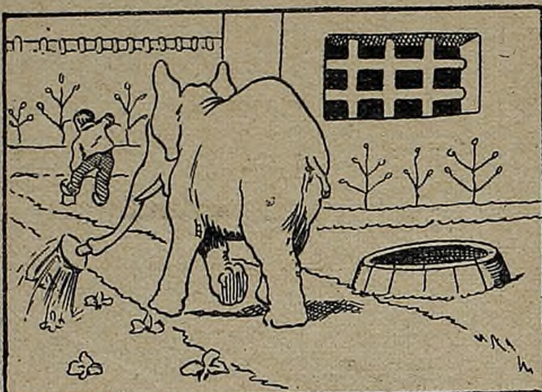
por Benjamin Rabier

EL ELEFANTE

(Continuación)



...se transformó el elefante en avestruz

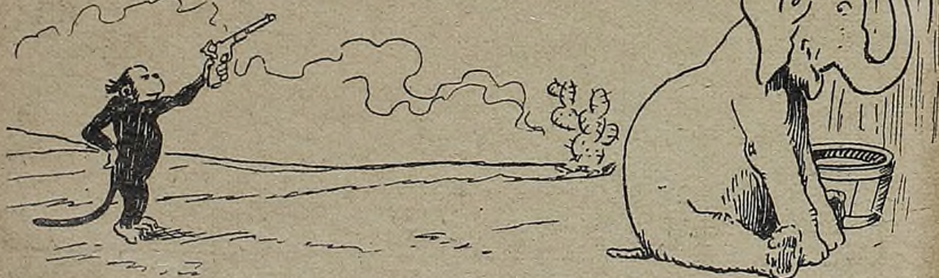


El elefante jardinero

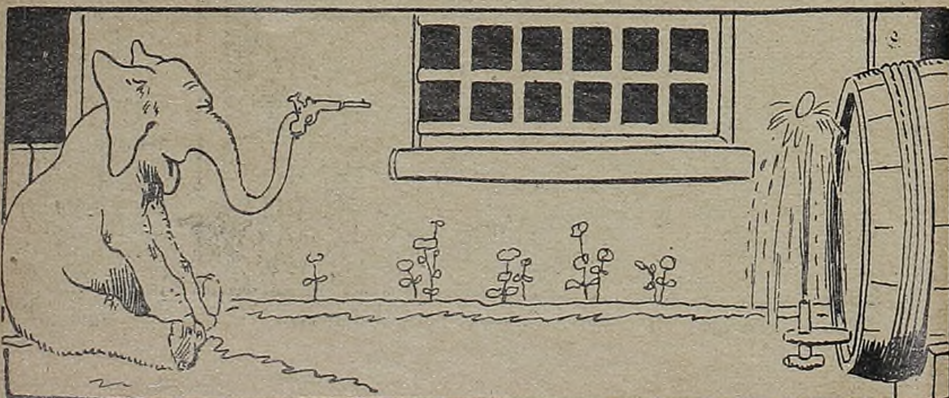
Tenía, sobre todo, una manera de sacudir la ensalada llena de gracia y ligereza.

Los colmillos del elefante pueden también prestar numerosos servicios. La hija de un acaudalado plantador de Hong Kong, consiguió hacer con ellos una verdadera arpa á los acordes de la cual cantaba sus amores, creando así un nuevo instrumento: el elefantófono.

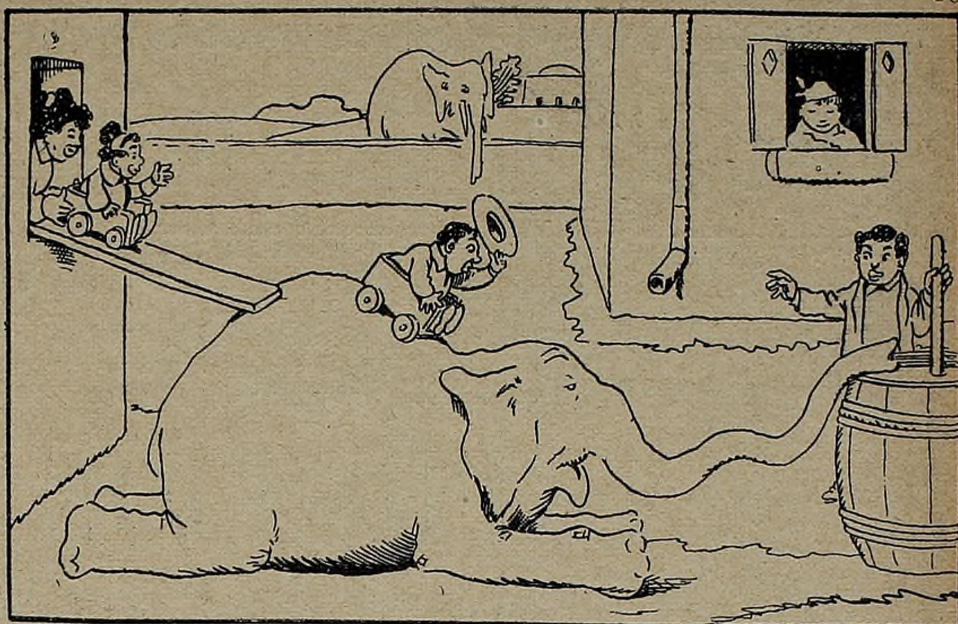
El cuerpo del enorme paquidermo le sirve de defensa en muchos casos. Hemos conocido un elefante que utilizaba su voluminosa mole para aplastar los ratones que le molestaban, dejándolos como una hoja de papel. Citaremos, también, la curiosa utilización de un paquidermo adquirido por un negociante de mondongo para la explotación de su comercio. Eligió á ese animal porque poseía grandes colmillos sobre los que colocaba marmitas llenas de mondongo, á la moda de Caen. Y, encaramado sobre el pescuezo del animal iba por los pueblos pregonando su mercancía, que un cartelón señalaba á la atención de los transeúntes.



Se prestaba gustoso para que el mono se ejercitara en el tiro de pistola

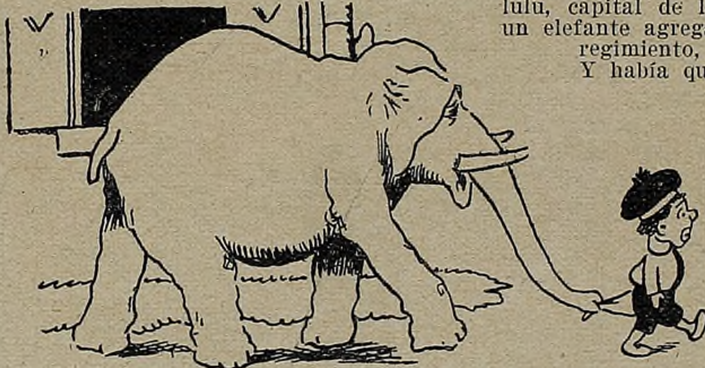


Tiro al blanco ingenioso



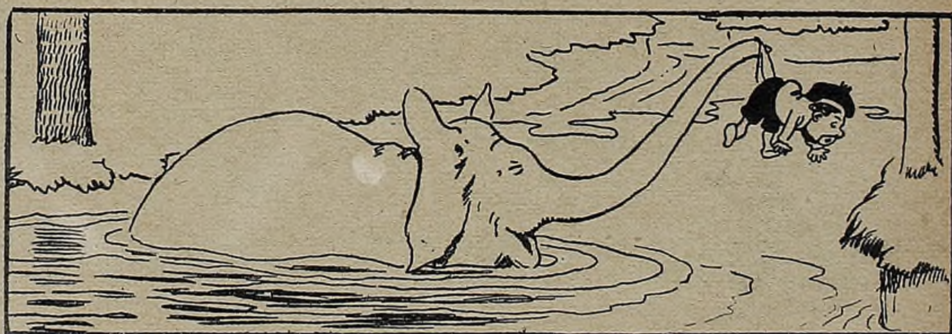
La montaña rusa

Los elefantes manifiestan, como instrumentistas, notables aptitudes. En Honolulu, capital de las islas Hawai, había un elefante agregado á la banda de un regimiento, en calidad de bombo. Y había que verle, sentado en el suelo, con el bombo entre sus patas traseras, tocando el instrumento con la trompa y los platillos con una de las patas delanteras!

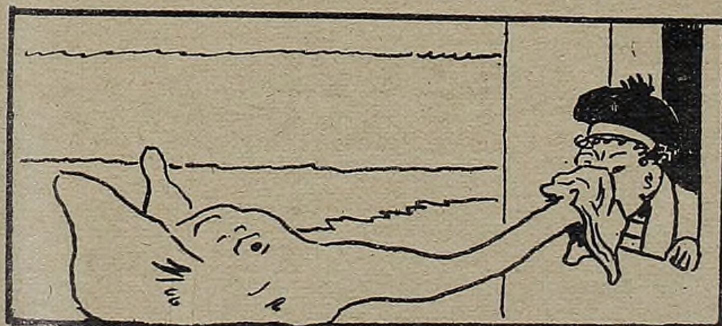


— ¡ Ché, chiquilín! Vas á perder la camisa.

Ya que hablamos de la inteligencia y el talento de los señores elefantes extranjeros, sería injusto no dedicar un recuerdo á la simpática y malograda elefantita Phúa Victoria Porteña, muerta recientemente, cuando apenas se iniciaba en esta vida de miserias. Enviamos nuestro más sentido pésame á sus desconsolados padres naturales y á su no menos afligido padre adoptivo, Sr. Onelli.



Una travesía peligrosa



Le limpiaba las narices como podría hacerlo una madre cariñosa

Leopoldo, el elefante del Jardín de Plantas de París, veía que un pintor se instalaba diariamente cerca de la barrera de su habitación para pintar cuadros del natural, y una tarde, mientras el artista pintaba vuelto de espaldas al paquidermo, se entretuvo éste en ir vaciando uno á uno todos los pomos de colores .

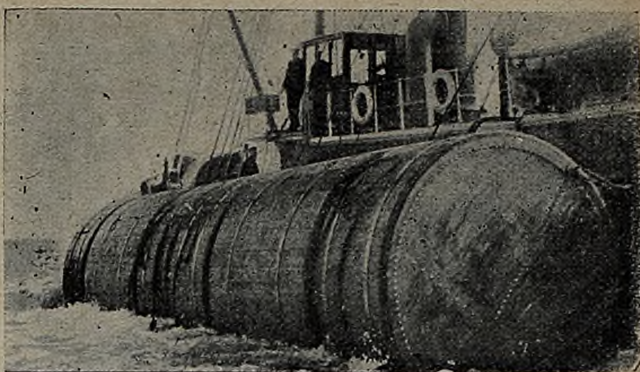
(Continuará.)

EL SALVAMENTO DEL "GLADIATOR"

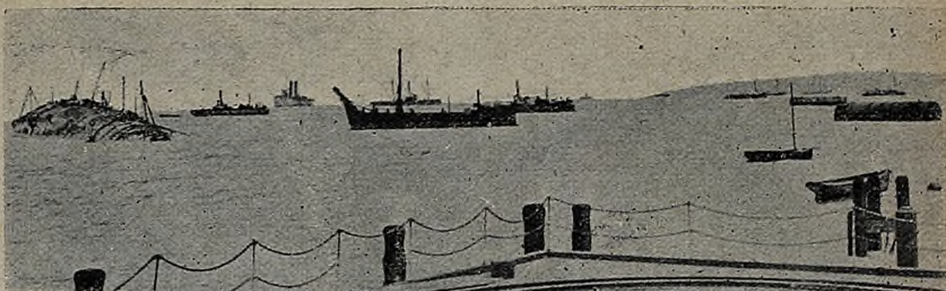
Los lectores recordarán el naufragio del buque británico "Gladiator" que se hundió en el Solent, después de su colisión con el "St. Paul".

Los trabajos de salvamento se prosiguieron con actividad, habiéndose sacado del buque todas las piezas de artillería.

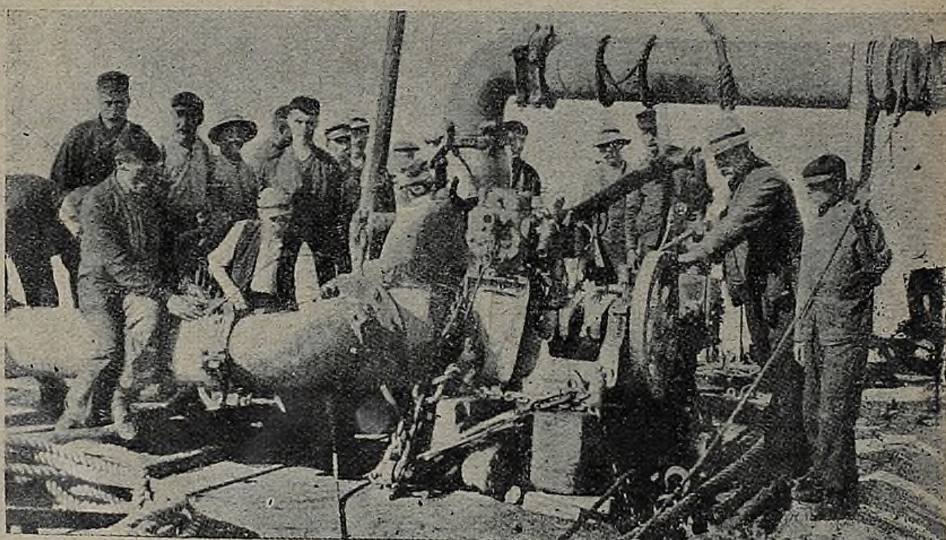
Las fuertes mareas dificultaron mucho la obra, pero, empleando cilindros de acero, de un peso de 100 á 200 toneladas, se levantó el buque, y con bombas de vapor y el trabajo de cañoneros auxiliares, se fueron vencien-



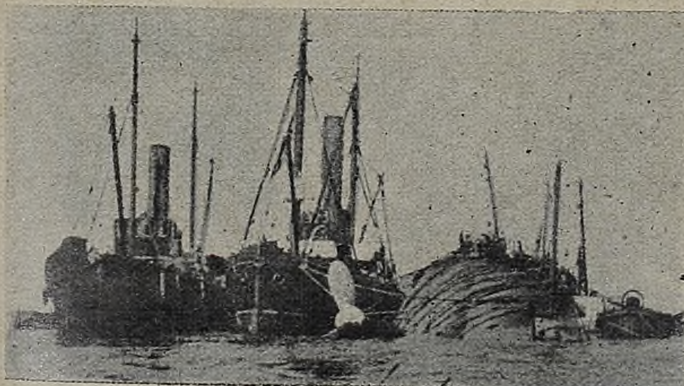
Gran boya sumergible construída para facilitar el salvamento



Preparativos para llevar el barco á la costa



Bomba del "Ranger" extrayendo del "Gladiator" 803 toneladas por hora



Los barcos de salvamento "Ranger" y "Ployer" junto al casco acostado del "Gladiator"

do los obstáculos. El rey Eduardo se manifestó muy interesado por conocer todo lo relativo á este hecho, en vista de lo cual se pensaba invitarlo para que presenciase las operaciones finales que estaban próximas á efectuarse.

Como todo lo referente á la escuadra despertaba el mes pasado especial interés en Inglaterra, á causa de la disputa de los almirantes y de las maniobras, se hablaba mucho de este salvamento.

En las Landas



La recolección de la savia en un pinar nuevo de las Landas



Una hermana plantando un pino en un terreno roturado

En las hermosas playas que antes eran la plaga del golfo de Gascuña, por las dunas de arena movediza, hoy se levantan frondosos bosques de pinos, bordando toda la extensa línea de la costa.

A Nicolás Bremontier deben los habitantes de la comarca la idea de sembrar las Landas con pinos marítimos para impedir los estragos de las aguas y los asaltos de la arena.

Bremontier pensó que ninguna muralla mejor podía oponerse á las olas y á las arenas que el bosque de pinos, que entre las garras apretadas de sus raíces sujetan la arena y con sus troncos resinosos y sus ramas abundantes y duras oponen un murallón fortísimo al vendaval y á la ventisca. Así, comarcas yermas y desoladas son hoy huertos riquísimos y campos fértiles.

Los primeros ensayos hechos por la iniciativa de Bremontier fueron felicísimos, y poco á poco fueron saliendo de tierra los inmensos bosques que se extienden á lo largo de la Costa de Plata que va de Arcachón á Biarritz.

Aparte de su incontestable utilidad para fijar las dunas é impedir su movimiento, los pinos son para el país una fuente de riqueza. Su abundante savia es un riquísimo venero industrial. La esencia de trementina es el principal producto del pino y la recolección de la resina da lugar anualmente á interesantes reuniones.

Las mujeres, las hermanas Siervas de María, del refugio de Anglef, se ocupan en multiplicar las plantaciones, y metódicamente proceden á recolectar la savia preciosa.



Siervas de María, del refugio de Anglef, haciendo las primeras labores en los terrenos de las Landas, que se van á poblar de árboles

La actividad de la mujer moderna



Las gimnastas dinamarquesas que aparecieron en el estadio de los juegos olímpicos de Londres



Las dinamarquesas en uno de sus ejercicios del estadio.

Las fotografías de estas páginas, colección relativa á sucesos que tuvieron lugar ha poco en Inglaterra, durante una semana, muestran mejor que largas consideraciones, lo que son capaces de hacer las mujeres. La participación de éstas en los sports, puede decirse que es reciente, por lo que son tanto más dignas de admirar las hazañas que realizan.

En el gran estadio construído en Londres, donde se desarrollan los juegos olímpicos se han distinguido por sus excelentes ejercicios las mujeres dinamarquesas. El público las ha visto exhibir allí el programa gimnástico que ejecutan en tres horas todas las semanas las niñas de las escuelas de Dinamarca entre las edades de siete y catorce años.

Espérase con razón que el desarrollo físico de la generación joven, produzca



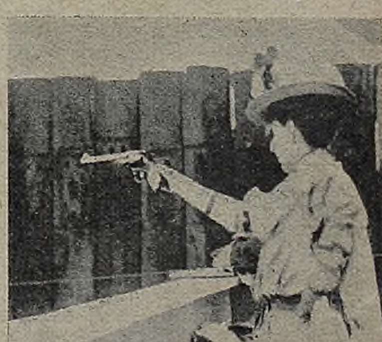
Mujeres jugando al cricket en Nottingham contra veteranos de Crimea.



Dos de las jugadoras de cricket de Nottingham



La notable tiradora Mrs. Douglas



La tiradora de revólver Mrs. George Kay

(Sigue en la pág. 43.)

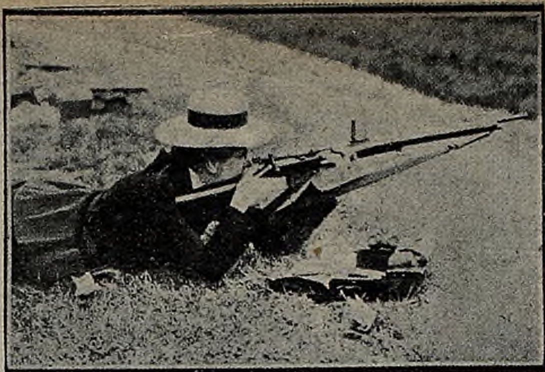
hermosos frutos en el porvenir.

El cricket, el tiro, etc., son cultivados también con entusiasmo por las mujeres, que han invadido el terreno reservado hasta ahora al sexo fuerte, y si es verdad que en estos momentos iniciales, se nota exageración en la tendencia, llegándose á incurrir en ejercicios de mal gusto, es de creer que tales extralimitaciones desaparezcan por ser contrarias á lo natural.

Para probar las posibilidades de la mujer, sirven no obstante ciertos casos curiosos, como el de la guarda del faro de Leasowe. Mrs. Williams ha sido la única persona que ha custodiado dicho faro durante quince años.

Esta mujer tenía experiencia para ese trabajo, porque antes vivió durante más de veinte años con su esposo en otro faro donde era penoso el servicio. Ahora se retira como meritoria veterana.

A decir verdad, siempre ha habido mujeres con capacidad análoga, y la historia



Mrs. Chapman tirando al blanco en Bisley, donde se distinguió

actividad de las mujeres modernas.

Al cumplimiento de su misión en el hogar, donde realiza verdaderamente toda su naturaleza, la mujer moderna une la actividad en el arte, en la misma ciencia, en los múltiples trabajos de la



Mrs. Williams, guarda del faro de Leasowe



Miss de W. Harries en el ejercicio de la cabeza del turco

está llena de ejemplos, pero el caso de Mrs. Williams al lado del cuadro de los sports femeninos, da una idea de la

vida y en el sport, que debe ser para ella un campo donde luzca sus gracias á la par que robustezca su salud.



Mrs. Hill, que ganó la medalla de bronce en el estadio, tirando flechas.



Presentación pintoresca



Las nadadoras Miss. Floestrum y Miss Ebb Gisses en el estadio.


VINOS CORDERO
GENUINOS
ÚNICOS PARA POSTRE.
CORDERO
VINO CORDERO
NATURAL
PRIMER
PREMIO

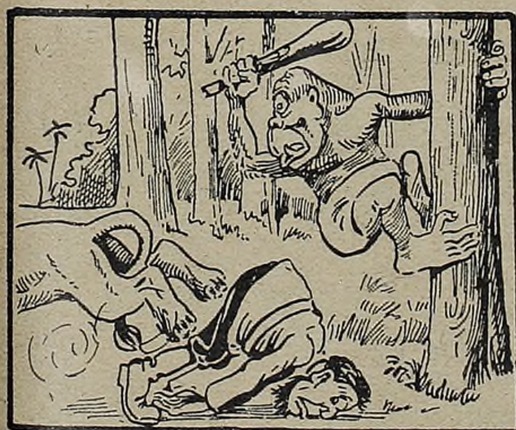
El explorador salvado



Todo sirve en el mundo, hasta las cafeteras viejas. Por eso servía el explorador Macac, que no tenía ninguna cualidad medio recomendable. A los niños les parecía también más feo que morderse las uñas. Su esposa le decía que era "mono", y no mentía.



Pues hasta esa fealdad le sirvió al pobre, porque una vez que exploraba cierta parte del Africa, el camello que montaba lo dejó caer ante un león que, en cuanto se repuso de su asombro, lo agarró por los fondillos y se encaminó con él á su domicilio de la selva virgen.



Ya se daba por digerido Macac, cuando de pronto sintió una conmoción y cayó al suelo. Era que un gran orangután, descendiendo de un árbol, había dado un terrible macanazo en la cabeza al rey de los animales.



A los dos segundos se sintió levantado por el cinturón. El orangután se lo llevó á lo alto del árbol, donde lo trató muy bien, atracándolo de bananas y demás postres gratuitos de la naturaleza. Lo había tomado por un pariente.

Liquidación

no de la CASA LAGUARDIA,
por lo que quieran dar.

AMOS:

lían dos veces . . . . **$ 14, 9 y 7.**

á **$ 28, 23, 17 y 14.**

200 sombreros á $ **8, 6 y 5.**

. . . . . **$ 4.50**



RICO PALETOT bordado confeccionado en rico paño color beige y gris, forrado en satiné, valía $ 20, ahora...... $ 9.00

ones en general

ÑORAS

esquina Lorea



HERMOSA POLLERA de alpaca, valía $ 18, ahora.................... $ 12.-

La misma, en lanita............ $ 4.50

CREMA CLEOPATRA

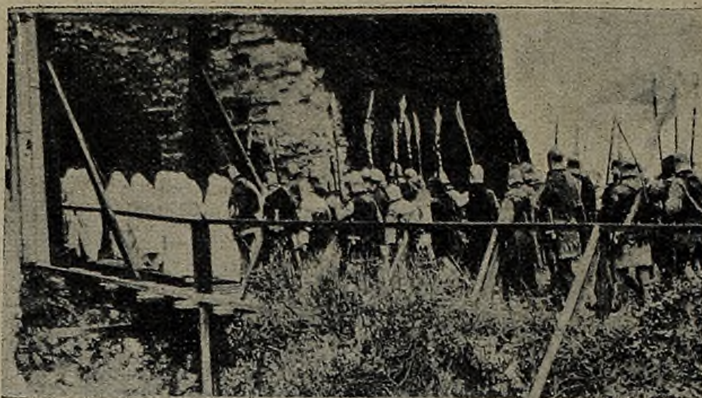
Pomo grande, $ 3.-
Blanca. . . . . . $ 1.-
Rosada . . . . . $ 1.50

Representaciones históricas en Inglaterra

LA DE PEVENSEY



La esposa del obispo Odo



Llevando el cuerpo de John Halhaker al castillo

La moda de representar escenas históricas con toda la indumentaria debida, sigue encontrando muchos aficionados en Inglaterra. Apenas pasa un mes, sin que una ciudad de mayor ó menor importancia despliegue sus grandezas históricas de esa manera, encantando así á los espectadores como á los que se ven transformados de pronto en héroes de la antigüedad.

Las últimas exhibiciones de esta clase han sido la de Pevensey y la de Dover, cuyas pintorescas escenas pueden apreciar los lectores por las fotografías que reproducimos.



Primer episodio. — Poniendo á Duennovia en la pira de donde fué salvada por los romanos



Segundo episodio. — Los piratas sajones contra los pacíficos británicos romanos



La danza morisca tradicional en el episodio sexto



La despedida del rey Arturo. Episodio primero



El embajador romano. Episodio primero



El rey Juan y el legado pontificio en el episodio tercero





Algunos de los personajes que tomaron parte en el baile de corte ante el rey Enrique VIII. Episodio sexto



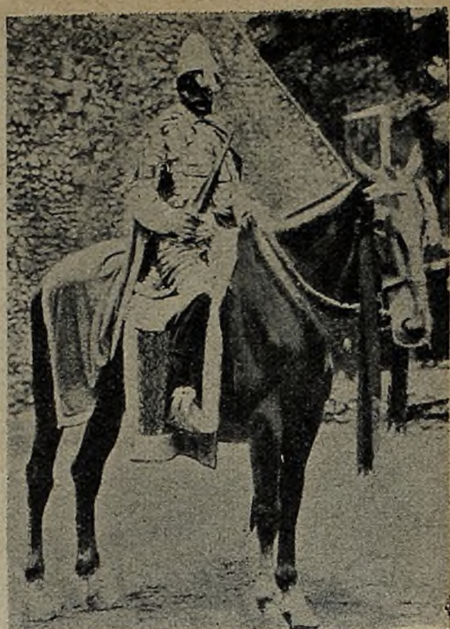
Sir Ferrant de España, prisionero, trae noticias á Arturo de que Mordred reune, cerca de Canterbury, un ejército para dirigirse contra él



Carlos I y Enriqueta en primer término. Escena final



Amenazando á Langton con la deposición en el episodio tercero



Caballero normando que figuró en el episodio segundo



Los últimos momentos de Sir Gawayne, sobrino del rey Arturo, en los que escribe al caballero Lancelot



Cuadrilla de reclutamiento que se apodera de un amante en el sexto episodio.



Alumnos del colegio de Dover que cantaron versos latinos



El obispo Stigand y los combatientes de Kent



El rey Enrique VIII y la pequeña princesa María



La princesa María



El rey Arturo recibiendo al embajador de Roma



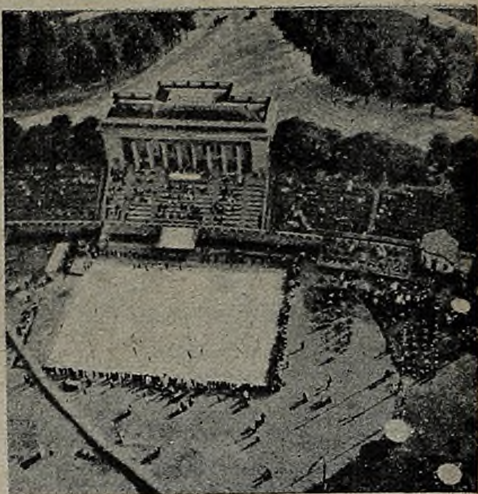
El rey Arturo llorando la muerte de Sir Gawayne



Representación de las ciudades que llevan el nombre de Dover

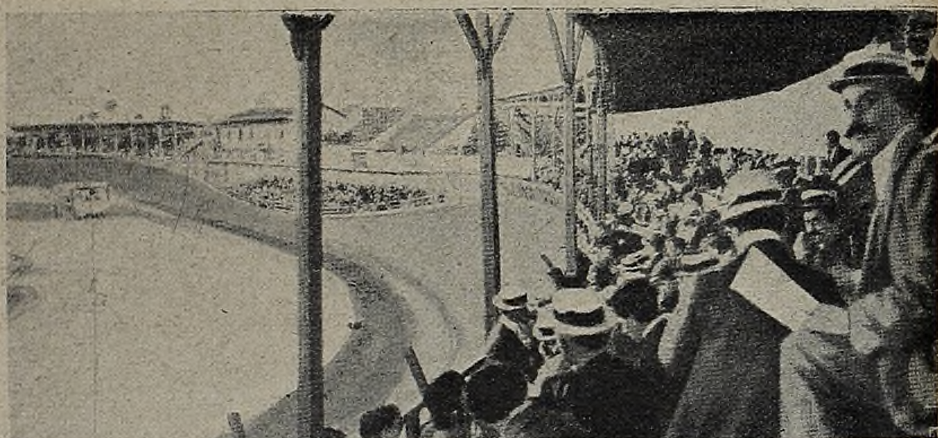


El castillo y adyacentes



La arena durante la Baraonda

Fotografías de Milán tomadas desde el globo "Frenato"

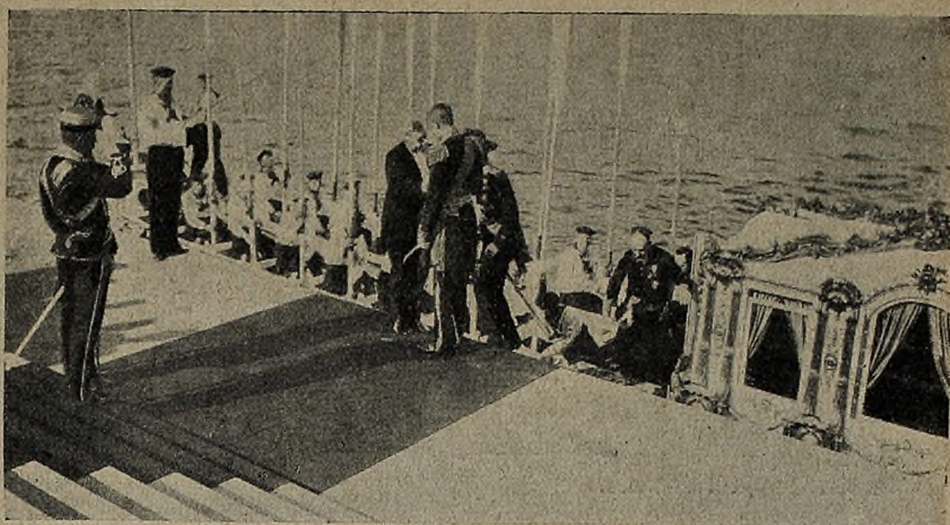


La carrera para el campeonato ciclístico italiano en el Velódromo Milanés



La bendición del mar en Nápoles

M. Fallières en Suecia y Dinamarca



En Estocolmo. M. Falliéres saludando al rey al poner el pie en el muelle

Aspecto del muelle en el acto de desembarcar M. Falliéres

(Sigue en la pág. 57.)

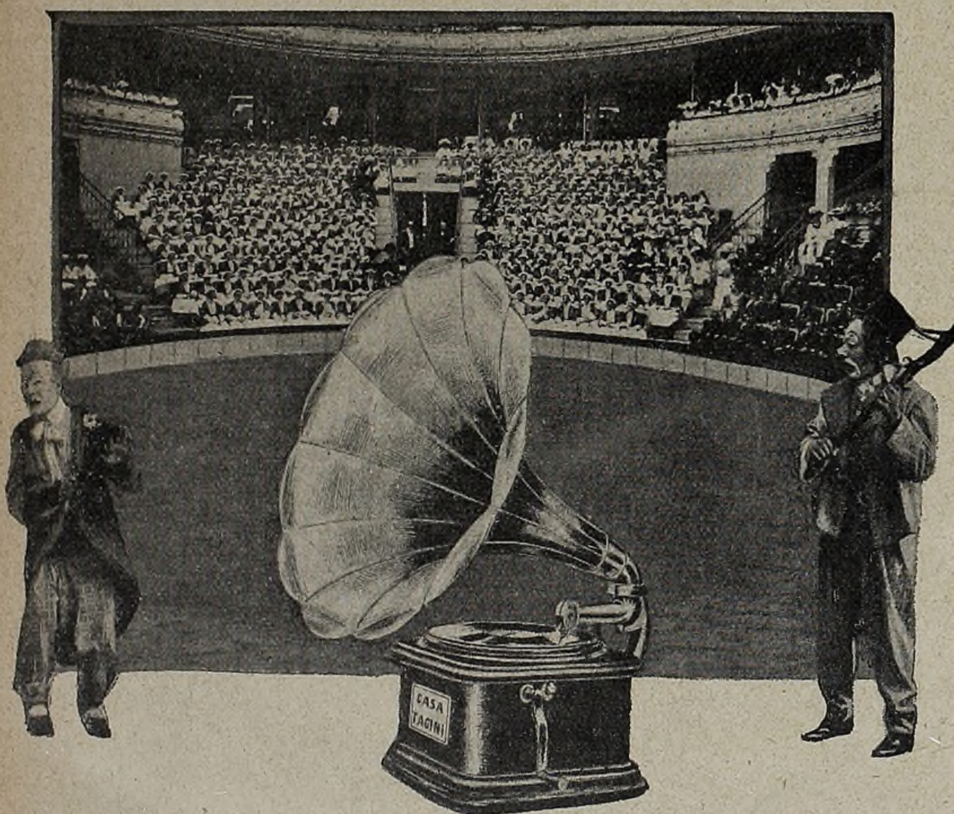
¡Venga usted!

¡Audiciones gratis!

La conocida Casa Tagini de **JUAN B. TAGINI**, situada en la **Avenida de Mayo, N° 925** (entre Tacuarí y Buen Orden), tiene especial agrado en recibir la visita de toda persona que desee conocer de cerca sus espléndidos **GRAFÓFONOS "COLUMBIA"** y oir los inimitables **Discos FONOTIPÍA, MARCONI** y **ODEÓN**, cantados por los más célebres artistas del mundo.



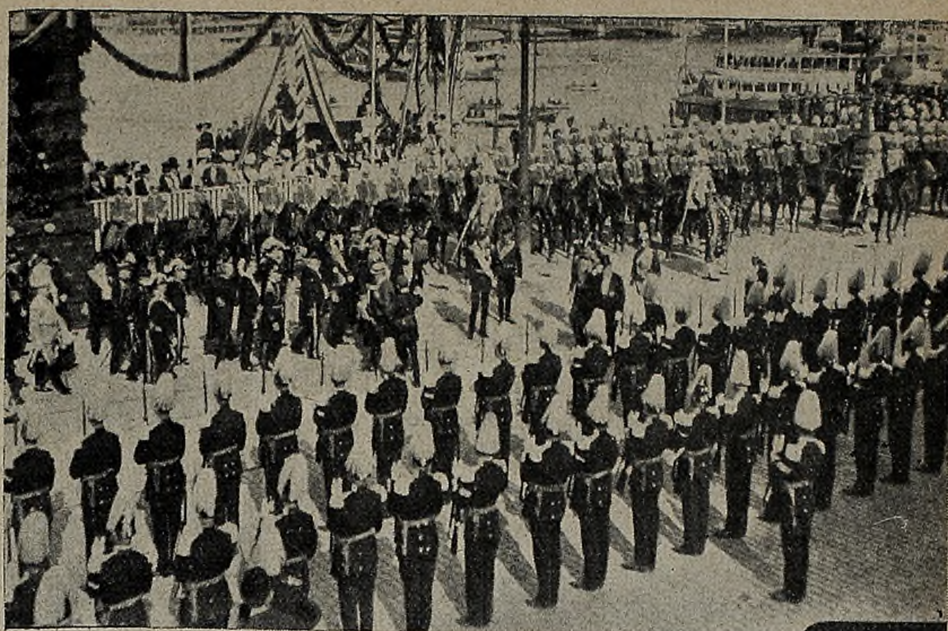
El Grafófono "COLUMBIA" haciendo las delicias del auditorio.



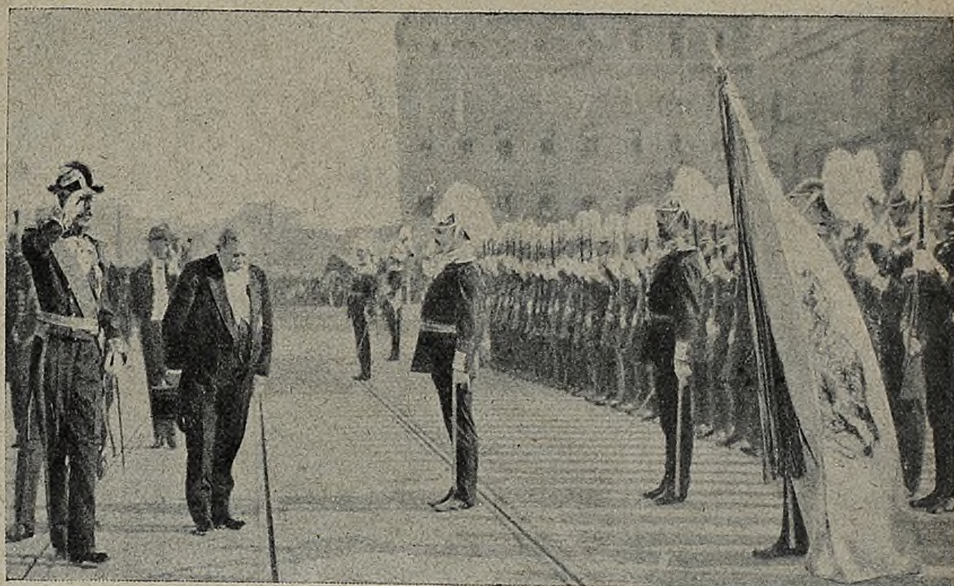
Las comodidades especiales de que goza el Establecimiento, permiten que todo interesado pueda observar casi en el acto, las grandes ventajas **fónicas** y **sinfónicas** que existen entre estas **audiciones magistrales** y las que producen todos los demás discos y aparatos **chillones** ofrecidos en plaza.

Venga usted cuanto antes, aunque no venga á comprar. El que no compra hoy **comprará mañana**, porque basta oir un grafófono **PERFECTO** para comprender su inmensa utilidad en toda casa de familia.

925 ★ AVENIDA DE MAYO ★ 925



Las tropas presentando las armas al paso del rey y de M. Falliéres



El presidente saludando á la bandera de la compañía de honor en la terraza de Logaarden



La recepción del presidente de la República Francesa en la municipalidad de Copenhague. El lunch en el salón de honor.

(Sigue en la pág. 59.)

ENSANCHE

DE LA TIENDA

A LA CIUDAD DE LONDRES



EN LOS PRIMEROS DÍAS DEL PRÓXIMO SETIEMBRE

TENDRÁ LUGAR LA

Inauguración

de los nuevos é importantes ensanches con la

EXPOSICIÓN

DE

Blanco y Lencería

que llamará la atención por los colosales surtidos y los

PRECIOS VERDADERAMENTE SENSACIONALES

Al mismo tiempo y como recuerdo de dicha INAUGURACIÓN

HABRÁ NUMEROSAS OCASIONES EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA

A LA CIUDAD DE LONDRES



La reina de Dinamarca fotografiando al rey y al presidente, en el patio del castillo de Frederiksborg

El presidente Falliéres entre la princesa María Bonaparte (princesa Jorge de Grecia), á su derecha, y la princesa María de Orleans (princesa Waldemar), á su izquierda. Fotografía sacada por el príncipe Jorge de Grecia en el castillo de Bernstoff.



Esta noche va á llover
y mañana no trabajo...
Le acepto, amigo, por ser
cigarrillos VUELTA ABAJO.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 29 de Agosto de 1908 | Núm. 198

Las sesiones secretas

Poco ruido y muchas nueces.



Hay épocas funestas en que todo se conjura para hacer poco agradable la vida privada. Si, buscando distracción á tan tristes preocupaciones, quiere uno informarse de cómo marcha *la res pública,* encuentra que esa res padece tantas dolencias y alifafes como las reses ovinas ó bovinas en tiempo de epizootia, pues sobre andar falta de plata, tristona, inapetente y aburrida, sufre accesos de monomanía belicosa y cierto delirio de persecuciones, que le hace buscar con quién romperse cualquier órgano. Si á esto se agrega la *diaspis pentágona* que se ceba en ciertos vegetales inocentes, causando en ellos un efecto parecido al de la lluvia de pensiones sobre el presupuesto, no puede uno menos de caer en la superstición, persuadiéndose de que al país "le han hecho el daño" y de que algún tremebundo *jettatore* hace mangas y capirotes con sus destinos.

Todas estas reflexiones y otras parecidas me habían puesto en tal estado de ánimo ó de falta de ídem, que no sabía por dónde empezar, ni qué tema elegir que no me resultara más lúgubre que un sauce llorón. En torno mío parecía flotar algo así cómo una "influenza presidencialis" que dispersaba mis ideas y me volvía tarumba. Traté de conjurar ese maléfico cuerpo astral y ya empezaban á ocurrírseme algunos chistes que me daban risa de conejo, cuando se abrió la puerta de mi despacho y vi entrar á un caballero, alto como un Tedín, de aspecto de clergyman evangélico y que daba muestras de la más viva agitación.

—Temo abusar—me dijo antes de que pudiera preguntarle la razón de aquel allanamiento de morada,—pero me traen aquí tan sagrados intereses, que todo lo arrostro, incluso el justo enojo de usted, á quien sin duda perturbo en sus tareas.

—Alguna subscripción para fines docentes—pensé.—Y alzando la voz, añadí:

—Expóngame en dos palabras el objeto de su visita y yo le diré si estoy ó no en casa.

—Y, bien, señor; se trata de disipar un horrible misterio y de hacer triunfar la verdad y la justicia. De usted depende que termine la expectativa angustiosa en que me tiene á mí, en que los tiene á los jueces, á los soldados de línea, á los funcionarios públicos y privados, á los verduleros, á las madres de familia, estudiantes, clérigos, habitantes de conventillos, periodistas y hombres de negocios, el horrendo crimen de la calle de Bolívar. A mí ya hace mes y medio que este jeroglífico no me deja dormir; me ha quitado la alegría, el buen humor y la confianza en toda clase de aves negras, con lo que vivo sin ilusiones ni base moral, como enredadera sin tronco.

—¿Y qué puedo yo hacer para evitar que usted siga desmejorándose física y químicamente?

—Una cosa sencilla y sublime, señor. En cincuenta días he pensado mucho y creo haber dado con la clave del enigma. La justicia anda hecha una lástima en busca de Ojeda, que también fué hombre de curia, como Porta, porque entre curiales anda el juego. El buscado no aparece y yo tengo la seguridad de que llamándolo por medio de la revista que usted dirige, se informaría en seguida de que andan á sus alcances y haría una hombrada.

—Esconderse más todavía ¿no es eso?

—Me parece que no. Sin conocerle, me he tomado la libertad de escribirle una carta abierta, y estoy seguro de que si usted la publica, le ha de llegar al alma. Vea usted.

Y me extendió un pliego de papel en que leí lo que sigue:

"Al invisible é impalpable Ojeda, donde se halle, no donde se le halle, puesto que nadie le puede hallar.

"Ilustre desconocido: Su modestia, su afán de no figurar, su horror á la exhibición, le han hecho famoso, procurándole un reclamo que pocos anunciantes consiguen. Es usted un hombre público en toda la extensión de la palabra y á título de tal ha de permitir á este humilde ciudadano que le dirija una exhortación calurosa y patética.

"Preséntese usted al juzgado del crimen, señor Ojeda; no puede usted figurarse la ansiedad con que allí le esperan los custodios del orden social. Todos estamos pendientes de sus labios. Por el amor de Dios, no sea tan discreto, díganos lo que sepa, que tiene usted á una porción de hombres haciendo sumarios, calendarios y solitarios, rastreando pistas y olfateando como desesperados, pues con estos fríos no hay nariz que no se halle tupida, ni pesquisante que no confunda los efluvios de la quema de basuras con los de la triple agua de colonia ó el cuádruple anís. Si algo tiene que ver en ese fregado, no nos lo niegue, por lo que más quiera en este mundo; piense usted que la autoridad judicial está que se le puede ahogar con un cabello y que se le presenta á usted una ocasión hermosísima de dar golpe, contándoles lo que de otro modo no sabremos jamás y ejercitando el sagrado derecho á la pena, que es el único que va quedando por acá en los tiempos que corren. Y si nada sabe usted, si no le va ni le viene cosa ninguna en estas malandanzas curialescas y judiciales, díganoslo también y sáquenos de estas asfixiantes zozobras, porque eso de estar mes y medio con el alma en un hilo, no es para llegar á viejos. Hágalo siquiera por mí, señor Ojeda, que aunque no tengo el honor de conocerle, soy padre de familia y necesito tranquilidad de espíritu para poder contribuir á los armamentos y á las compras de restos de ediciones en que el gobierno se mete á nuestra costa y riesgo. En caso favorable, cuente con la admiración incondicional de su aftmo.—*Tiburcio Batata.*"

—Yo creo que esto será irresistible—me dijo el autor.—Publíquelo y ó mucho me engaño ó desclavaremos la clave del secreto. Y ahora, no le molesto más.

Se alejó haciendo una reverencia y me dejó aquel papelucho. Naturalmente, lo arrojé al canasto. ¡Bonito soy yo para distraer de sus asuntos serios á los lectores con semejantes pavadas!

P B T.

Ricardo Rojas



Más que un ignorante, debe ser un opa
todo el que á este joven no haya recibido
con grandes aplausos, habiendo leído
sus *Cartas de Europa.*

Diálogos vice-claros



El vice se paseaba de un extremo á otro de la habitación. Estaba en ejercicio. En una mesa de escritorio, atando un expediente ó lo que fuera, parecía muy atareado el secretario doctor Armando Claros. Estaba armando líos.

—¿Qué hora es?—preguntó el jefe, deteniéndose de pronto.

—La una.

—¿A qué hora vendrán los ministros?

—A la otra.

—Sin embargo, ya debían estar aquí. Hoy tenemos acuerdo.

—Lo habrán echado en olvido.

El vice vuelve á dar paseos. Se detiene de nuevo.

—Vamos á ver. Ahora que estamos solos. Hábleme usted con franqueza—exclamó,—¿qué le parezco yo á usted?

—Muy bien.

—Más claro, Claros.

—No se parece usted á nadie... ni en caricatura.

—Eso, digo yo. Tengo un retrato con marco...

—¿Avellaneda?

—Con marco dorado. Pues bueno, tampoco me parezco, á pesar de que estoy de cuerpo entero..., pero de perfil. No se me ve más que un ojo. Ahora voy á hacerme otro de frente.

—¿De frente al Senado?

—Hombre, á propósito.

—¿De qué?

—De cañonazos. Tiré dos con lo del Banco Hipotecario...

—¿Y no hizo usted blanco?

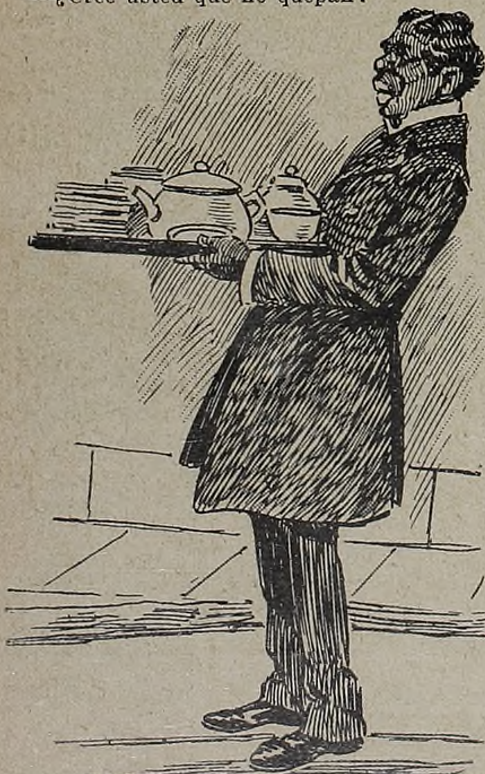
—No hice *banco*. Los senadores son inquebrantables.

—Son de Roca. Sí, señor.

—Pues lo de los armamentos lleva el mismo camino. Los Dreadnought, no van á pasar.

—Porque son muy grandes.

—¿Cree usted que no quepan?



—No quepen.

—Eso ya me lo tenía yo calado.

—Demasiado calado.

—Es mucho afán de llevarme la contraria. No podemos seguir así. No me dejan gobernar. Apenas envío un mensaje, me lo rechazan *hisopo fatuo*.

—*Ipso facto*, es la locución latina.

—¿La mía no es latina?

—No, señor. Es de Lorenzo.

—Necesito hacer un escarmiento. Todos están en la oposición. El parlamento parece un conclave.

—Y la clave ¿quién la tiene? Más bien me recuerda el Concilio Tridentino.

—Eso es. De tres dientes. No hay conciliación posible.

—¿Qué piensa hacer *vicencia?*

—Como no me aprueben lo de las naves acorazadas, los disuelvo.

—¿En el agua?

—Cierro otra vez, con bomberos. Es la mejor manera de apagarles los fuegos.

—Señor, un momento.

—¿Qué ocurre?

—Oigo *posses*, digo, pasos. Alguien viene.

—¿Serán los ministros?

—Es posible. Ya es la hora del te, digo, del acuerdo.

—Que lo sirvan.

(Abrese la puerta y entran por su orden los consejeros. El primero don Marco, después Iriondo con Ramos Mexía en el ojal, siguiendo Betbeder y Aguirre, Ezcurra, Naón y don Victorino.)

Después de cambiado los saludos de *estrilo*, el vice toma la palabra, y los ministros toman asiento.

—¿Cómo va esa discusión de los armamentos?

—Muy mal—contesta Betbeder.—Mitre ha presentado otro proyecto. Rebajan los gastos. Los nueve millones de libras se reducen á la mitad.

—Pero con eso no se pueden comprar barcos grandes.

—Es claro.

—¿Pues qué quiere la mayoría?

—Barquillos.

Y entra un criado con el te con pastas.

El acuerdo es secreto. No lo divulguemos.

El del Verde Gabán.

Un porfiado que no saca mendrugo



—¿Pero no le he dicho ya que perdone?
—Señor, hágalo siquiera por estos pobres niños que no tienen ni un banco en que sentarse.
—¡Mejor para ellos! Créame que lo que más les gusta á esos niños es vivir *parados*.

Los solitarios



Se ha dicho que el espíritu de la sociabilidad es uno de los caracteres más evidentes de la superioridad de la especie humana.

En las mismas razas inferiores, la tendencia á congregarse y á formar agrupaciones regidas por leyes ó costumbres instintivas, denota un grado superior de inteligencia sobre los demás animales, hoscos, esquivos y huraños.

Así la oveja, la hormiga, el castor, como todos los demás animales que ha podido atraer y domesticar el hombre, viven aún en estado salvaje y bravío, congregados entre sí, formando núcleos que generalmente obedecen á una voluntad superior, impuesta por el poderío, la selección, tal vez el amor.

El hombre es el único ser que, al igual del jabalí en los irracionales, rompe esta ley, condenándose voluntariamente á la vida solitaria, desligándose de los vínculos sociales y aun de la familia, por razones de egoísmo, de sordidez, de desconfianza, de misantropía, á veces de ferocidad.

No es mi ánimo hablar aquí de los solitarios ascéticos, que por un profundo sentimiento religioso, huyen del contacto de sus semejantes, desertan el deber de la solidaridad en la lucha contra las miserias humanas, abandonan el tibio ambiente del hogar, para entregarse por completo al éxtasis de la meditación y la plegaria.

Quiero hablar tan sólo de los solitarios plutocráticos, de aquellos que después de batallar en el llano contra todas las dificultades de la vida; de llevar durante largos años una existencia de trabajo, privaciones, estrecheces y contrariedades, han amasado afanosamente y merced á quién sabe cuántas claudicaciones de los sentimientos de humanidad, de altruísmo y hasta de moral, una fortuna cuantiosa, la cual lejos de proporcionarles esa impagable independencia, esa soñada libertad, esa soberana facultad de autonomía personal que debería aproximar el ser humano á las condiciones del semidiós, los liga, los encadena, los esclaviza, en la preocupación constante y martirizadora del robo, de la defraudación, del asalto, con toda su cohorte de siniestras y angustiosas pesadillas.

La crónica del crimen entre nosotros, nos está proveyendo diariamente de ejemplares típicos de estos seres, al parecer preparados por sí mismos para servir de modelos á las lúgubres y á veces artísticas empresas de los asesinos á la alta escuela.

En pocos años hemos podido ofrecer á la pasmódica curiosidad de las gentes ávidas de dramas rojos y misteriosos, más de una de estas espeluznantes escenas, en que actuaban como único y original actor uno de estos excéntricos solitarios.

La gestación de estos siniestros dramas la han operado ellos mismos, estimulando la acción del crimen con el misterio fabuloso de sus cuantiosos caudales de que aparecían como únicos guardianes aislados y recelosos.

Ese hombre esquivo y poco accesible, que vivía solo en el caserón desmantelado, distanciado de sus parientes más íntimos, sin un doméstico que lo atendiera en sus necesidades más vulgares, preparándose él mismo los alimentos, practicando por sus propias manos la limpieza de sus habitaciones, entrando á su casa como una sombra, y cerrando tras de sí la puerta reforzada de su voluntaria clausura, no podía escapar á las febricitantes cupideces del robo, á los caliginosos ímpetus del asesinato.

El era el propio pararrayos de su muerte, incitando la fulgurante descarga con la áurea y alterosa flecha de sus tentadoras riquezas.

Si su vida era simple y sencilla, si su carácter era bondadoso y apacible, si no fué injusto, si no fué perverso, si no ejecutó maldades ni violencias contra nadie ¿por qué matarlo?

Es que se le sabía rico, y la imaginación febril de los ladrones asesinos, lo soñaba bajo la forma de los legendarios avaros, durmiendo solo y sin guardianes, sobre un lecho de lucientes piezas de oro que acarician como á una blonda querida.

Y ahí está por la segunda, por la tercera, tal vez por la cuarta vez entre nosotros, el epílogo trágico de una vida que posiblemente estaba destinada al bien, á los goces postreros que ofrecen los días majestuosos y apacibles de la vejez, una fortuna conquistada con el trabajo y el ahorro, y de la que además de los dulces y legítimos beneficios personales que debió haber ofrecido, podrían haber irradiado, más puros, más brillantes, más espléndidos que los reflejos del oro que la formaban, mil santos efluvios de caridad, mil cariñosos y oportunos socorros á los que sufren en la impotencia y el silencio, atrayendo hacia sí la benéfica lluvia de las bendiciones y hasta del renombre, en vez de ese rayo siniestro que le ha partido de un golpe el corazón.

Nicolás GRANADA.



Darwiniana

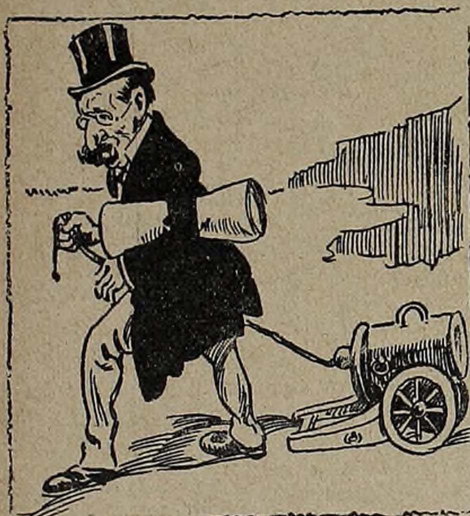


Si el hombre desciende del mono, el mono desciende del vice.



La cámara discute los armamentos,
y hasta los diputados más pachorrientos
acuden más puntuales que de ordinario,
por ver si en un asunto tan escabroso
se evita ese mandoble calamitoso
para el erario.

Visiones de grandezas, sueños marciales,
proezas á destajo, sangre á raudales...
Todo esto representa la millonada
que al fiero plan de guerra se sacrifica;
y el pueblo, aunque una duda le mortifica,
"no sabe nada".



Duda, de que la causa de la impaciencia
bélica que denuncia la presidencia,
resulte una engañifa del señorío
trepado á los triclinios del Capitolio,
y fragüen los proyectos en cada folio
cuentos del tío.

Secretos los debates, el plan secreto
que causa escalofríos como un panfleto,
con todas las argucias de una novela;
y como andan en boca de todo el mundo,
resultan más secretos los del jocundo
Polichinela.

Lo cierto es que, abusando del ocultismo,
la píldora se dora de patriotismo;
mas, la reserva es justo que se deshaga
y el pueblo á los debates "in mente" asista,
pues, como dijo Pico ya en su revista,
¡para eso paga!...

No es cosa que haga gracia, seguramente,
estar como sobre ascuas perpetuamente
pensando en los peligros de una contienda;
pero, hay otro peligro que es más aciago:
ver al país, á modo de otra Carthago,
con su *Delenda.*

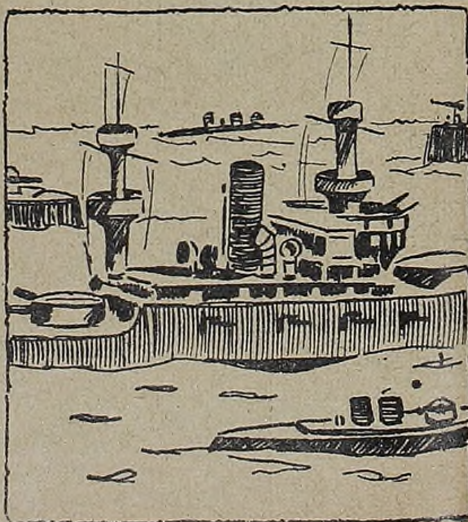
"¡Delenda est el erario!" — dirán mil [voces
si se realizan esos planes atroces;
haciendas, lanas, pieles, granos y mieses
no bastarán al pago de nuestras trampas,
y se dará hipoteca sobre las pampas
á los *ingleses.*

¡Qué porvenir brillante! Cuanta grandeza
en torno se columbra, será pobreza,
y "Estos, Fabio, que hoy ves"... dirán [tristones
los que entonces lamenten, de frases par- [cos,
que no haya un montepío para los barcos
y los cañones.

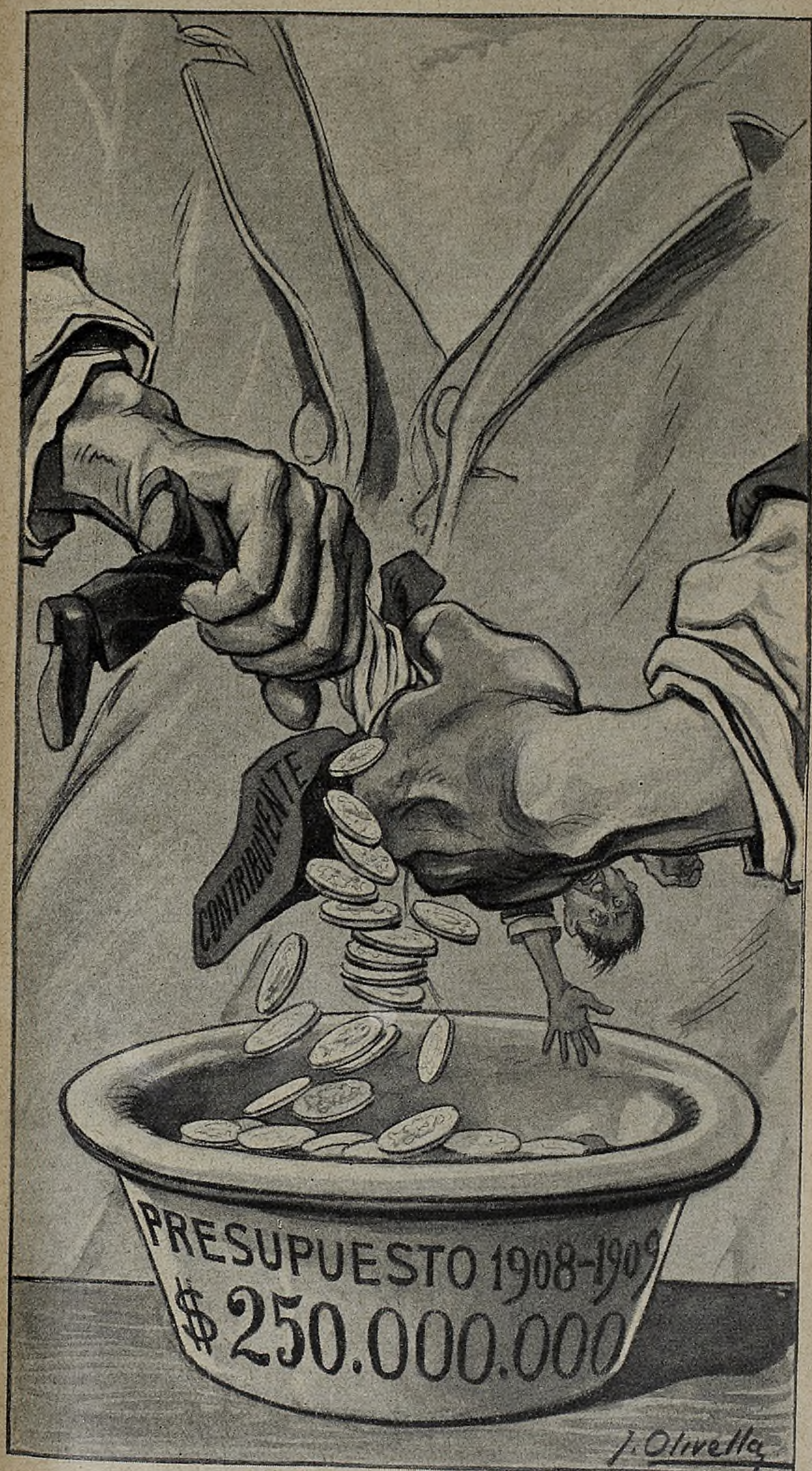
Y ya el secreto á voces que se propaga
nos cuenta que el peligro que nos amaga,
camino de cumplirse va en derechura,
si no pone el Senado todo su peso
y provoca el aborto de ese proceso
con su cordura.

Por más que otro secreto flote en el aire
desde que al fiero vice se hizo el desaire
del último rechazo parlamentario:
y es, que madura un golpe como el de [enero
para saciar sus iras de cancerbero
pro - Hipotecario.

JULIO S. CANATA.



Finanzas "al jugo"



Si desean un buen exprimidor,
recurran á éste, pues no lo hay mejor.

Príncipes sin principios ni postres

La vida es difícil. La lucha por la existencia es greco-apostólico-romana y no termina la *apuesta* ó el apostolado hasta que se cae uno de espaldas, boca arriba y con la boca abierta. La carestía de los comestibles no ha hecho perder á nadie el apetito, notándose por el contrario un sensible aumento en las cifras estadísticas de seres que han perdido la vergüenza.

Casi todos los días, la crónica policial tiene que registrar numerosos casos de personas que entran en las fondas, comen, beben, fuman, escupen, no pagan y no se van, sino que los llevan á la comisaría, donde es inútil registrarles los bolsillos. La naturaleza tiene horror al vacío y, naturalmente, están vacíos. ¡Qué horror!

Se repiten estas defraudaciones mucho más que algunos manjares, tales como la morcilla y el pepino, por ejemplo. Comer y no pagar es vulgarísimo y tan provechoso como la vulgarización de la ciencia.



Esto no obstante, curioso lector, se ha producido un caso no menos curioso, y bien merece algunos comentarios.

No se trata de un cualquiera. En el libro de entradas de la comisaría 26.ª, entre la anotación de un ratero y de un infractor á la ley de enrolamiento, figura desde el sábado anterior el nombre de Juan Hohenzollern, conducido allí desde una fonda, á petición del dueño de la misma, á quien defraudó en el importe de las comidas y bebidas consumidas.

Este Juan Hohenzollern ha declarado ser primo carnal del emperador Guillermo II (segundo). El hambre le obligó á emparentar también con el fondista, tomándole de segundo primo.

Resulta, por tanto, uno de nuestros *huéspedes distinguidos*. Lo teníamos sin saberlo y sin haberle dado habitación... hasta ahora, es decir, hasta la noche en que estuvo alojado en la comisaría. Veintiún años hace que vive en esta tierra hospitalaria. ¿Qué dirá de nosotros? ¿Qué de nuestros hospitales?

No conocemos textualmente el interrogatorio á que se vió sometido por la autoridad policial. No hemos sido tampoco testigos presenciales del hecho. Pero es fácil reconstruir estas escenas.

—¿Cómo se llama usted?—le preguntaría el comisario.

—Juan Hohenzollern.

—¿Cómo ha dicho? ¿Juan Ole, Ole?

—Hohenzollern. Con dos haches.

—¿Aspiradas?

—Las *haches* sí. Yo no tengo aspiraciones ya.

—¿De dónde es usted?

—De Alemania.

—¿Su profesión?

—Príncipe, inmigrante.

—¿Sabe de qué se le acusa?

—Sí, señor. De haber comido como lo que soy: como un príncipe.

—Y de haber bebido como dos inmigrantes.

—No puede ser. No me gusta el trago. Soy Coburgo, pero Gotha, príncipe gothoso. Aquí contraje el reuma.

—¿Articular?

—No escribo artículos. Reuma á secas, por la humedad.

—Está bien. ¿Y por qué no ha pagado usted la comida que ha hecho?

—Porque no la hice yo. La hizo el cocinero, y "el que la hace la paga".

—¿No tiene usted plata?

—No tengo plata, pero tengo un chaleco de mi tío y una pipa de mi primo.

—Conteste usted acorde.

—Contesto por los temas de Robertson, Ollendorff y demás métodos para aprender idiomas. Contesto, pues, metódicamente.

—¿Quién es su primo de usted?

—El Kaiser.

—Eso parece apodo, como *El Tano, El Compadrito* y otros alias.

—El Kaiser es el emperador de Alemania.

—¡Demonios!

—No es demonio. Es emperador únicamente.

—¿Y cómo se muere usted de hambre en la Argentina, siendo primo de un emperador alemán? ¿De qué le sirve ese parentesco?

—De nada. Ya lo sé. Aquí hay que ser sobrino del *vice* para tener un empleíto.

—Usted parece una persona instruída. ¿Posee usted idiomas?

—El alemán, el francés, el inglés y el español. Cuatro lenguas, y una que me comí y que era de vaca, son cinco. Como usted ve, no soy un deslenguado.

—Sin embargo, tiene usted osadía. Dicen que pidió usted de todo lo que había en la lista, dándose mucho tono, como si fuera usted á pagar.

—No es cierto. Lo pedí en tono natural.

—Con aire de mando.

—De imperio. Soy primo de Guillermo II el emperador. Es mi aire de familia.

—Bueno. Váyase. El fondista le perdona á usted, con tal de que no vuelva á calotearlo.

—No volveré, pero ese pobre hombre no entiende de negocios. Yo podía ser una *réclame* para su establecimiento. Figúrese que pusiera una lápida con esta inscripción:

> AQUÍ COMIÓ Y NO PAGÓ
>
> S. A. JUAN HOHENZOLLERN.
>
> PRIMO DEL KAISER.
>
> *No le pasó nada.*
>
> *Tallarines los jueves y domingos.*

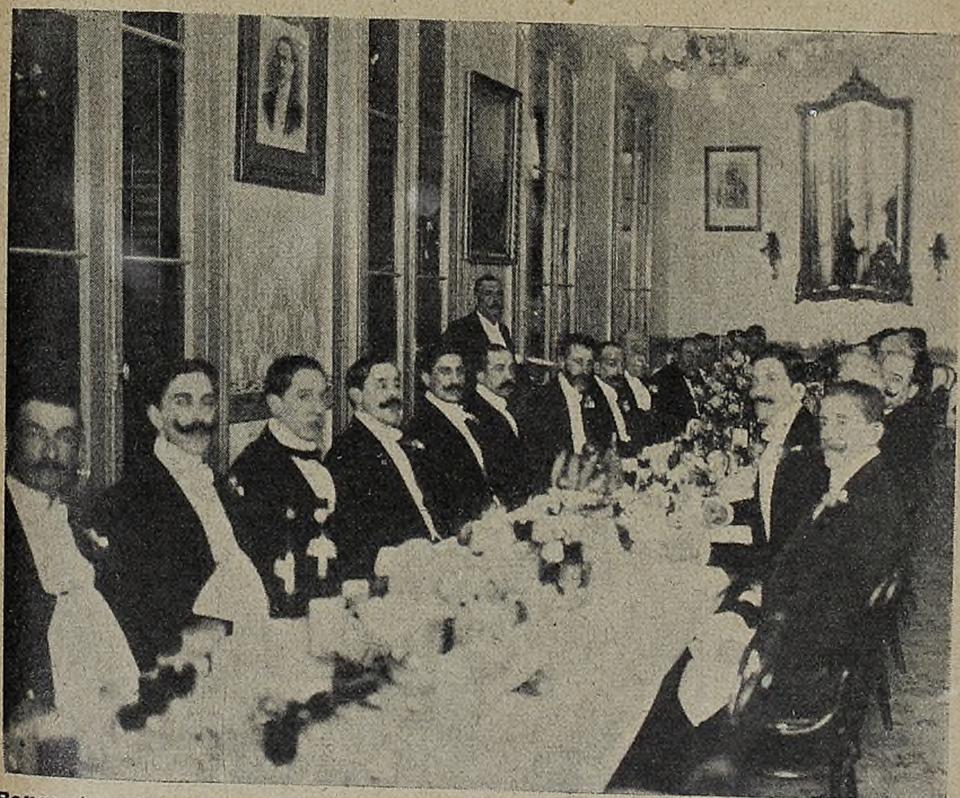
La Argentina es un país de inmigración, abierto á todos los trabajadores de la tierra. Llegan algunos que no trabajan. Las mismas familias reales que han venido á menos, han venido aquí.

DIEGO DE MIRANDA.

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA ORIENTAL



Recepción en la legación uruguaya celebrando la fiesta patria



Banquete en el Club Oriental conmemorando el aniversario de la independencia



Srta. Clara Messerli, con el Sr. Camilo Lagrange.



Srta. Juana Azzaretti, con el señor Juan Guidobono.



Srta. Rosa Rossi, con el señor Enrique F. Nava.

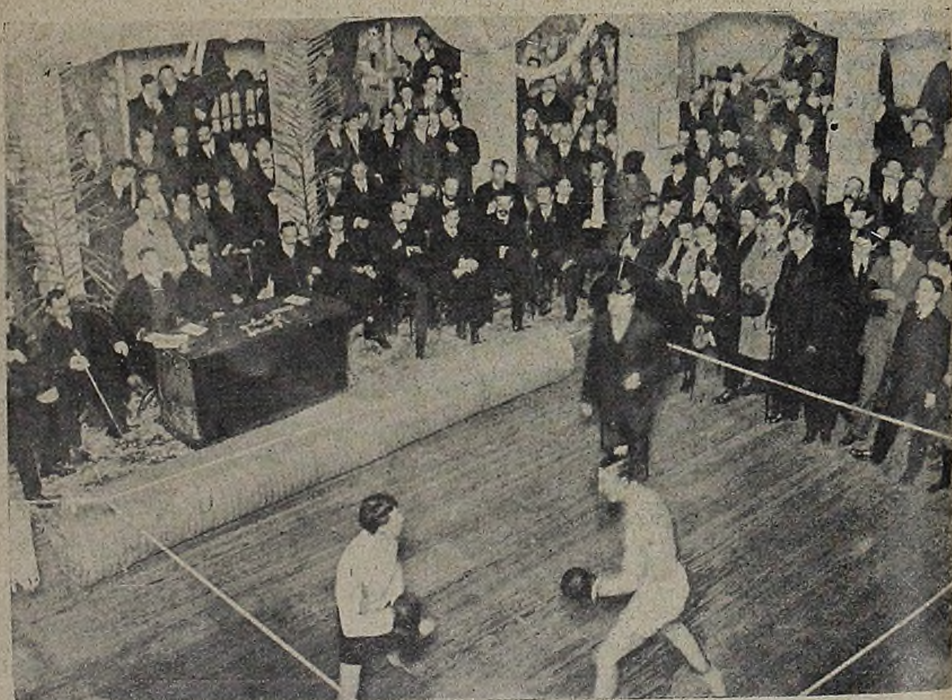


Sra. Amalia Sosa, con el doctor Carlos Bally.

FIESTA EN EL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



Ejercicios gimnásticos durante el festival



Partido de box en el festival en honor del team argentino de foot-ball que venció en el match internacional de Río Janeiro

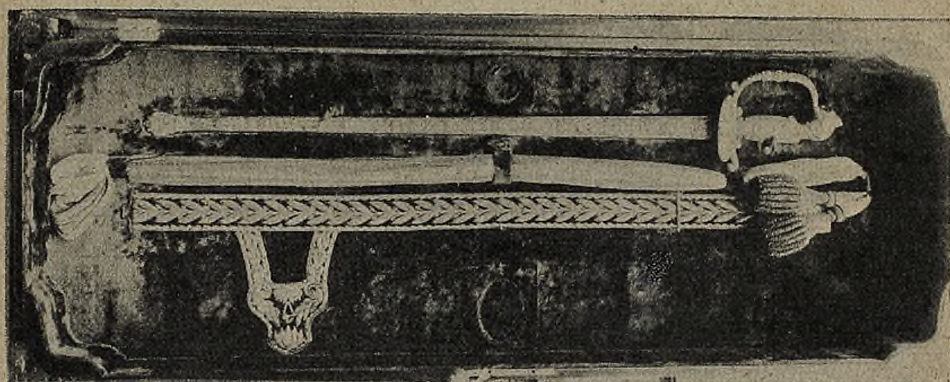


Medallón de oro ofrecido al general Paz en Montevideo por los emigrados argentinos, en 1842.

El Museo Histórico Nacional se ha enriquecido recientemente con dos reliquias de mérito y riqueza notables. Los herederos del general don José M. Paz han donado al Museo Histórico Nacional, la espada con puño y vaina de oro, con que le obsequiaron la legislatura y el pueblo de la provincia de Corrientes después de la victoria de Caaguazú, el 28 de noviembre de 1841. El otro recuerdo del general Paz que ha sido puesto bajo la custodia del referido establecimiento nacional, es el medallón de oro con grueso brillante que le entregaron los emigrados argentinos en Montevideo al cumplirse un año después de la batalla, en 1842, como recuerdo de aquella memorable acción de guerra.



Reverso del medallón donado al Museo Histórico Nacional.



Espada con puño y vaina de oro que perteneció al general José M. Paz, por obsequio de la legislatura de Corrientes, en recuerdo de la batalla de Caaguazú.

MONUMENTO AL GENERAL MITRE



El escultor señor Calandra explicando el simbolismo de su proyecto á la comisión y á un grupo de artistas



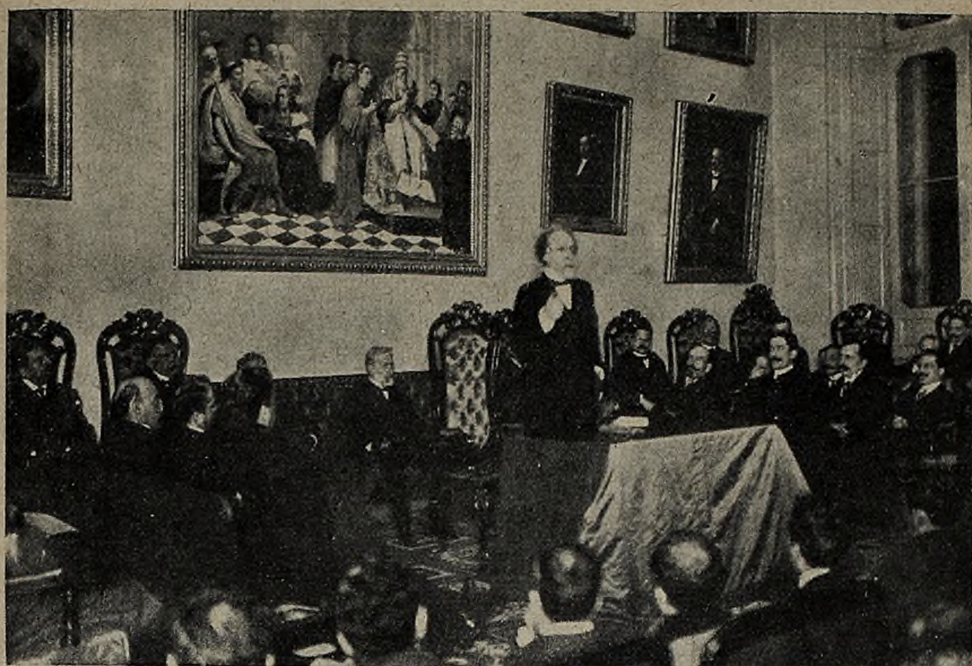
Inauguración del segundo concurso en la academia nocturna de la sociedad "Amigos de la educación", instalada en la escuela "Presidente Roca", por el doctor Ioval Mulcahy.

PROCLAMACION DE LOS CANDIDATOS SOCIALISTAS



Reunión de la asamblea del partido en el local de la Federación Obrera para proclamar candidatos á diputados á los doctores Alfredo L. Palacios y Juan B. Justo.

CONFERENCIA UNIVERSITARIA DEL PROFESOR FERRI



El profesor señor Enrique Ferri pronunciando su conferencia sobre "Legislación penal argentina"

BANQUETE AL GENERAL ORTEGA



La cabecera de la mesa en el banquete con que los amigos del general Ortega le obsequiaron en el día de su cumpleaños



Una de las mesas en el banquete al general Ortega



El vencedor, profesor Gould, saliendo del ring.



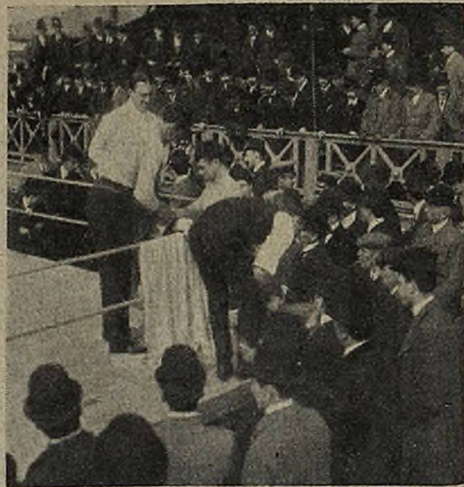
Los jueces del partido en el local de la Sportiva, arreglando las condiciones del encuentro.



El vencido, profesor Culpin, encaminándose al ring.



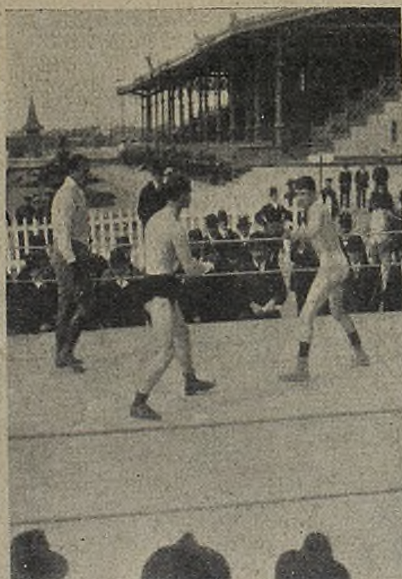
Echando á la suerte la colocación de los luchadores



Los luchadores enguantándose



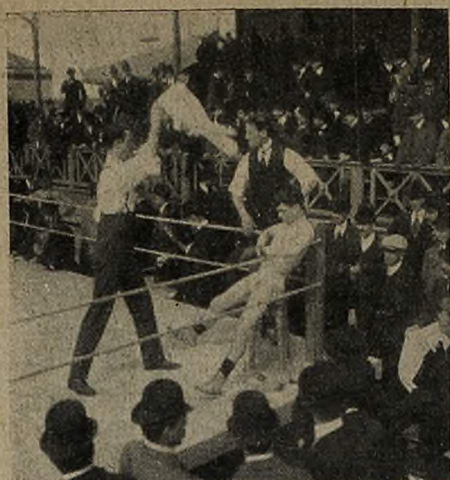
Presentación de los profesores Gould y Culpin, por el ingeniero Newbery.



Campeones en guardia



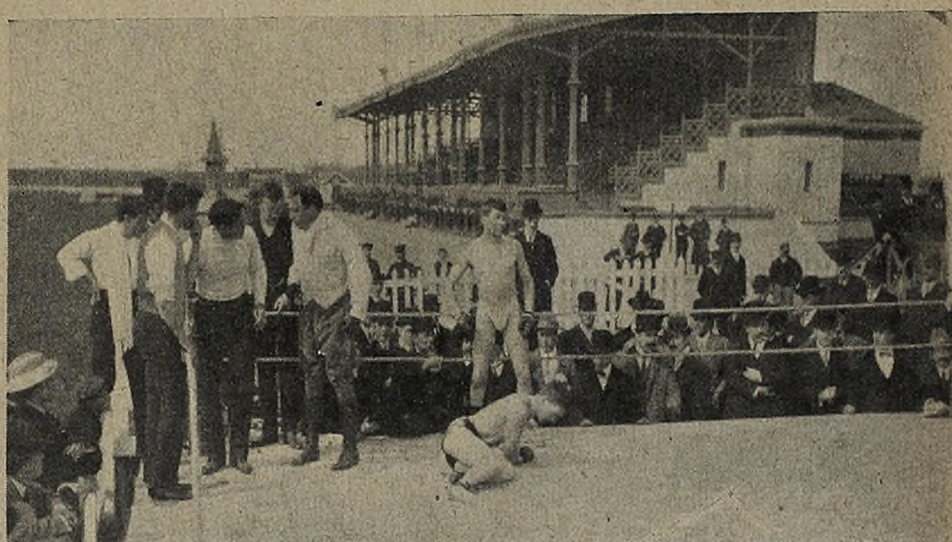
El primer encuentro



Gould y sus entrenadores, en el primer descanso



Comienzo del segundo "round"



Final del tercer "round", con la rendición de Culpin



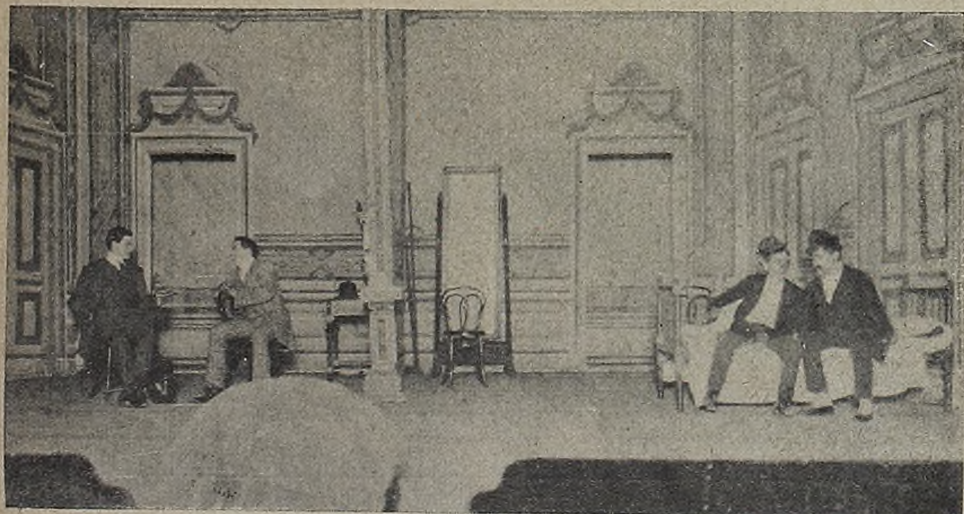
El vencedor, profesor Gould, llevado en triunfo por sus amigos



"La Flor del Trigo", obra en tres actos del señor José de Maturana, estrenada es el teatro Apolo



Estreno de la comedia en tres actos "La Flor del Pago", de don Alfredo Méndez Caldeira, en el teatro Marconi



Una escena de la obra en un acto, original de Florencio Parravicini, "Los Ranas", estrenada en el teatro Argentino


Sra. Rosa Fusoni de Mattaldi


Doctor Guillermo Torres


Señor Eduardo Quiroga


Señor Miguel Tornquist


Comisión de estudiantes universitarios que concurrieron al Saladillo á depositar una placa en la tumba de su compañero Virgilio Emparansa

EL DRAMA SANGRIENTO DE LA CALLE HUMBERTO I

La nota sangrienta de la semana ha sido el asesinato de Vicenta Stella por su marido Francisco Sococo, en una pieza de la casa 2725 de la calle Humberto I.

El martes por la mañana, Sococo entabló una violenta discusión con su mujer y la acometió armado de un pequeño cortaplumas con que le infirió varias heridas, que le quitaron la vida. A los gritos de la víctima acudió una vecina, que persiguió al criminal hasta que fué detenido por un agente de la sección 20a., que lo condujo á la comisaría, donde confesó su delito, agregando que lo había cometido por creer á la mujer culpable de adulterio; cosa que no está justificada.


El uxoricida Francisco Sococo, en la Comisaría.

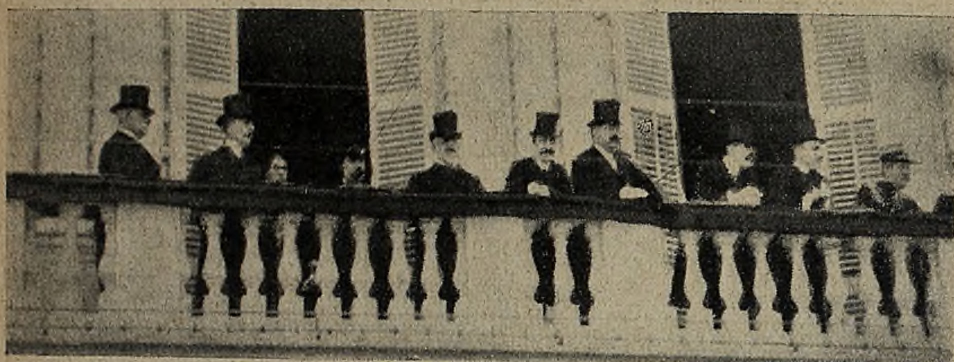

Francisco Sococo, su esposa Vicenta Stella, y sus hijos Clemente y José, de 15 y 12 años respectivamente.


La víctima, Vicenta Stella

LAS FIESTAS DEL 25 DE AGOSTO



Vista de la plaza Independencia al cantarse el himno nacional



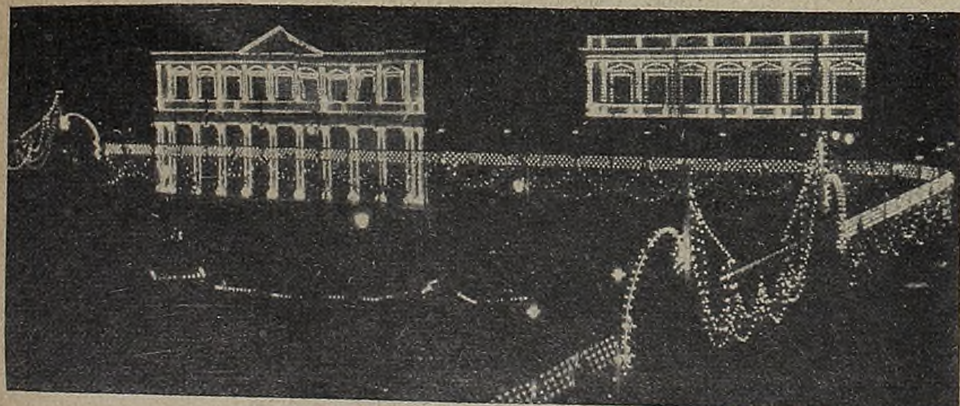
El presidente de la república y ministros presenciando el desfile desde la casa de gobierno



El maestro Stampanoni al empezar el canto de Nabucodonosor



Coronel Bouquet y comandante Ramallo, que dirigieron las salvas en la plaza de Armas.



La iluminación en la plaza Independencia

EL DIPUTADO BRASILEÑO Dr. MOACYR — EXCURSION DE LOS ESTUDIANTES DE AGRONOMIA A SAN JOSE



El Dr. Moacyr, que propuso dar al Uruguay jurisdicción sobre la laguna Merin.



El tren que conducía á los estudiantes expedicionarios, en la estación Santa Lucía



Los excursionistas en la fábrica de manteca de los señores Gorrondona



Lección del profesor Van der Venne



El asado en la quinta Gorrondona



El coronel Rupetch y oficiales del 3.º de caballería con los estudiantes



La velada literario-musical con asistencia del jefe político y de la sociedad de San José en obsequio á los excursionistas

LA JURA DE LA CONSTITUCION OTOMANA



Comisión de residentes sirios y turcos para festejar la jura de la nueva constitución acordada á Turquía por el sultán



Miembros de las colonias turca y siria durante los discursos

LA EXPOSICION NACIONAL DE INDUSTRIAS



Com. Alfonso Penna
Presidente honorario de la exposición



Dr. Miguel Calmon
Ministro de la Industria



Dr. Antonio Olyntho
Presidente de la exposición



Dr. Gregorio Thaumaturgo, primer vicepresidente.



Dr. Arturo Getulio das Neves, segundo vicepresidente.



Dr. Antonio Asis Padua de Rezende, tercer vicepresidente.



Conde Cándido Mendes de Almeida, secretario general.



Miembros del directorio ejecutivo, ingenieros y otras personas notables, aguardando la llegada del presidente de la república.



El presidente de la república, Com. Alfonso Penna, el ministro de la Industria y la comitiva, saliendo del pabellón de las máquinas.



Llegada de los señores presidente de la república y ministro de la Industria á la Exposición nacional.



El señor presidente de la república y el ministro de Portugal dirigiéndose al pabellón portugués de bellas artes.



El comandante del crucero portugués "Dona Amelia" saludando á los señores presidente de la república y ministro de la Industria.

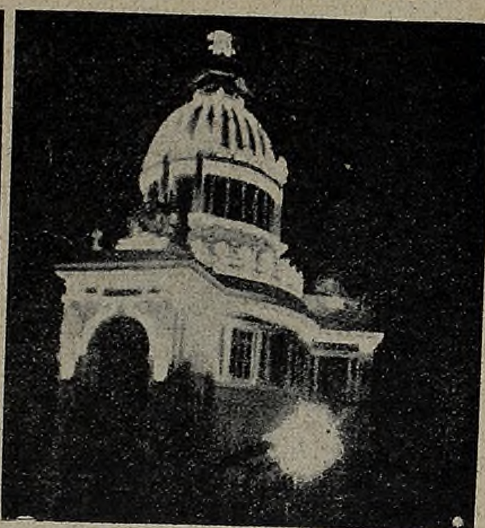


Los alumnos del Colegio Militar que hicieron los honores al presidente de la república á su llegada á la Exposición.

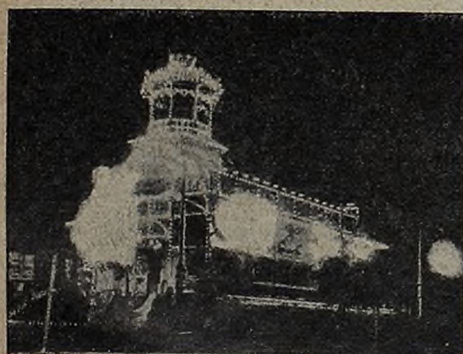
VISTAS NOCTURNAS DE LOS EDIFICIOS DE LA EXPOSICION

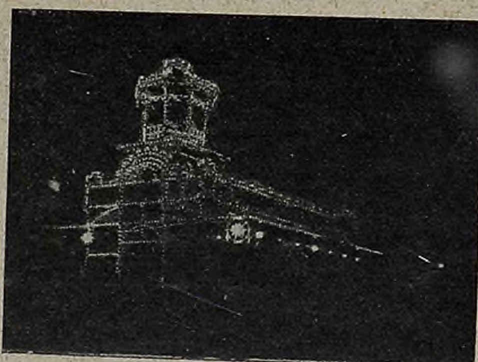


Pabellón de las industrias

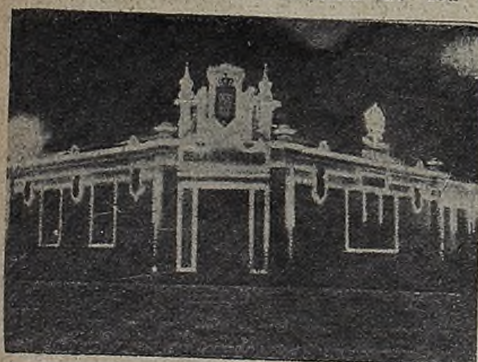


Pabellón de Bahía





Pabellón de los bosques y jardines



Pabellón portugués (anexo)



Pabellón del distrito federal

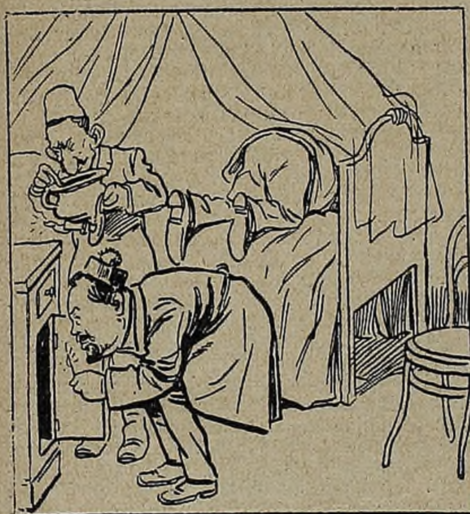
La pesquisa



—Aquí no está.



—Ni aquí.



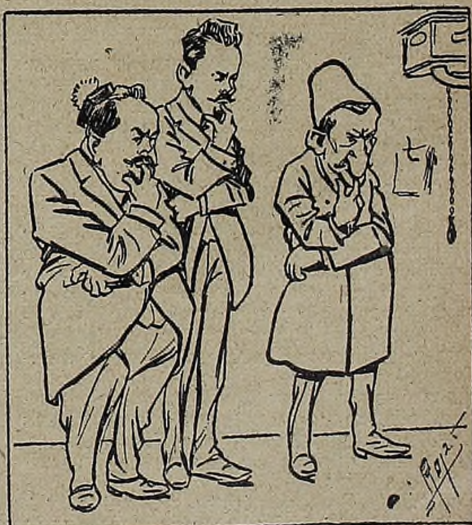
—Aquí tampoco.



—Tampoco aquí.



—Pues aquí, ¡ni rastro!



—¿Dónde estará Ireneo Ojeda?

Consejo de guerra extraño



De esto hace ya largo tiempo.

El ejército contaba entonces con pocos jefes que no pertenecieran al clásico tipo de los "militarotes".

Por regla general eran bruscos, groseros, nada sociables. Forzosamente habían de ser así, pues habiendo crecido y envejecido en continuo guerrear, primero por la independencia, después por la libertad, les faltó tiempo para cursar estudios y frecuentar salones.

Eran unos bárbaros.

A esta categoría, y de los más definidos, pertenecía el comandante Lucio Salvatierra; paisanote aindiado, petizo, rechoncho, gruñón, de cuya edad sólo se sabía que era "viejazo". El mismo la ignoraba, como ignoraba el lugar de su nacimiento, bien que le constara ser "de allá, pu'el este", según su expresión. Se le suponía correntino, por la estampa; pero él protestaba, alegando las razones convincentes de que no lloraba para hablar, ni sabía nada!

El caso es que, después de muchísimos años de pelear con blancos en el interior y con indios en la frontera, tenía bien ganado su descanso; y el gobierno de la nación se lo concedió, nombrándole jefe de la guarnición de Martín García.

Salvatiera aceptó el puesto sin entusiasmo; y luego, cuando hubo tomado posesión de su dominio, su mal humor estalló en juramentos y amenazas.

La "isla sublime" de Alberdi; la encantadora reina del Plata que soñara Sarmiento para capital de los futuros Estados Unidos de la América del Sud, se le antojó al gaucho una cancha ridícula para sus hábitos de centauro. Aquel peñasco estéril, clavado en mitad del río inmenso y donde no era posible "galopiar tres cuadras" le ponía fuera de sí. El gobierno se había burlado de él; ó quizá, temiéndole, creyéndolo comprometido en alguna conspiración, lo enterraba allí, junto con los presidiarios que debía custodiar, en compañía de los bandoleros que constituían la guarnición.

—¡Cueva'e víboras, de ratas y de aperiases, pero vivienda'e cristianos!...

Y después:

—S'acuesta unó y si se discuida y da una mala güelta en la cama, se cai al'agua.

Su mayor ojeriza era para ésta, para la enormidad de las aguas "que noche y día corren vertiginosamente, galopando al ñudo',, como exclamaba en su encono el comandante.

Sin embargo, no había más remedio que resignarse, y él se resignó. Por otra parte, no le faltaban preocupaciones, obligado como estaba á vigilar al mismo tiempo á presidiarios y guarnición, tan bandidos y tan á la fuerza confinados allí los unos como los otros. Dos veces en un mes había tenido que "darle gusto al corvo" para hacer entrar en razón y tornar á la obediencia al piquete amotinado.

Empero, la causa de su mayor tormento estaba en las continuas y misteriosas evasiones de presos y de soldados. Casi no transcurría una semana sin que alguno desapareciese.

¿Cómo? Embarcaciones no había. ¿A nado?... Era mucha agua la atravesada entre la isla y la costa oriental y si algún nadador de excepción era capaz de la proeza, resultaba materialmente imposible que la repitiesen uno tras otro, presidarios y milicos; á los tres meses de su estadía en Martín García, tres de los primeros y cinco de los segundos se habían hecho humo.

Salvatierra estaba furioso y se pasaba las noches en claro, rondando y prometiendo un castigo ejemplar si cazaba á alguno de los fugitivos ó de sus cómplices. Pero todo era inútil. No encontraba nunca en la agria intemperie de la isla otro bicho viviente que la vieja yegua tubiana, una petiza sin dueño que pacía tranquilamente el pasto duro.

El comandante había llegado á cobrarle rabia á la tubiana, pues se le antojaba que á su paso, en las noches de ronda, aquélla lo miraba con cierta expresión burlona.

Cierta tarde, el paisano se sintió "medio apestao" y ganó la cama, mandando que le hiciesen un te de manzanilla y le pusiesen en el pecho unos parches de papel de estraza y cabo de vela.

—Pa cualquier mal, no hay cosa más mejor qu'el sebo—dijo.

Y á él debió sentarle bien, porque en la madrugada, algo más de una hora antes de aclarar, se vistió, empuñó su pistolón Lafoucheux y salió sigilosamente, desafiando el frío. Agazapándose, recorrió la costa, llamándole la atención la ausencia de la tubiana. La buscó inútilmente y ya empezaba á creer que se hubiese ahogado, cuando, echando una mirada al río, vió, á la primera luz del día, un bulto que nadaba en dirección á la isla. Se ocultó de inmediato, y á poco notó con asombro que el nadador era la yegua. Esta, muy confiada, pisó tierra, se sacudió y se echó resoplando fatigosamente.

—¡Mu güeno!... ¡pero mu güeno!...—exclamó el jefe y volvió al cuartel, observando las mismas precauciones que á la salida.

Poco después se levantaba, hacía formar la tropa y empezaba la averiguación. Por lo pronto faltaba un milico, el mulato Estanislao.

Ante las amenazas terribles del comandante, la verdad apareció completa: en el momento propicio, el desertor se iba á la playa, montaba en la tubiana, se lanzaba al agua y así ganaba la costa oriental. Luego, la yegua puesta en libertad, se apresuraba á regresar á la querencia.

Por orden de Salvatierra la culpable fué traída á la cuadra. Allí se hizo un simulacro de consejo de guerra sumario y la tubiana fué condenada á muerte "por cúmples de resersión".

Se formó cuadro, se eligieron cuatro tiradores... y el "reo" fué debidamente ajusticiado.

Desde entonces las deserciones se hicieron rarísimas.

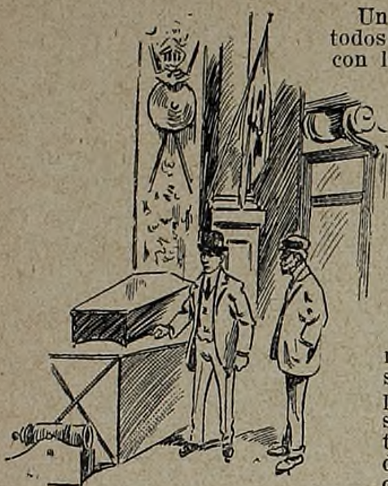
Javier de Viana.

En el rumbo fatal



Todos los caminos le conducen al *déficit*.

Museos



Un amigo inglés se ha empeñado en hacerme visitar todos los museos de Londres. El cree cumplir ampliamente con los deberes de la hospitalidad, llevándome en dolorosa peregrinación á través de salas y más salas que huelen á senectud y que dan la impresión de grandes cementerios donde flota el sombrío espíritu del pasado.

Yo renunciaría con excelente voluntad á este forzoso tributo que todo extranjero, si estima en algo el prestigio de su cultura, ha de rendir á estos almacenes de antigüedades. Pero cómo convencer á mi camarada británico de que yo no siento casi ninguna curiosidad por lo pretérito, sino un poco de desdén—casi de odio—hacia estos conglomerados de cosas viejas, buenas sólo para evocar crímenes y para despertar rencores en las conciencias ineducadas? Confesarle mis pensamientos sobre el particular sería, para él, un insulto á su persona y un ultraje á su sentido patriótico. No hay, pues, otro remedio que transigir. No queda otro recurso que oler el moho de los museos y ensombrecer el alma con la visión obscura de las cosas que fueron. Estos museos británicos, por lo general, son unos enormes arsenales de guerra. Son donativos hechos al Estado por gentes excéntricas que invirtieron sus millones en la vana adquisición de objetos arrumbados. Estas gentes, por lo que se deduce, fueron anacronismos con vida, víctimas de un error de nacimiento, como la mayoría de las gentes. Sólo que en unos el error consiste en haber nacido demasiado pronto y lo revelan en que sus almas sufren ansias de lo futuro, y otros vinieron al mundo con bastante retraso. Los unos son revolucionarios y los otros coleccionistas. Dentro del coleccionismo—una de las grandes plagas de la humanidad,—hay que ceñirse al círculo de nuestros medios pecuniarios. De ahí que la mayoría no pueda coleccionar más que sellos ó postales, mientras estos potentados ingleses han hecho rodar sus esterlinas por todas las latitudes, comprando á peso de oro todo un mundo de cachivaches inútiles. Alguna que otra vez, entre la pesadez general, resalta luminosamente algún lienzo que lleva la firma de uno de los grandes maestros, ó un mármol que adquirió el prodigio de su arte bajo el pincel de algún antiguo. Pero, de ordinario, en estas salas sin fin los ojos no tropiezan más que con símbolos de barbarie y el alma sólo recibe sensaciones de canibalismo. Estas salas tienen una tonalidad negra que realza más vivamente aún su carácter trágico. Todo es bélico en ellas. En el centro están alineados unos rocines de madera que sostienen una completa armadura de hierro. Evocamos el medioevo. Como este jinete de metal que cabalga en un gallardo alazán de pino, serían aquellos bárbaros antepasados nuestros, cuyas vidas no contaban con otro fin que el de guerrear, el de retar á terrible combate al vecino que poseyere mejores cotos y el de aureolearse con el triunfo en algún tornneo. ¿De quién sería esta celada, este yelmo, este casco, todo este equipo férreo que tenemos delante, en la amenazadora actitud de embestirnos con su lanza? ¿Y esta túnica con malla de acero? ¿Y esos cuchillos? ¿Y esos alfanges? ¿Y toda esa infinita variedad de armas que se mellaron al servicio de la muerte?...

La humanidad no debe agradecer nada á estos señores que se arruinaron por adquirir estos grandes ferreterías de guerra, regalándoselas después á la nación. La humanidad, desde que estos edificios particulares pasan á manos del gobierno, contrae el penoso compromiso de visitarlos. La erudición lo exige así. La pedantería requiere saber estas cosas para luego vanagloriarse con ellas en los cenáculos de café y en los tablados de la letra impresa...

Y además de que nos aburren, nos deterioran bastante el barnizado de civilización que llevamos encima. En estas salas, bajo el ambiente que las llena, el espíritu humano da un salto atrás. Se olvida de su siglo, de sus hábitos, de sus máquinas, de sus periódicos, de sus conferencias de La Haya... Se despierta á un pasado feroz y en sus subsuelos renacen los trágicos instintos ancestrales. Pero no digáis que estos museos fomentan, no sólo la cultura arqueológica, sino también las pasiones de la sangre, pues los eruditos exclamarán escandalizados:

—Es una blasfemia. Esos museos son páginas del libro de la humanidad...

Eso está bien. Pero mientras la humanidad no haya llegado á la cumbre, mientras sea ascendente su camino miremos hacia adelante para eludir los tropezones de los que suben de espaldas.

Yo lamento que haya tantos museos en Londres y que los ingleses se crean obligados á hacerlos conocer de los extranjeros. Este mi amigo se pasaría la existencia en estos grandes depósitos de caducidad. Cuando salimos de un museo, al cabo de tres horas, me pregunta:

—¿Vemos otro?

Y yo, aterrado, le replico:

—¡No, por Dios! Vamos á cualquier otro lado...

Y él, que es un mediano psicólogo, me conduce á uno de los infinitos cafés con camareras que hay en Londres y nos hacemos servir un te por una muchacha r u b i a, amable y sonreidora, más digna de estudio y atención que todos los museos juntos.



Pío CID.

Londres, Julio de 1908.

Un obsequio de segunda mano



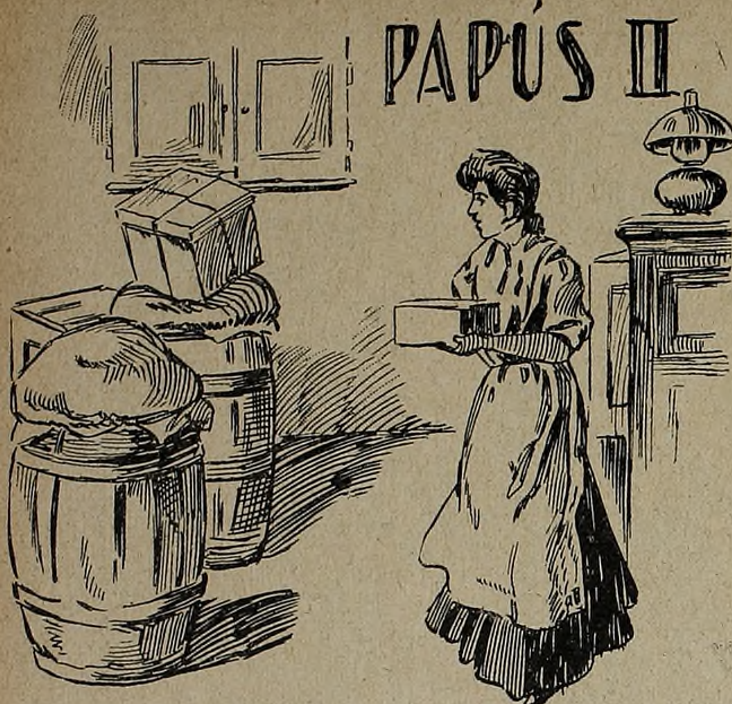
—No te fíes de las galanterías del vice, porque ese *bouquet* que te ofrece, me lo dió antes á mí.

Las reformas de la aduana



Una de las oficinas que el ministro de Hacienda se propone dejar con *vistas* á la calle.

PAPÚS II



Papús, aquel famoso ayunador que en su época, aun reciente, causó la admiración de los públicos europeos por el hecho estupendo de permanecer sin comer absolutamente nada, ni un poroto siquiera, durante períodos de veinte, treinta y hasta cuarenta días consecutivos, cosa que ni aun suele estar al alcance del más sobrio de los galápagos, ha tenido un infantil imitador, un plagiario inconsciente.

Se trata de un petit Papús, de un Papús II, absolutamente precoz: es un niño recién nacido, un infausto pebete que tuvo la ocurrencia peregrina de venir al mundo en ocasión tan inoportuna para su célibe mamá, que ésta, para ocultar su nacimiento, hubo de verse obligada, por pudor criminal, á cometer la acción inhumana de esconder al niño en un estuche herméticamente cerrado.

El hecho sucedió la semana pasada, en cierto pueblecillo italiano: la moralidad rural suele ser una moralidad exagerada y pamemera: todo por la moral: hasta el crimen; ésta es una máxima antigua, un nocivo prejuicio de tantos como hemos heredado de nuestros austeros antepasados. Seamos ñoños, con tal de que la ñoñez oculte hipócritamente el exterior de nuestras impudicias. Aun sigue siendo un arte indispensable el arte mácula de guardar la forma. Aun encendemos piras en holocausto á la mentira social.

Parece, según dice el telégrafo, que alguien sospechó del alumbramiento de la joven: hubo una denuncia y la justicia practicó averiguaciones. En efecto; á los quince días, registrando en el interior de un armario, se halló un estuche en cuyo fondo dormía tranquilamente el nuevo Papús. Hoy está bueno y sano; vive; sonríe. Al abrir los ojos tuvo la inocente nobleza de mirar á la madre sin rencor: los niños tienen ojos de ángel. En la Italia científica, este suceso ha producido la consiguiente sensación: hoy lo estudian los sabios y los médicos; es un novísimo caso patológico.

Papús I, el precursor—hoy modesto enfermero de un hospital en cierto departamento de Francia, único recurso con que cuenta el famoso ex ayunador para "matar el hambre",—habrá leído esta noticia con cierto asomo de envidia y de ofendido orgullo. Ve que lo que él tuvo la hombrada de hacer en sus triunfales tiempos, está hoy al simple alcance de un niño recién nacido.

¡Pobre Papusito! ¡Vaya un début desconsolado—début "á palo seco" — que te brinda la vida! ¡A los quince días de nacer, es cuando te han ofrecido la primera teta, á modo de vermouth!

*

Excelente ministro de Hacienda podrá ser el día de mañana. ¡Qué lástima que Papús II no haya nacido argentino! Tendrá que ser un ministro íntegro y moral forzosamente. No "comerá"; esto es tanto como decir que ha nacido el hombre-ensueño.

Por desgracia, en nuestra política los Papús escasean. A ciertos hacendistas de por aquí, en cambio, parece que los han destetado con un aperitivo; han debido tomar el bítter hasta en biberón. Aprendan de Papús II, de ese inocente Papusito, que no parece hecho á propósito para seguir la "política hipotecaria", carrera tan de moda, tan vicelucrativa y tan suculenta.

Decididamente, el porvenir nos ofrece hombres de condición novísima. Con razón los médicos y los sabios europeos estudian ese caso patológico. Si á los demás futuros niños les da la manía de ir naciendo Papuses también, el jamón ha de llegar á cotizarse á precios reducidísimos. He aquí por dónde se deduce que el chancho, la sabrosa entidad chancho, está llamada á desaparecer.

Y dichosos entonces los pocos glotones que en el mundo queden. Se los disputarán las patronas de las casas de pensión —mis honorables amigas;—se verán requeridos de amor por las almaceneras, con el anhelo de tener un maridito que sirva de reclamo al establecimiento.

Si se pone de moda el "papusismo" y la prosaica naturaleza le distingue con su "regium exequatur", no sólo será, como dije, un bien gastronómico, sino un bien social. La posteridad no tendrá que trabajar; vivirá en plena holganza; el proletarismo será un sport; así como hoy hacemos esgrima, los hombres futurísimos "harán trabajo".

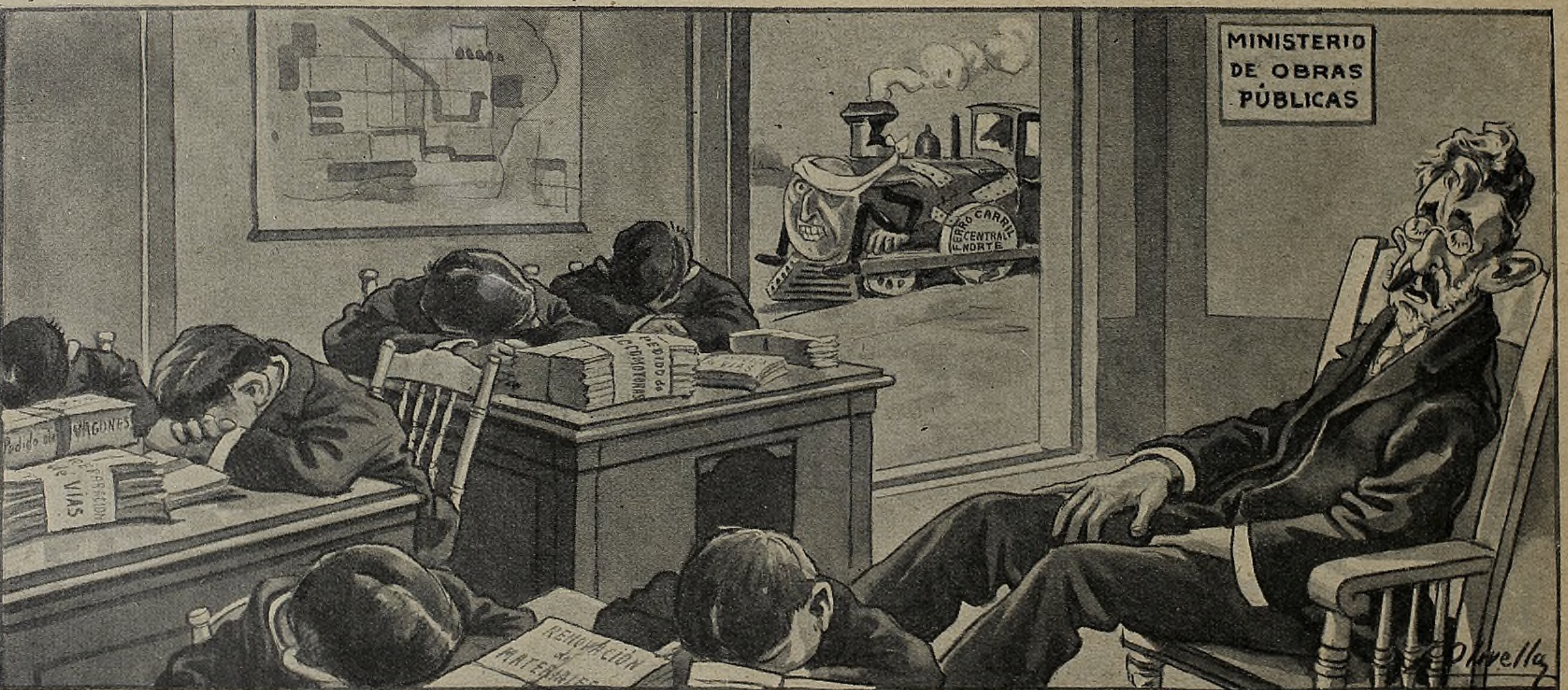
Mis trisnietos no sentirán la necesidad de hacer artículos para el P B T. Los policías no tendrán que aguzar sus facultades por descubrir tenebrosos asesinatos á lo Gartland, sencillamente porque no habrá necesidad de asesinar. Sólo que, á seguir deduciendo por este tenor, vengo en la cuenta de que no habrá mucamos ni lustrabotines, porque ni los unos ni los otros necesitarán ganarse la vida para servir al respetable público; se me ocurre suponer—lógica y perogrullescamente— que tendremos sin embargo que trabajar para servirnos á nosotros mismos. Lo cual supone una pequeña contrariedad.

¡Bah! ni el papusismo resulta solución completa. Con razón Jauja es una inverosímil ciudad-ensueño. Mas, ¿quién sabe? La experiencia nos dice que no debemos perder la esperanza.

Es probable que, cuando menos se piense nazca, trayendo la solución que resuelva el problema de la absoluta felicidad, Papús III.

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

La enfermedad del sueño



Una víctima de los durmientes del Chaco y de los durmientes de la Capital.



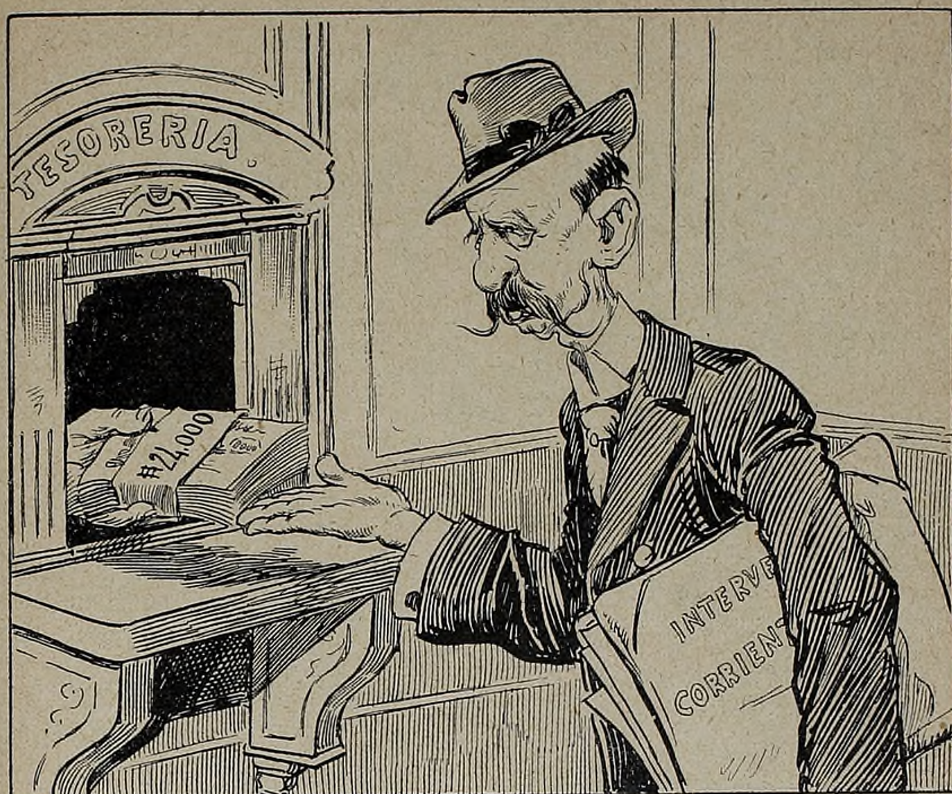
—¿Qué es lo que me cuenta
señor don Crispín?
¿También, á sus años,
le gusta el patín?
—¿Qué quiere? Me encanta...
—Será si lo ve
bajo un diminuto
y adorable pie.
—No, le hablo á usted en serio,
en esta ocasión.
Por más que le cause
mucha admiración,
puedo asegurarle,
señor don Gaspar,
que nada me gusta
como patinar.
Si le he de ser franco,
yo nunca creí
que fuera tan lindo
hasta que aprendí.
—¿Y aprendió muy pronto?
—Muy pronto. Compré
un par de patines,
me los coloqué
y en casa, en el patio,
sin titubear,
haciendo equilibrios,
comencé á ensayar.
—¿Y no se caía?
—Para no caer
junto á las paredes
solía correr,
pero un día en tierra
ya casi me ví,
cuando la mucama
pasó junto á mí,
y asiéndome de ella
me pude salvar...
—Es cuestión de suerte.
—Así es, don Gaspar.
Pero dando tumbos
y dando traspiés
con algo de maña,



en un dos por tres,
para deslizarme,
adquirí al final
casi la destreza
de un profesional.
Hoy en los *skatings*
me suelo lucir,
como puede verlo,
si quiere venir.
—No...
—Ningún deporte
como ese hallará...
¡Qué motocicleta
ni qué automó...
—¡Bah!
—Pues, mientras patina,
gallardo y gentil,
quizá alguna joven
de lindo perfil,
al verse en peligro,
se le abraza á usted,
pues, naturalmente,
allí no hay pared...
—Ni hará mucha falta..
—Hombre, claro está.
Y ¡viera qué cosas
se ven por allá!
—¿Cuándo? ¿en las caídas?..
—¡Qué penetración!
Le digo que algunas
causan sensación.
—Me está ya tentando...
—Decídase usté...
—Si es tan agradable
y tanto se ve...
—Al fin y á la postre
¿qué arriesga?
—Quizás
algún batacazo...
—Pero ¿y lo demás?

VICENTE NICOLAU ROIG.

Saldo de cuentas



Es un *Puccio* que al vice
le valió mucho;
pero también le paga
con un buen *pucho*.

Un mueble desconocido



—Antes de entrar, lea este cartelito.
—¿Y qué dice el cartelito?
—Que no hay camas.
—¿Que no hay camas? ¿Y qué es eso?



Con muy poco más de quinientos pesos, producto de una pequeña herencia, y en algo menos de quince años, el padre de Federico Castillejo logró reunir con su trabajo un respetable capital. En cambio, el hijo dedicóse por completo á la holganza, derrochando en breve tiempo la fortuna de su padre, y váyase lo uno por lo otro.

Federico tenía un íntimo amigo, Fausto, muchacho listo y de agudo ingenio, tanto, que con sus genialidades había descubierto el sistema de triunfar á costa del prójimo y arruinarle en cuatro días como hizo con el pobre Federico, á quien dejó poco menos que en la miseria. Pero como los buenos amigos deben serlo siempre, lo mismo en la adversidad que en la abundancia, Fausto decidió sacrificarse hasta el último momento por su amigo, ó sea hasta dar fin del último centavo de Federico. Así, pues, resignóse á vivir con él en la reducida pieza que Federico había alquilado en una modestísima casa, triste refugio de pasados lujos y torpes locuras.

Aquel cambio de vida produjo en Federico sus naturales efectos y poco después de instalarse en la nueva casa cayó enfermo, de enfermedad sólo curable con un buen baño de oro, como decía irónicamente su amigo Fausto.

Una mañana, cuando más abstraído estaba Federico acordándose de la dueña de sus pensamientos, recibió la siguiente carta:

"Señor F. Castillejo: Como de mis averiguaciones resulta que su amigo, cuyo nombre sigo ignorando, es un perfecto embustero y sabiendo que usted se halla en cama, con tal motivo le participo que esta noche iré á verle con el fin de poner las cosas en claro porque ahora las veo muy turbias. Procure que en nuestra entrevista se halle presente su referido amigo, á quien estoy dispuesto á exigir toda clase de satisfacciones siempre y cuando no sostenga todo lo que me aseguró hace unos días. Le saluda. *Ignacio Reinosa*".

En seguida que Federico hubo leído la carta despertó á Fausto que dormía tranquilamente.

—Toma, lee—le dijo—y á ver si me explicas lo que significa esto.

Fausto leyó la carta y en el acto se arrojó de la cama, exclamando:

—¡Mal empezamos el día! Por lo visto á tu futuro suegro no se le engaña tan fácilmente...

—Bien, ¿pero de qué se trata?

—¿No me has dicho mil veces que si no te casabas con Aurora, la hija de ese señor Reinosa, cometerías cualquier barbaridad? Pues yo he hecho todo lo posible para que te cases, porque además de quererla como la quieres, la muchacha es muy rica y te conviene.

—Pero...

—No me digas nada... A grandes males, grandes remedios. Aquí hay que aguzar el ingenio. Voy á vestirme y volveré cuando pueda.

—Pero...

—He dicho que te calles. Luego hablaremos.

Poco después, Fausto salía á la calle dispuesto á poner en práctica la idea que se le había ocurrido y con la cual confiaba poder moderar los fieros impulsos del irascible suegro en ciernes.

A las siete estaba de vuelta y una hora más tarde llegaba también á la casa el señor Reinosa, quien acercándose á la cama de Federico le dijo:

—Por mi carta sabe usted ya á lo que vengo.

—Sabía que iba usted á venir, pero ignoro el motivo de su visita.

—¿Cómo? ¿No sabe que ese señor—y señalaba á Fausto—fué á verme hace unos días de parte de usted?

—¿De mi parte?

—Sí, señor. Me participó que iba enviado por usted con el fin de pedirme la mano de mi hija.

Estupefacción de Federico.

—Y como después he sabido que todo lo que me contó es pura fábula, vengo á decirle que retiro mi consentimiento.

—Bueno, pero conste—se atrevió á decir Fausto—que yo no he mentido.

—¿Que no ha mentido usted?

—No, señor. Y voy á probarlo.

—Usted me aseguró que su amigo, á pesar de la ruina, seguía viviendo con Fausto, y, según veo, esta casa es una pocilga... Que contaba con oro para todo y á juzgar por las trazas, aquí no hay más que pobreza.

—Pues ambas cosas son verdad. Yo dije que mi amigo vivía con Fausto, porque este es mi nombre, y, ya lo ve usted, vivimos juntos; y que contaba con Oro para todo, porque mi apellido es Oro y Federico puede contar conmigo incondicionalmente.

—Paso por lo burdo del equívoco, pero ¿y las cabezas de ganado que, según usted, tenía su amigo?

—¿Yo?—murmuró con gran extrañeza Federico.

—Sí, señor. Dijo que contaba usted con tanto ganado, que no tenía sitio donde colocarlo y que estaba á la intemperie.

—Pues tampoco eso es mentira—repuso Fausto.—Y si no, hágame usted el favor de venir conmigo.

—¿Adónde?

—Ahí fuera.

Al principio el señor Reinosa se resistía, pero al fin salió al patio. Allí pudo ver tres ó cuatro ovejas, otros tantos corderos y fuertemente atado en un rincón un hermoso novillo de afiladas puntas, animales que habíase proporcionado Fausto en el matadero.

—Ya ve usted que este ganado no podemos colocarlo en nuestra pieza y que está á la intemperie.

Pero el señor Reinosa no hacía caso de Fausto. Toda su atención estaba fija en el novillo, temiendo, sin duda, por la seguridad de su persona.

—¿Lo suelto?—gritó Fausto acercándose al novillo.

—¡¡No lo suelte!!

—Pues jure que no retirará usted su consentimiento.

—¡Lo prometo!... ¡Lo juro!

Fausto fuese corriendo á la pieza donde seguía Federico, ignorante de todo lo que pasaba, y le dijo alborozado:

—¡Chico, Aurora será tuya!... Esta vez no te quejarás de mis genialidades...

F. Serrat y Weyler.

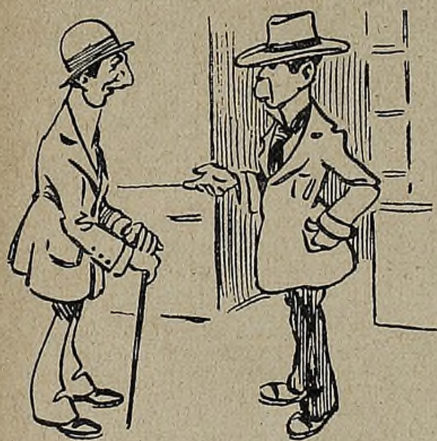
Frases cómicas



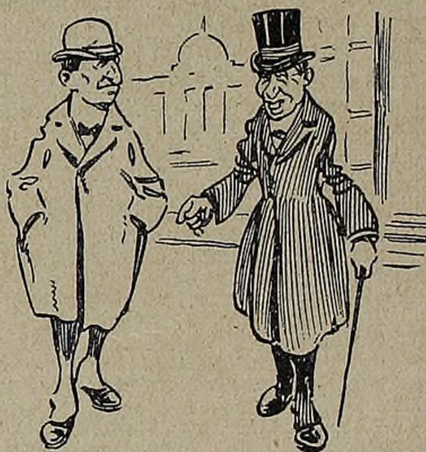
—¿Qué quieres que te haga para comer?
—Milanesas.
—¿No dices que no las puedes ver ni en pintura?
—Sí; pero... es que hoy no vendré á comer.



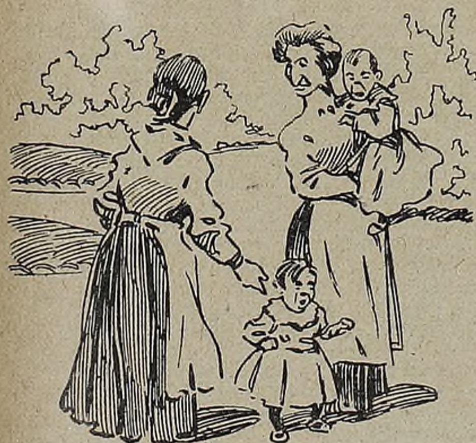
—Sí, chico, he vendido mi cuadro; ¿te extraña?
—No, no me extraña que lo hayas vendido; lo que me extraña es que te lo hayan comprado.



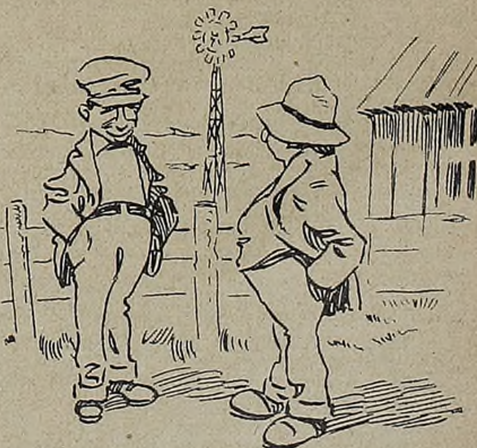
—Quisiera yo que se descubriera un país donde no se muriera nadie nunca.
—¿Para qué?
—Para ir allí á acabar mis días.



—Doctor, ¿no se ha equivocado usted jamás en alguno de sus diagnósticos?
—Sí, amigo mío. Hace dos días, sin ir más lejos, vino á consultarme un hombre vestido como un mendigo, y creí que tenía una simple indigestión, y luego me he enterado de que es bastante rico para poder tener una apendicitis.



—¡Este chiquillo es más listo! No tiene más que cinco meses y ya *se* anda solito.
—¡Hija, como listo es mucho más listo el mío, que podría correr si quisiera, y prefiere que lo lleven en brazos!



—No hay nada como el aire del campo. Cuando vine á vivir á esta chacra pesaba menos de treinta kilos y ahora peso ochenta y dos.
—¡Qué barbaridad! ¿Y hace mucho que vive aquí?
—Pues vine á los diez y ocho años.
—¿Y cuántos tiene ahora?
—Cuarenta.



¡Ficate in poco; ficate!

—¡Cosa lind'a barata!... Orquiya, baine,, bainiya, jamelos boquiya j'ambra, pontiya!... ¿Keri compra, marchanta?...

—Espere un poquito, que ya voy... Dígame, ¿tien'elástico de seda par'acer ligas?

—Sí, sañura.

—A ver...

—Mire, vieja, no li haga caso, que pa "liga" hay demasiao con la formada contra la tuberculosis, y lo qu'es esta doña, entuavía está muy gorda pa candidata.

—Usté, don Toribiu, sería mejore que fuer'á trabajare y se dejara de contestare cuando ninjuno lo yama.

—No s'enoje misia España, que dispués de todo, no lo hago porque me deba un par de nales, sino por hacerle un bien. Pues dígame, ¿pa qué v'á gastar dinero en ligas de seda, si naides se las v'á ver?

—¿Y á usté qué se l'importa?... ¿O tenju que pedirle premisu?...

—Yo no digo eso, pero creo que pa semejantes piernas, con un piolín le sobraba.

—Tenese razón, Tarribia, ma tú sapés que arguno dico "la muquer es cume la gaviotas, coanto ma vieca, ma locas"... ¡Ficate in poco, ficate!... ¡elástico!... ¡y de seta!... coando con dies centavos ne cumpra in oviyos d'hilo carretas é ne tiene per atar las piernas á todo in batayón, anque ne sian ma gordas qui la borsa di carbón qui yo me ne porto al hombros... ¡Merrala in pocos, merralas!...

—¡Claro!... y dispués que si juera flaca, entuavía; pero con semejantes colunas, se yeva toda una pieza.

—¡Peru será posible qu'en este conventillu ya no se pueda vivir, porque á estos jranugas se les antoja mortificare hast'á Dios benditu?

—Vea, doña Ramona; no chiye d'esa manera que se v'á'montonar la gente, creyendo qu'es un fonógrafo.

—¿Quiere decir que todavía tenju que callar la boca?...

—Es que no es pa tanto la cosa... ¿No ve que los de ajuera van á creer qu'está pidiendo ausilio... cuando naides la golpea?

—Bueno, sañura; ¿keri compra?

—¡Cómo no!... si se lo da fiado...

—Baratu, lindo, sañura.

—Ma no vede, tú dil cacuncito, qui ta está chapando per la farria e ta gase la parratas?... ¿Cume querese qui ta cumpra, se tampoco gusa medias?... ¡Decate ibrumar, decate!...

—Mire, don Procopín, usté sería mejore que se lavara la mujre, porque con esa... mulita, cualquier día sale al trote... con el carro de la basura.

—No... no te dico diferrente, perque il que ganda cun carbún, ne yeva la cara sucia, ma si es cuestión de limpieza... te lo digu mí, te lo digu..., poes anque la pileta no n'está dil todo lecos, il carbón no lo incontrás vos tampocos.

—Es que lo han subido é precio.

—A ustedes aljún día les voy á subire la trompa, pero d'un cacerolazo, aunque tenja que comprare otra... ¡Canallas, sinverjuenzas!...

—Bueno, bueno; a ver si se cayan la boca... Ya es demasiao baruyo.

—¿Y á usté, doña Sinforosa, quién l'ha invitao al "pericón" pa qu'esté formando "rueda" y venga echando "relaciones".

—¡Eso es lo que falta!... Yo aquí soy la "encargada", y por lo tanto mando y no permito que s'estén armando bochinches...

—Merrase, che; osté te vase á metere á to piezas á mandarre la chinchas re la catrera, ma á nosotro ne decase in paz perque istamos nel medio al patios é nadie tiene derrecho á incomedarnos, poes el que no ne quierre ver la función se ne v'á la caye é asunto concruído, que nosotros no ne cobramo la entrata, cuanto menos la salitas... ¡No fartarría ma, no fartarría!...

—Si quieren dar funciones se van al circo, que aquí nunca fué teatro.

—Llame al vigilante "encarjada".

—Sa querés ta presto il "pitos".

—O se cayan ó lo yamo.

—No se me da la gana.

—E á yo tampocos.

—¡Juancito!...; and'á yamar al vigilante... Ahora van á ver.

—¡Así me justa!... ¡Ahí está!...

—Vamos á ver, ¿qu'es lo que pasa?

—¿Qué v'á pasar?... Qu'estos dos atorrantes...

—Garto ayí, señorra; no ne permitos...

—Cáyese la boca y deje que hable.

—¡Bien echu!...

—...estos dos atorrantes, hace una hora qu'están mortificando á esta señora porque le quería comprar á la "turca" un par de "ligas"...

—A ver, señora, muéstreme las ligas...

—Que se las muestre su ajuela.

—Vea, señora; no falte á la autoridá...

—No son lijas, señor, qu'es elástico par'hacerlas... Aquí está.

—Perfectamente... A ver ustedes, ¿porqué motivo se meten en asuntos que no les interesa?...

—Ve' "agente": la... señora esa, me debe un par de pesos hace un año, y yo creo qu'en lugar de gastarlo en lujo inútil, porque dispués de todo no lo v'á lucir, era mejor que los pagara, porque no es justo qu'eya gaste seda cuando yo no tengo ni p'algodón.

—Es cierto, "viquilantes", per ista cruz qui me caiga moertos, poes ista señorra sempre dice: "il dober ante todos"... é tiene razón, perque no ne pag'á nenguno. A mí, me ne debe cinco pesos di carbún... ¡Ficate in poco, ficate!...

—No les haaga caso, qu'eyos también me deben dos meses de alquiler.

—¡Claro!...; il dover ante todo... Unos no ne van á cer hicos é otros intenados... ¡No fartarría ma, no fartarría!

—Eso no es de mi "incumbencia"; yo los "paso" á los dos por escandalosos y se acabó... Ayá se arreglan.

—Así me justa... ¡Me alejru; me alejru!

—Vamos marchando.

—Vamos no más... Conque dos meses, ¿no, misia Sinforosa?... Puede mandarnos el "recibo".

—E no te orvidés d'incacarle il "timbres". No te orvideés, che.

—Vayan tranquilos, vayan; que por más que no gastan "medias", lo qu'es por esta vez, me los apretó la "liga".

SANTIAGO DALLEGRI.



El maestro Héctor Panizza
AUTOR DE LA ÓPERA "AURORA"

Chucherías



"El senador señor del Pino ha presentado un proyecto autorizando al P. E. para gastar en el año corriente hasta la suma de un millón de pesos en la construcción del ferrocarril á Tinogasta."

El proyecto de del Pino
me parece un desatino,
pues bien se ve que contrasta
el nombre de *Tinogasta*
con ese *gastar sin tino*.

* * *

"El intendente municipal de Mendoza, doctor Frías, se trasladará á Buenos Aires para estudiar el mejor sistema de hornos crematorios de basura."

¡A buena parte viene!

De estudiar lo de la quema
Güiráldez cansado estaba.
Por más vueltas que le daba
no resolvía el problema.
¿Habrá quien tenga un sistema
peor que el nuestro?—pensó,—
y cuando el rostro volvió
halló la respuesta, al ver
que un Frías quiere aprender
lo que aquí nadie logró.

* * *

"Sin observación se votó el proyecto acordando un premio de 50.000 $ al que descubra el procedimiento más eficaz para destruir la plaga del diaspis pentágona."

Para combatir el mal,
de manera radical,
no hay mejor cosa que hacer,
según Thays, que proceder
á una tala general.

* * *

"Los estudiantes de la Escuela Veterinaria de Santa Catalina, protestan de que en el programa de estudios se haya incluído la música, diciendo que conceptúan ese aditamento filarmónico, incompatible con la educación práctica á que están consagrados."

¿Quién sabe? Puede ser que la música sea aplicable á la curación de algunas enfermedades, como por ejemplo, la tristeza de las vacas ó la melancolía de los burros.

* * *

"Un núcleo de la juventud estudiosa de Córdoba realizó un acto de adhesión al gobernador por su actividad en la cuestión municipal. Al mismo tiempo, otro grupo de elementos radicales organizó una contramanifestación silbando y arrojando huevos al balcón del gobernador, que estaba lleno de niñas."

Una de las del balcón,
á cierto joven chichón
mostró su vestido nuevo
todo manchado de huevo,
y él le dijo: ¡Qué *ovación!*

* * *

"Don Clemente Onelli ha pedido á la casa de Hagenbeck, de Hamburgo, varios animales para el Jardín Zoológico; entre ellos un rinoceronte que vale 26.000 marcos."

¡Qué corte se dará Onelli cuando vea su colección enriquecida con un animal que vale tanto como 26.000 ministros del Interior!

* * *

"Se tomaron precauciones para detener en el Rabón (provincia de Santa Fe) á los bandoleros que incendiaron la población del kilómetro 80. Pero se cree que éstos se dirigieron al Brasil."

Fué inútil la precaución,
porque olieron la encerrona
los bandidos en cuestión
y en lugar de ir al *Rabón*
les hicieron la *rabona*.

* * *

"Coméntase la extraordinaria belicosidad del discurso del diputado Revilla, partidario de los armamentos, así como sus contundentes declaraciones contra el arbitraje.

"Dícese que el doctor Revilla proclamó la guerra con toda la vecindad, á fin de sostener el prestigio del coraje y valor argentino."

Meternos quiere el doctor
en guerras á toda costa;
para probar el valor
sobra la guerra interior
que nos hace la langosta.

* * *

"José Sosa intentó suicidarse, aplicándose en la cabeza varios golpes con la mano de un mortero."

José *Sosa* será un hombre sin *sal*,
pero no deja de tener *salero*,
el que Sosa creyera que es *mortal*
un golpe con la mano del *mortero*.

* * *

"Auspiciado por el coronel Falcón, se tramitará en la Cámara un proyecto de mejora en las condiciones de jubilación exigidas á los agentes y clases de policía."

De ese proyecto en cuestión
se deduce, según veo,
que lo que quiere Falcón
es, que su *jubilación*
le resulte un jubileo.

Los beneficios de la

SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE

han sido evidenciados por la afluencia de compradores á las casas de negocio que reciben nuestros boletos de

SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE

por todo su valor, y por la concurrencia extraordinaria de nuevos abonados que acudió á nuestras oficinas, en cuanto los favorecidos con nuestra combinación propalaron las ventajas de ella, reconociendo que la **subscripción á P B T** les había resultado completamente gratuita, puesto que con la suma abonada por ella habían podido adquirir los artículos de consumo que les exigían sus necesidades domésticas.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de la **Emisión B** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías:

Confiterías y bars. — *La Armonía*, Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bmé. Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante*, Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié*. Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro*, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Monti, Santa Fe 2492.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Postizos.—*Juan Soules*, Callao 40.
Vachón y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — *Portela y Cía.*, Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — *A. Deisel*, Reconquista 334.
Artículos de goma.—*Soly Borok*, Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — *Crema Esmalte*, etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.— *La Estrella*, Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac*, Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — *Beretervide y Cía.*, Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher*, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
Bazares.—*Bazar París*, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Solanas, Santa Fe 2080.
Bazar y menaje.—*A la Ciudad de Londres*, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías.—*Baratti hermanos*, Cangallo 690.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.*, Alsina 990.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.*, Cuyo 2570.
Panaderías. — *La Marsellesa*, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas *(enseñanza de).*—*Berlitz School*, Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines*, *Robertie*, Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell*, Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Massulin y Celasco, Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos*, *Cig. Pebete*, B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*Stanzione*, Cuyo 1180.
Sastrerías y Confecciones. — *R. Barrio*. Cuyo 822.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce de Leche.—*La Martona*.
Cuellos.—*Mey*, Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurants.—Monti, Cuyo y Maipú.
Aguas minerales. — *Cabreiroa*, *Almacén El Imparcial*, Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci*, Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — *Au Merinos*, Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos. — *Sanfeliú*, Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — *A las Novedades*, *Péchon*, Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Moynard*, México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori*, Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega*, Belgrano 1020.
Fonógrafos.—*Pathé*, Av. de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías. *New Oxford*, Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esq. Buen Orden.
Confecciones para hombres y niños.— *Al Palacio de Cristal*, Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veyga*, A. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bmé. Mitre 733.
Bohigas, C. Pellegrini 166.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz*, 25 de Mayo 744.
Viqueira Carbonell, Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida.—*M. Porrera*, Viamonte 1787.
Tiendas.—*Tienda San Nicolás*, C. Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, *Confecciones*, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, Artes 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Joyerías.—*Giuseppetti*, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de coser.—*A. Borzino*, Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás*, Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi*, Esmeralda 432.
Tintorerías. — *Tintorería Nacional*, *de A. Dokir*, Garay 1332 y sucursales.
Urbano Conort, Santa Fe 1931.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco*, Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos*, Victoria y Buen Orden.
Bancos.—*Banco Latino del Plata.*
Venta á plazos.—*Jacuboff*, Buen Orden núm. 1272.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana*, Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.— *Emporio Comercial*, Moreno 775.
Artículos para fumadores. — *Koblitz*, Florida 135.



Caro Ferro,

Tra poco lascierò Buenos Ayres, prima di partire però m'è grato dichiararle, che se ho consumato durante la mia permanenza parecchi cassoni della sua rinomata Acqua Minerale di San Pellegrino, non lo feci per compiacenza d'amico, ma perchè in realtà la preferisco alle altre acque giacchè oltre che essere di un'efficacia senza pari è pure gradevole ed insuperabile per lo stomaco.

Accetti una sincera stretta di mano dal suo affezionato

Titta Ruffo

Buenos Ayres 20 agosto 908.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

SOMBREROS, GOLILLAS Y ADORNOS PARA EL CUELLO

La moda para el verano próximo deja gran libertad para todos los gustos, pues es muy variada dentro de sus caprichosas características. Sin embargo, como en los años anteriores, permite andar á la moda con los trajes y adornos antiguos mediante transformaciones de acuerdo con las formas, color del cabello y otros detalles de cada persona.

Presentamos un sombrero de paja lisa fina de copa alta con la orilla del ala izquierda ligeramente levantada. Sobre el tejido verde obscuro resaltan violetas blancas apoyadas sobre sus mismas hojas claras. El "ruch" de plumas, también verdes, sobre todo el cuello cerrándose atrás con un lazo de raso del mismo color, de tal manera, que parece un adorno del sombrero mismo.

Una golilla es de plumas marrón dorado, prendida á ambos lados con una cinta de tafetán grueso, armonizando su color con el sombrero de paja ro-



Sombrero alto con rosas de todos colores

deado con una cinta de terciopelo obscuro, que se une por el frente á la izquierda, de donde salen un par de alas. Las dos alas exteriores son blancas y las interiores doradas tirando á verde.



Sombrero bebé, con puntillas y rosas



Sombrero de paja italiana y corona de margaritas.

El sombrero de paja blanco que reproducimos, también tiene plumas; una de avestruz colocada alrededor y una "aigrette" alta en la parte anterior á la izquierda, encorvada hacia atrás y cubriendo completamente el mismo lado.

El sombrero de copa alta es una de las últimas novedades; la forma acanalada de las alas de paja blanca gruesa, permite ver solamente la parte interior del tejido liso de color rojo claro y le da el aspecto de una galera antigua. Un pájaro de fantasía, colocado al frente, en el doblez del ala, se apoya contra la copa, con sus plumas punzó y rosa, sobresaliendo por encima de ella las plumas de la cola.



Sombrero de paja gruesa, blanca, con plumas rosas

En el sombrero rojo cereza de otra figura, llama la atención el adorno de cintas de paja dura en el mismo tono, rodeando toda la copa, para unirse luego del lado izquierdo en un moño fantástico. Este sombrero es uno de los que más se usan hoy.

Mucho más bonito,



Sombrero de paja, fina y lisa, con violetas de Parma



Sombrero de paja color cereza, con adornos de cintas de paja del mismo color.

sin embargo, es el adorno del otro sombrero, que también es alto, de forma galera, con el ala ligeramente levantada en el lado izquierdo. Levantándose cada vez más, pero siempre del mismo lado, hay gran cantidad de rosas de todos los colores, colocadas con admirable chic, contra la alta copa, produciendo un efecto muy gracioso por hallarse salpicadas con hojas de tonos otoñales, pasando desde el verde hasta el marrón rojo. Esta mezcla artística de flores de todas clases, es permitida siempre que sean copia fiel de las naturales; como asimismo, el gran ramo de violetas de Parma que ostenta el peto del saco en la misma figura indicada.

Encontramos encantadora la magnificencia de las flores artificiales en un sombrero de paja italiana flexible, de una forma antigua, con ala muy ancha y la copa chata, rodeada con una corona de margaritas y rosas bien abiertas, entre las cuales hay una cinta de terciopelo negro que apenas se alcanza á ver. El forro del sombrero es de raso negro, dejando libre en la orilla un borde bastante ancho sin cubrir. Las cintas de terciopelo negro que cuelgan : dos arriba y cuatro abajo, á ambos lados de la cabeza, caen desde la orilla y pueden ser ligadas bajo la barba, ofreciendo así un precioso marco á las caritas frescas y juveniles.



Gracioso sombrero para garden party y fiestas campestres

Una desviación de la moda de las flores en los sombreros, que son menos graciosos, pero que están muy difundidos, lo representa la boina en forma de sombrero de niños, formada por tiras de paja italiana y entredós del mismo color de ésta,



Sombrero de muselina de seda rosa



Sombrero de paja blanca, con plumas de avestruz y de ave del paraíso



Sombrero de paja moteada, adornado con terciopelo verde obscuro y aigrettes.



Golilla de plumas de avestruz y sombrero color marrón dorado

que caen á ambos lados; un volado de delicada puntilla de Bruselas contornea el ala en su cara inferior. Esta boina está adornada con un chal de la misma puntilla del cual salen hacia arriba y abajo algunas ramas de hojas de rosas de colores varios. Las mismas rosas de color obscuro están dispuestas de trecho en trecho en forma de corona alrededor de la boina y son de seda y recuerdan las que antes se usaban en los sombreros "des choux".

Los sombreros en forma de muselina de seda color rosa claro con cintas de paja tejida, son una graciosa reproducción de las "cotillon coiffures" como se usan actualmente para el "garden party" y los bailes al aire libre. Uno va adornado con hortensias abiertas y otro con una gran cinta de seda gruesa y pesada, formando un efecto muy agradable.

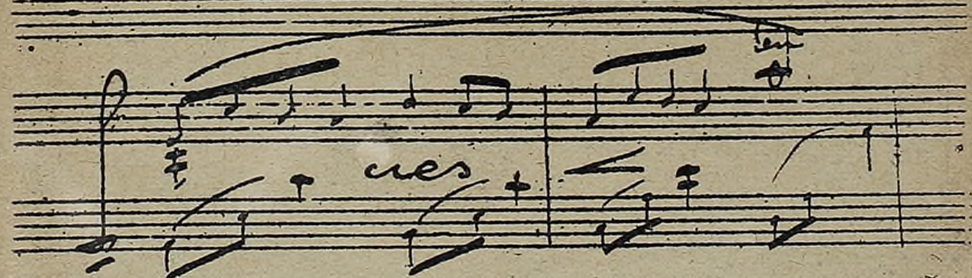


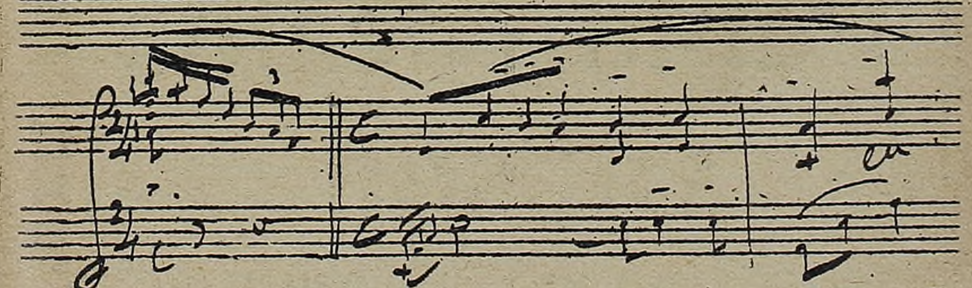
A las lectoras de P.B.T.

Andte Modto









Héctor Panizza

B.A. 22-8-908.

Autógrafo del notable compositor Héctor Panizza, dedicado á las lectoras de P B T

¿Debe escribirse recto ó inclinado?

Esa es la pregunta que desde un tiempo á esta parte se hacen los higienistas y los educacionistas.

La respuesta no es ya indecisa hoy día. La escritura inclinada es la que debe preferirse desde todos los puntos de vista y los que han preconizado la escritura recta como un remedio á las de[illegible]maciones escolares, te[illegible]or- concepto complet[illegible]nían un neo del mec[illegible]amente erróneo por una [illegible]anismo exigido Est[illegible]y otra escritura.

[illegible]o es lo que ha demos[illegible]ado con la mayor preción el Sr. Desnoyers en los dos últimos congresos para el adelanto de las ciencias y últimamente, ante los miembros de la Sociedad de Medicina de París.



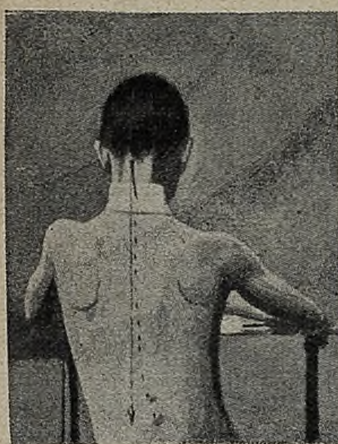
M. Desnoyers, conocido profesor de escritura

Ha probado por experimentos que cortan toda discusión, que la escritura recta entraña fatalmente una actitud viciosa y que ocas[illegible] muscul[illegible] pel[illegible]ona una fatiga [illegible]ar que ofrece algún [illegible]gro para las personas predispuestas á calambres.

La escritura recta ha sido la de los pueblos primitivos y fué abandonada hace cuatro siglos por considerársela demasiado lenta; pero al pasar de la escritura recta á la inclinada, se conservó el papel recto, como para aquella escritura, de modo que para obtener la inclinación era forzoso imprimir un movimiento de torsión á la columna vertebral.

Esa posición viciosa es la que alarmó á los higienistas y á los educacionistas, no contra la escritura inclinada que ellos mismos empleaban — como sucedía con Jorge Sand, — sino contra el modo perjudicial de practicar esa escritura.

Para unir la higiene á la escritura inclinada, que es la escritura del progreso, no había más que inclinar el papel hacia la izquierda. Con el papel en esa posición, los rasgos rectos de la escritura son perpendiculares al borde de la mesa, lo que los oculistas consideran como una ventaja para el órgano visual.



Posición para la escritura recta



Posición para la escritura inclinada (papel inclinado)

Es, pues, un grave error creer que la escritura recta responde mejor que la inclinada á las exigencias de la higiene.

La escritura inclinada, es indudablemente la que mejor se presta á las necesidades de la vida y de la higiene, y es, por lo tanto, la que es preciso enseñar á los niños.

Para obtener ese resultado se ha fundado en Francia la Liga de Escritura Nacional. En ella figuran los mejores médicos franceses, pertenecientes muchos de ellos á la Cámara y al Senado. Esta agrupación continúa practicando estudios experimentales, cuyas conclusiones obligarán á los poderes públicos á tomar las mismas medidas que ha tomado el gobierno de los Estados Unidos.

Al señor Desnoyers, conocido especialista en escritura, y cuyo retrato publicamos, es á quien principalmente se debe tan plausible iniciativa.



La escritora Jorge Sand

J'ai reçu votre aimable billet de Vierzon, et vous voyez que je n'ai pas perdu mon temps puisque j'ai fait 5 chapitres depuis votre départ. Maintenant donnez moi huit jours pour repasser, limer, raboter, passer au tamis et un peu méditer avec sévérité sur l'ensemble.

Mille compliments affectueux.
J'espère que vous êtes arrivé en bonne santé.

George Sand.

Vendredi.

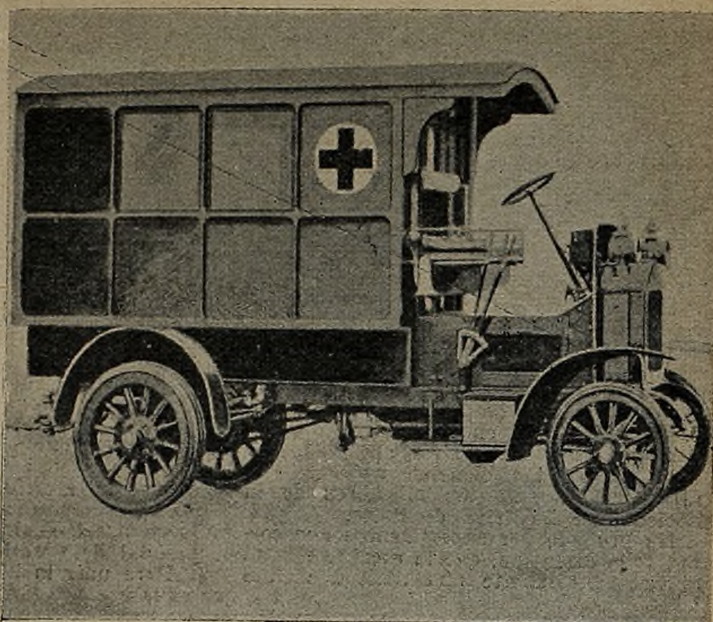
La letra de Jorge Sand

Las ambulancias modernas

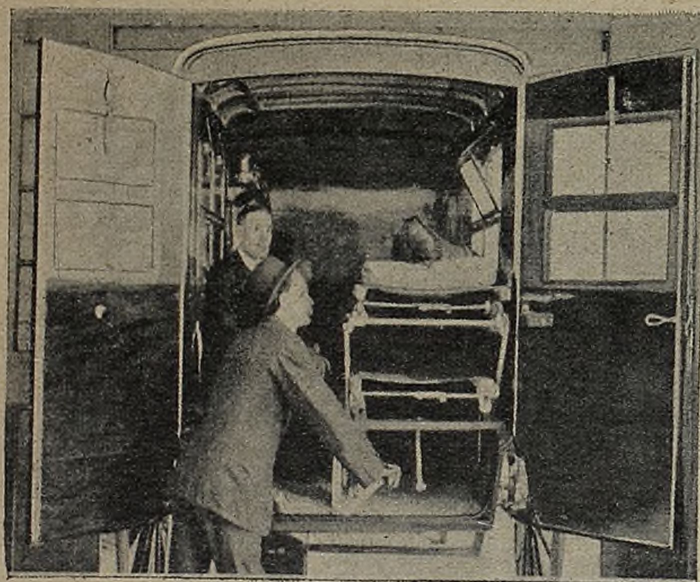
Con el progreso general de las ciencias médicas, ha adelantado mucho la interesante rama de los primeros auxilios á los heridos, pero en ninguna sección de esa rama es el avance tan marcado como en la de las ambulancias.

A los armatostes de hace 50 años y menos, que acrecentaban los temores del herido en la guerra y el dolor de las víctimas de accidentes en tiempo de paz, han sucedido unos vehículos y aparatos perfeccionados que unen á la comodidad la mayor facilidad de movimientos.

El ministerio de la Guerra británico ha puesto en servicio unas ambulancias automóviles de la firma de Carters, constructores especialistas, cuyos trabajos se estiman mucho en el mundo médico. La ambulançia es soportada por una armazón Siddeley, provista por la Wolseley Tool and Motor Car Co. El interior de la ambulancia de caballos reproducido por la fotografía, da idea de las mejoras introducidas. En un lado, hay un mecanismo de doble puente que permite llevar á un paciente ó á dos, uno debajo del otro.



Nueva ambulancia automóvil para la guerra.



Levantando al herido con suavidad y rapidez, por medio de un mecanismo en la nueva ambulancia de caballos.

Con objeto de acomodar al paciente de arriba, tiene un mecanismo que baja suavemente la parte superior de la armazón hasta un punto en que se puede con facilidad colocar el cuerpo en la posición requerida.

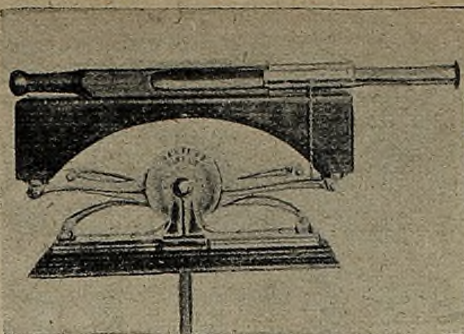
Las ambulancias de mano para el servicio de Londres presentan también muchas ventajas sobre las usadas anteriormente. Las camillas que se separan con rapidez, se apoyan en muelles que se arreglan para cualquier carga, de modo que un hombre muy corpulento se lleva resaltando tan-



Carrito de ambulancia de la policía montado sobre muelles que evitan el traqueteo

to como uno que pese poco. Esto se consigue por un mecanismo ingenioso de triple muelle. Algunas de las ambulancias de Carters, se hallan equilibradas por el sistema del carretón del vendedor ambulante, que es un vehículo que se impulsa con gran facilidad.

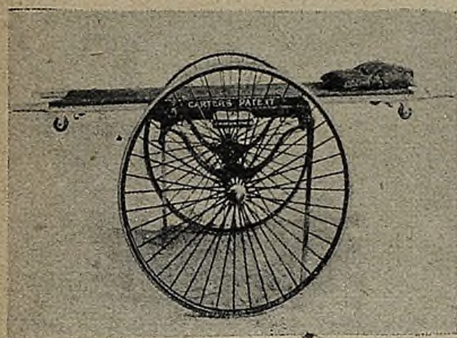
Todos los detalles de esas ambulancias están labrados cuidadosamente; los tornillos, las palancas, etc., se ajustan con toda precisión de modo que dan el mínimo de trabajo y permiten el funcionamiento con la mayor rapidez.



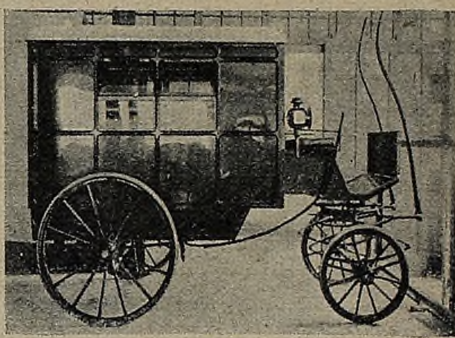
Muelle perfecto, para evitar el traqueteo en el camino

De esta manera los heridos sufren menos, se hace una obra humanitaria y, como resultado final, se salvan más vidas que antes, cuando el material de auxilio era tan deficiente.

A medida que se ha ido generalizando el empleo de las ambulancias modernas, la industria alentada se ha esforzado por presentar modelos que reuniesen cada vez más ventajas y de este modo se ha llegado relativamente en poco tiempo á una perfección que ni soñaban nuestros abuelos. Ultimamente, el automóvil, tan elogiado y tan maldecido á la vez, ha tenido en esto una excelente aplicación, asegurando la rapidez del transporte, es decir, proporcionando la asistencia al herido todo lo más pronto posible.



La nueva forma de la ambulancia de campaña del gobierno británico



Ambulancia de caballos, para tiempo de paz



EL TESORO DEL RAJÁ

A mediados del siglo pasado reinaba en la India el rajá Sivapura, gran amigo de los ingleses, muy envidiado de los príncipes vecinos, por las inmensas riquezas que poseía y muy temido de sus súbditos por su carácter malo y sanguinario.

Para hacerse respetar de unos y otros había organizado un poderoso ejército de maratas, cuyos temibles batallones acampaban, parte en la capital y parte en las fronteras. A pesar de sus temibles precauciones, Sivapura no estaba exento de inquietudes: su tesoro le quitaba el sueño, y resolvió ponerlo en seguridad una vez por todas. Llamó á la corte, al arquitecto más hábil de sus territorios y le habló en estos términos:



—Excelente Sethon; quisiera colocar en sitio seguro las pedrerías y las alhajas que tengo acumuladas en las cuevas de mi palacio, y cuento contigo para costruir un escondite donde pueda ocultarlas á cubierto de toda mirada envidiosa. Te doy carta blanca en este asunto, pues no dudo que lo que tú hagas me dejará satisfecho.

El arquitecto se retiró y puso manos á la obra, trazando el plano del monumento futuro. Se lo enseñó á Sivapura y éste quedó maravillado, encantándole sobre todo el intrincado dédalo de corredores ingeniosamente imaginado por Sethon. No cabía duda, el hombre que se aventurara á penetrar en aquel edificio sin conocer el secreto de pase, estaba perdido de antemano.

Centenares de hindús fueron empleados en la obra, y pocos meses después, la pagoda se alzaba majestuosa, dominando por un lado las aguas del Ganges, y por otro, las floridas terrazas de los jardines reales. Allí se abría la única puerta de acceso, una enorme puerta de bronce movida por un mecanismo especial. Una serie de corredores y escaleras, caprichosamente arreglados en apariencia, conducía á la sala del tesoro, protegida por una reja enorme.

Ante aquel maravilloso edificio de piedra y de metal, que sobrepujaba á todo lo que él había imaginado, el rajá no pudo menos de felicitar calurosamente al arquitecto.

—Excelente Sethon, eres el más hábil de mis súbditos.

Los cortesanos inclinaron la cabeza. Sabían que el favor del príncipe, tarde ó temprano era fatal, y deploraban entre ellos el destino del desgraciado Sethon. Muchos le avisaron en secreto que desconfiara de Sivapura.

Sethon les agradeció el aviso; pero no dejó de seguir aceptando los favores de su soberano quien, con mucha frecuencia le daba asiento en su mesa, honor insigne reservado solamente á los grandes dignatarios y á los generales ingleses.

Una noche, al salir de un festín, en el que su huésped había estado más amable y más sonriente que nunca, el arquitecto se sintió indispuesto y se apresuró á llegar á su casa. Sus dos hijos, asombrados al ver su palidez le hicieron mil preguntas.

—¿Estás enfermo? ¿Quieres algún medicamento?

—No —dijo Sethon, acostándose— Solo necesito descansar. Sin embargo, escuchad. Antes de dejarme, tomad ese cofre de cedro...

Se detuvo un instante, presa de un escalofrío, y continuó:

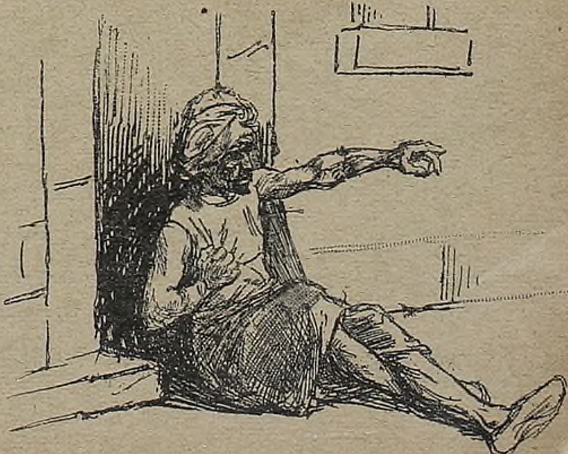
—Hallaréis el plano de la pagoda...

Sus manos se crispaban, luchando con la agonía, y prosiguió en un supremo esfuerzo:

—El secreto.... el silencio...

Y murió. El rey y toda la corte asistieron á sus funerales. Se habló de envenenamiento; se dijo que el rajá, deseando ser el único en conocer el secreto de la pagoda, había hecho desaparecer al arquitecto, como poco á poco había hecho desaparecer á todos los obreros que intervinieron en la construcción.

Los dos huérfanos, al oir aquellos rumores se acordaron de las últimas palabras de su padre y abrieron el cofre, dentro del cual encontraron un plano de la pagoda, en el que se leía: "En la línea de la tercera aspillera de la fachada que mira á Oriente, sígase la línea de los basamentos que prolongan la pared de la



terraza; en el punto de encuentro, cuéntense los tres blocks colocados debajo, y allí está una puerta secreta que nadie más que yo conoce. Un empujón con la mano basta para abrirla. Que Brahma y Vichnú os ayuden."



Los dos hermanos juraron vengar la muerte de su padre, y aquella misma noche, remontando el Ganges en una canoa llegaron al sitio indicado. Uno de ellos apoyó una mano temblorosa, sobre el granito y ¡oh, milagro! la piedra giró lentamente sobre sí misma, dejando al descubierto un corredor que conducía al tesoro del rajá.

Entraron con grandes precauciones hasta que el estupor los dejó como clavados: un rayo de pálida luz que penetraba por la abertura, iluminaba enormes montones de brillantes y piedras preciosas: aquello era el tesoro de Sivapura.

Los hijos del arquitecto contemplaron durante algún tiempo aquel maravilloso espectáculo, hasta que salieron de su éxtasis y se retiraron dispuestos á volver cuando el rajá fuera á visitar sus riquezas, para vengar la muerte de su padre.

Al día siguiente, el rajá juzgó oportuno ir á ver en que estado se hallaba su tesoro, pues hacía muchos días que no había ido á la pagoda. Despidió á sus guardias, abrió la puerta de bronce que se cerró tras él, y se internó en el dédalo de corredores, siguiendo los signos que sólo él conocía y que le indicaban el camino. Bajó una escalera, sacó una llave de plata, abrió una reja y se encontró ante su querido tesoro. De pronto, un ruido sordo le hizo estremecer: la reja, girando sobre sus gozner acababa de cerrarse, y era imposible abrirla desde dentro. ¡Estaba enterrado en vida!

Trató de abrir la reja, dió gritos, hizo cuanto ruido pudo para que le oyeran y fueran á sacarle de aquel sepulcro, pero todo fué en vano. Además, aunque sus gritos hubieran llegado al exterior, aunque lo hubieran oído y se hubieran propuesto libertarle, ¿cómo iban á llegar hasta él si en su crueldad, aguijoneado por la avaricia, había llegado á dar muerte á todos los que habían intervenido en el construcción de la pagoda, desde el desventurado Sethon hasta el útlimo operario?



Tres días que le parecieron tres siglos permaneció en tan angustiosa situación, siendo inútiles todos los esfuerzos que hizo para evitar la horrible muerte que le aguardaba.

El desgraciado, empezaba ya á languidecer, un airecito fresco lo reanimó. ¿Estaba soñando? ¿Qué significaba aquello? Ante sus ojos vió dos jóvenes que permanecían inmóviles y mudos.

—Quién quiera que seáis, hermanos — gritó Sivapura — libradme de la muerte y todos estos tesoros son vuestros.

Los jóvenes se callaron. El rajá tendió hacia ellos sus temblorosos brazos, y con voz suplicante les dijo:

— ¡Salvadme! Soy el rajá Sivapura.

A estas palabras, el mayor de los hermanos, inclinándose hacia el miserable tirano murmuró con voz terrible:

—Y nosotros somos los hijos de Sethon.

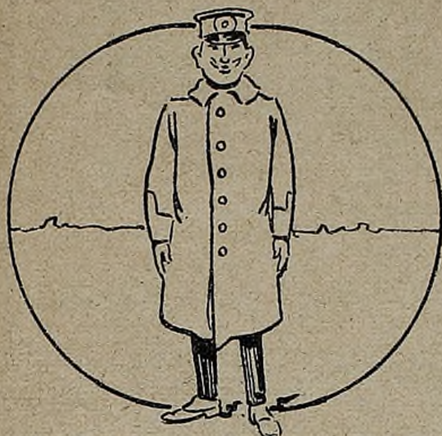
Y desaparécieron en la sombra inexorables, justicieros.

El tesoro del rajá se había convertido en su tumba.

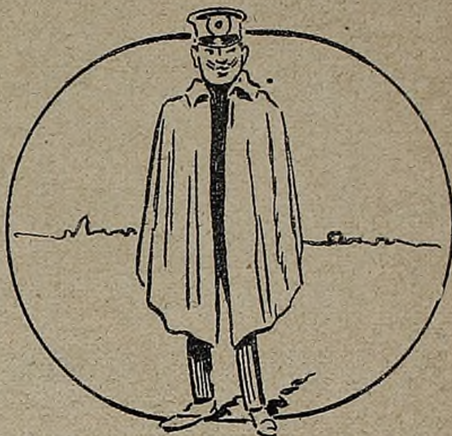
Enrique HARDY.

Cambio de uniforme

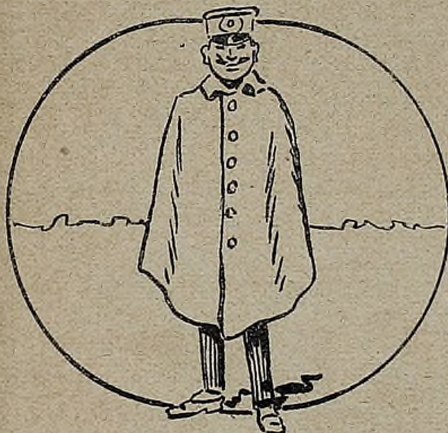
En el Japón han decidido no volver á hacer reforma alguna en las prendas de uniforme de aquel ejército. El motivo de esta imperial resolución es el siguiente:



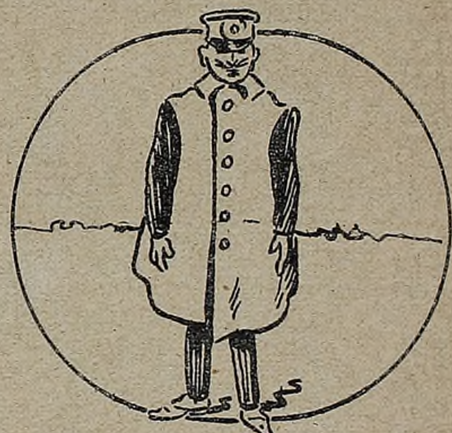
1. El abrigo de los militares japoneses consistía en un capote gris claro, y ofrecía el inconveniente de tenerse que desabrochar y quitar cuando algún jefe ú oficial tenía que entrar en el despacho de algún superior, además de la molestia de volvérselo á poner.



2. Se suprimió el capote, que fué substituído por una talma, también gris, abrigo fácil de quitar y poner; pero á poco de estar en uso este capote modificado, se vió que tenía el inconveniente de ser bamboleado por el viento y abrigaba poco.



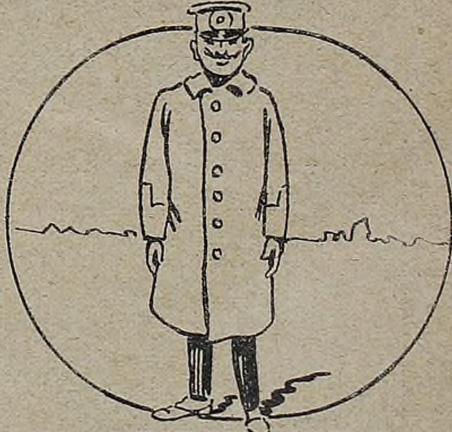
3. Entonces se le quitó algo de vuelo y se le puso una fila de botones para abrochar la talma. Esto tenía el grave inconveniente de dejar los brazos aprisionados.



4. Por lo cual hubo necesidad de hacer en los costados dos aberturas por donde sacar tan necesarios remos.



5. Y como de este modo los brazos quedaban sin abrigo, hubo que añadirle mangas.



6. Volviendo de esta manera al primitivo capote gris.

Por eso en el Japón ya no se hacen modificaciones en los uniformes, porque, sin darse cuenta, se evoluciona y se vuelve á lo primitivo.

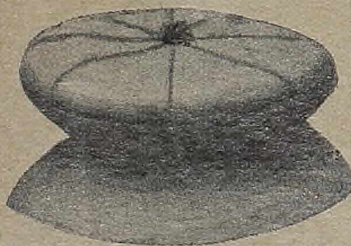
Casa BRADFORD

CANGALLO 571

Especialidad en artículos de viaje para señora



Gran surtido en tapados de casimir inglés y cheviot.



Gorras de viaje en casimir inglés.



Boinas, Velos, Corbatas, Guantes, etc., etc.

Las joyas de Cornelia

¿Qué cosa hay mejor que los niños? ¿Dónde nada que inspire tanta ternura, tanta delicadeza de sentimientos? ¿Dónde un adorno más bello y que siente mejor á la madre, á la familia?

Así vemos que en los hogares donde vibra la dulce voz de ellos, se siente la alegría, se siente el amor. Hasta sus mismos llantos son una nota de animación y vida en el hogar. En aquellos donde faltan, reina una constante monotonía: la tristeza de lo estéril.



Cuando esos dulces querubines de cabecitas rubias, de ojitos sonrientes, de boquitas de cerezas, con rizos suaves y flotantes, que corren de aquí allá, que cantan, que disputan, que ríen, que lloran, que saltan como cabritas sin descansar un momento, faltan, falta todo.





Ellos son las verdaderas flores, los verdaderos frutos de la naturaleza humana; frutos regeneradores, redentores y dignificantes.

Su sola presencia basta generalmente para normalizar los desequilibrios del hogar. Así se han visto muchos de éstos en que la discordia, la desconfianza, hasta la falta total de afecto, habían echado sus raíces envenenadas, purificarse de pronto ante la dulce aparición de un niño, levantarse, brillar, alegrarse, ennoblecerse!

La belleza del niño se derrama como en una onda sagrada, por todo lo que es poesía, arte, religión.

Los altares se dignifican tiernamente, atemperando las siniestras figuras del martirio, con las tiernas y sonrientes personificaciones del Niño Jesús.

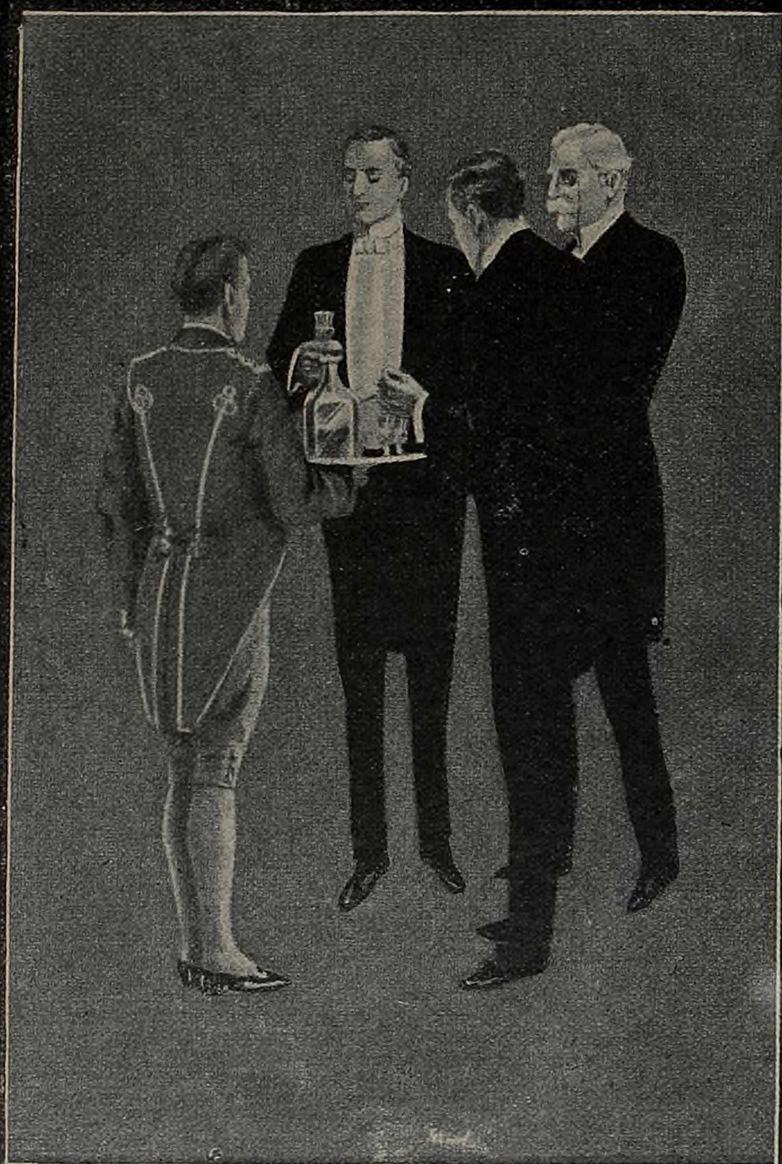
Los poemas modulan su nota suave, fresca, primaveral, en la visión inocente y cándida del niño que atraviesa como un pájaro por entre un boscaje de cipreses, por entre las adusticidades tétricas del drama.

Por todas partes el niño, que es á la vez una ofrenda, un holocausto, una súplica, una riente, al par que sollozante prenda de dicha, de arrepentimiento y de perdón; porque todo se refunde en esa pequeña existencia, y todo se redime y cicatriza en ella: dolores, faltas del pasado, angustias del presente, desconfian-





(Sigue en la pág. 117.)







zas del porvenir...

Ellos llaman la atención sobre todas las cosas: cuando por la calle vemos á una nodriza que carga á un hermoso niño, sentimos una atracción que nos seduce hasta el punto de acercarnos, hablarle, acariciarle y besarle:

—¿De quién es? interrogamos. ¿Quién es la madre de este lindo niño?...

¿Dónde hay joyas, dónde hay ornamentos, dónde hay nada que pueda compararsele?

¡Con cuánta sentida sabiduría Cornelia, aquella pobre mujer, hija de Escipión y madre de los Graco, contestóle á la orgullosa patricia de la Campaña ante su asombro de ver que una mujer tan soberbiamente hermosa como ella no se cubriera de joyas:

—Mis joyas son estas—dijo en un arranque noble de orgullo maternal y empujando hacia ella á sus dos pequeños hijos con cuya sagrada belleza infantil se cubrió como con una púrpura regia.

Isabel I. Perfilio.









Fotografías de Witcomb.

GALERIA
DEL
Aceite "DANTE"

Vi varias almas sentadas sobre el césped y las flores. (PURGATORIO, Canto VII).

Restauración de los pergaminos alterados por el fuego

El pergamino es conocido desde hace mucho tiempo, pero es mal conocido. Muy decaído hoy, apenas sirve — y esto bajo una forma tosca — más que para la confección de lomos y esquinas de libros, registros ó etiquetas. Hasta los diplomas universitarios, para los que se utilizó mucho tiempo, se extienden ahora sobre el llamado pergamino vegetal, que no es más que un papel graso. La fabricación del pergamino ha sido siempre empírica; comenzó en Pérgamo (Asia Menor) como siglo y medio antes de J.C., y fué destronada por la del papel mucho tiempo antes de que pudiesen utilizarse para ella los recursos modernos de la técnica industrial. Hoy el negocio ofrece poca importancia, pero de todos modos es sensible que las propiedades del pergamino sean poco menos que ignoradas.



Hoja de pergamino perforada por los microbios de la putrefacción

En efecto, de su cabal conocimiento depende la buena conservación de los documentos literarios é históricos que nos han legado las pasadas generaciones y que se deterioran con más facilidad de lo que muchos piensan. Este patrimonio, al que las pinturas dan á menudo gran valor artístico, es un tesoro que las bibliotecas están justamente orgullosas de poseer y sobre el que nunca se vela bastante. Turín hizo recientemente en este punto una cruel experiencia; en la noche del 25 al 26 de enero de 1904, un incendio destruyó una parte de su *Biblioteca Nacional* y puso en estado lastimoso la mayor parte de los bellos manuscritos sobre pergamino que poseía.

Pero algo de bueno tienen las desgracias. A ese desastre debemos el solo trabajo científico que ha sido hecho acerca del pergamino. El doctor Icilio Guareschi, profesor de química en la universidad de Turín, quiso, en efecto, intentar la restauración de los pergaminos retirados de los escombros, imitando en esto al gran químico inglés H. Davy, que en 1815 se ocupó en la restauración de las pinturas y papiros hallados en las ruinas de Herculano. El resultado de sus investigaciones ha sido objeto de diferentes memorias que ha presentado á diversas sociedades científicas italianas, ó publicado en su *Enciclopedia Química*; en ellas trata también de las investigaciones sobre las tintas y colores empleados por los antiguos; su conjunto forma una especie de introducción á lo que Guareschi llama "la química aplicada á las bibliotecas", y de ella tomamos los datos siguientes:

El fuego amenaza al pergamino más que al papel. Sabido es con qué dificultad y qué lentitud se consume un libro en papel echado al fuego; el libro no se deforma, las páginas exteriores protegen á las interiores, que no son atacadas sino muy lentamente por el calor; si enseguida el libro es rociado con agua, como sucede al extinguirse un incendio, las hojas mojadas, después de haber sido separadas y secas, vuelven á tomar su forma, dimensiones y aspecto primitivos. Pero con el pergamino dista mucho de ocurrir lo mismo; el libro se deforma al fuego, el calor penetra con facilidad y ataca las hojas y, lo que es peor aún, basta que el pergamino haya sufrido la temperatura de 200 á 250 grados, ó que haya sido rociado bruscamente con agua fría, cuando estaba á 100 ó 125° en adelante, para que se contraiga *irreparablemente*. La reducción de la superficie puede llegar á la mitad de lo que era antes; queda, pues, deformado, ilegible y casi siempre completamente inutilizable.

En fin, contra la opinión corriente, el pergamino dista de ser imputrescible; lo

(*Sigue en la pág. 121.*)



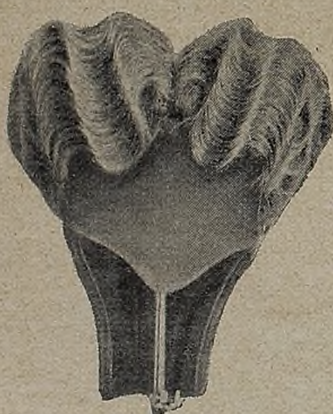
Libro en pergamino transformado en un bloque vitrificado por el calor



Jopo Nº 1 — $ 30



Jopo Nº 5 — $ 15



Jopo Nº 3 — $ 15



Jopo Nº 10 — $ 20



Jopo Nº 9 — $ 20



Jopo Nº 12 — $ 10

es en las condiciones ordinarias de su empleo, es decir, cuando está seco y á la temperatura corriente; pero después de un incendio, puede quedar mojado durante muchos días y basta entonces un débil calor (bastan 20 á 25 grados) para que se establezca una putrefacción muy activa. Entonces el pergamino es destruído con rapidez; se hace glutinoso por su transformación parcial en gelatina, luego se forman agujeros que se agrandan hasta que la hoja se reduce á girones.

El pergamino no sufre operación que sea comparable al curtido; se le prepara con el dermis de la piel, que es tratada de antemano con una lechada de cal, luego secada en tensión sobre un marco, rascada y comprimida para expulsar las materias grasas, disminuir su espesor y adelgazarla, por una especie de prolongada corrosión. Un espolvoreo con cal apagada y luego con blanco de España sobre el lado de la carne, quita los últimos restos de grasa; luego se la encola con engrudo de almidón, si el pergamino ha de servir para que sobre él se escriba, dibuje ó pinte. El pergamino fino ó virgen se hace con piel de cabra ó de cordero; el pergamino vitela con la piel de ternero *nonnato* ó con la de ternerillos blancos, que tengan menos de seis semanas; es más liso, blanco y suave que el usual, y es casi transparente.

Los pergaminos retirados de un incendio son ó bloques sólidos, de contextura córnea y en apariencia completamente carbonizados y vitrificados, ó folios desprendidos, hallados entre los escombros y mojados, manchados de basura y de substancias carbonosas. La primera precaución que hay que tomar es poner esos documentos en estado de conservación hasta el momento en que se pueda restaurarlos, porque esta es una operación muy larga y que no se puede hacer de una vez sobre todos los pergaminos. Como la putrefacción no se produce cuando están bien secos, basta secarlos perfectamente y con la rapidez posible, lo que se hace en cajas ó cestas de aspiración de las que se hallan en todos los laboratorios, pero teniendo cuidado de colocar tallos de cáñamo seco entre las diversas partes de los bloques que hayan podido separarse. Si se teme la putrefacción, se acompaña la circulación de aire con fumigaciones de formol. Si la putrefacción ha comenzado se la detiene instantáneamente, sumergiendo el pergamino en alcohol de 50 grados, en que se haya disuelto 2 á 3 por ciento de ácido fénico.

La vitrificación de los libros en pergamino es debida, no á la presencia de la goma contenida en la tinta, sino á la transformación parcial de la piel en gelatina ó cola, bajo la influencia del calor, acompañada generalmente de una fuerte presión. El mejor medio de separar las hojas es el agua tibia, pero tiene el inconveniente de diluir la tinta y los colores de las iluminaciones. Por esto hay que recurrir á un procedimiento más lento: se quitan con lima ó raspador las partes carbonizadas y solidificadas de los bordes y después se pone el bloque en una estufa que tenga vapor de agua á 20 ó 30 grados, vigilando para evitar la putrefacción. De este modo se acaba por separar las hojas.

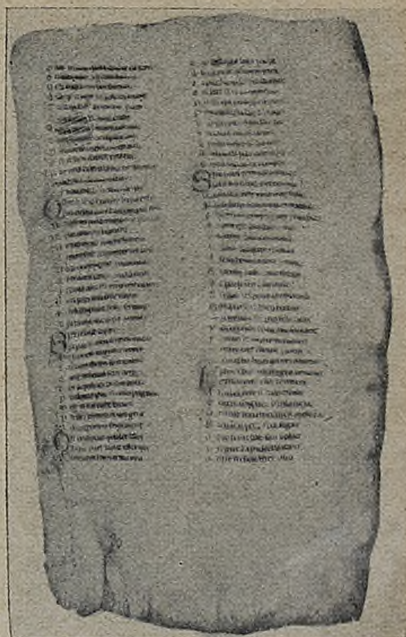
Entonces, si están sucias, se pasa sobre ellas una esponja fina embebida en agua tibia y se las estira en todos sentidos hasta que recobren sus dimensiones pri-



Una hoja antes de la restauración



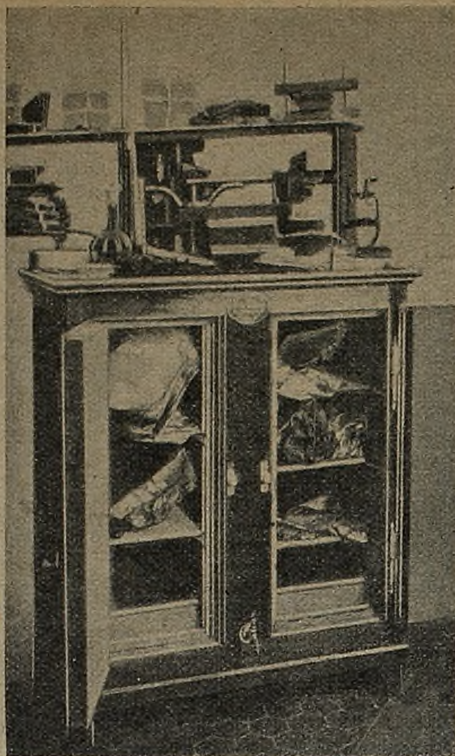
El mismo libro abierto por el medio



La misma hoja restaurada

mitivas. Se pone cada una entre dos hojas de papel secante y se la seca al aire, manteniéndola por los bordes sobre un soporte por medio de tiras de cartón grueso y de chinches de dibujo. Antes de que esté seca del todo se la coloca, con otras muchas, entre los platillos de una prensa sencilla.

El incendio y los diversos tratamientos de restauración hacen á veces que el pergamino se vuelva duro y quebradizo; para devolverle su flexibilidad usa Mr. Guareschi soluciones débiles de sales higroscópicas; los mejores resultados se obtienen con el acetato neutro de potasio en solución acuosa al 1 o|o; ó con una solución de jabón potásico no muy alcalina, al 1 por 100. La inmersión en este baño permite á menudo estirar y agrandar una hoja con cierta facilidad.



Estufa á vapor para reparar y alisar las hojas

La solución jabonosa debe renovarse cuando después de varias inmersiones ó lavajes se empieza á enturbiar.

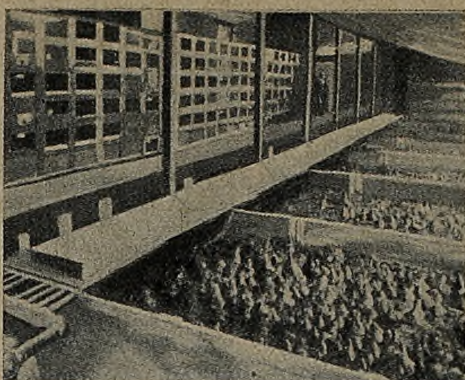
Se puede reavivar los caracteres escritos y ciertos colores, pasando cuidadosamente al pincel algunas soluciones, por ejemplo, de tanino ó de sulfuro de amonio.

En cuatro meses de trabajo y con asistencia de colaboradores y colaboratrices, el profesor Guareschi ha logrado hacer legibles casi todos los manuscritos dañados que se le confiaron y que comprenden más de tres mil hojas grandes ó pequeñas. Además ha tratado estas obras de tal modo que en adelante no podrán alterarse por putrefacción. Su conclusión, sin embargo, es pesimista; encuentra que esta restauración es harto dispendiosa y que conviene, para evitar el derroche de los dineros públicos, asesorar al químico por un paleógrafo y un filólogo eminentes acerca de la importancia de la obra. Más vale prevenir que curar. Los estantes deben ser de hierro y no de madera; los pergaminos deben colocarse en locales bien protegidos contra el fuego y el agua.

La ciudad de las gallinas

Ciento veinte millones de huevos en un año

Una ciudad con más de un millón de gallinas y solo 6.000 habitantes, no es cosa que se vea todos los días. Precisamente por eso es notable la ciudad de Petaluma, única en el mundo que presenta semejante particularidad.



Parte de uno de los locales, con la distribución de agua caliente para mantener alta la temperatura.

Petaluma está en California, á unos 75 kilómetros de San Francisco. Su única riqueza la constituye la cría de las gallinas. Sólo durante el año pasado, se produjeron en la región más de 120 millones de huevos, ó lo que es lo mismo, más de diez millones de docenas. ¡Qué colosal tortilla se hubiera podido hacer! De ella podrían haber participado todos los habitantes de los Estados Unidos, y aún habría sobrado.

Tres cuartas partes, por lo menos, de la población de Petaluma, se dedican á la explotación de las gallinas. Los hombres adoptan allí esta ocupación como en otras partes la de abogado, la de médico ó la de comerciante. Y no se crea que es ocupación baladí, porque requiere mucho tacto, mucha experiencia y muchos conocimientos; pero en cambio es lucrativa, dando considerables utilidades con relación á los gastos que exige. Algunos criadores llegan á tener en sus corrales diez mil ó quince mil aves, lo que supone una ganancia de 35.000 pesetas anuales, sin que para cuidar de aquéllas sean necesarios más de dos ó tres hombres.

Los corrales están instalados en las laderas de verdes colinas. En ellos hay multitud de casetas semejantes á perreras, en torno de las cuales picotean millares de pollos blancos, que á cierta distancia simulan una gran mancha de nieve. Todas estas aves son de la raza llamada Leghorn blanca; si se ve alguna de otra casta distinta, es sólo como una rareza que algún criador curioso desea conservar. Las gallinas Leghorn blancas tienen la ventaja de ser muy ponedoras y muy rústicas, además de que empiezan á poner muy pronto. Muchos gallineros están construídos á la antigua, sobre carriles de madera, para poderlos mover cuando hace falta limpiarlos; pero en general, los criadores de Petaluma son partidarios de toda innovación ventajosa. Algunos de ellos conocen y emplean hasta cuarenta preparaciones alimenticias diferentes para sus gallinas.

Mirando desde lo alto de cualquiera de los cerros que rodean á Petaluma, en toda la extensión que abarca la vista, no se ven más que ranchos inmensos, algunos de ellos de 200 hectáreas ó más, cada uno de los cuales contiene de 3.000 á 15.000 gallinas. El número es siempre próximamente el mismo en cada rancho, pues cuando las gallinas tienen tres años y medio, se matan para el mercado y ocupan su lugar los pollos.

No es necesario decir que en Petaluma es de rigor el uso de las incubadoras. Todos los ranchos tienen sus cámaras de incubación, donde se empollan á la vez millares dle huevos. Junto á ellas, hay departamentos especiales para los pollitos pequeños, que pueden allí correr á sus anchas y recogerse por las noches bajo una cubierta rellena de algodón en rama, que les presta el mismo abrigo que las alas de una gallina.

Algunos criadores compran los pollitos en la ciudad, donde hay establecimientos exclusivamente dedicados á esta rama de la industria. Son edificios de un solo piso, con grandes salas donde se ven filas interminables de incubadoras, mantenidas artificialmente á una temperatura constante. Una de estas "fábricas de pollos" puede incubar 100.000 huevos, es decir, que en caso necesario puede producir 100 mil pollitos cada tres semanas. De este número, mueren un diez por ciento, y de 35 á 50 por ciento son machos, que se separan y se ceban para venderlos muertos. Los pollitos nacidos en la ciudad, se despachan inmediatamente para los ranchos ó para otras ciudades. Colocados en pequeños compartimentos, son metidos en el tren y van á veces á poblaciones situadas á 500 ó 1.000 kilómetros de Petaluma: á Nueva York, á Méjico, al Canadá. Durante el viaje no necesitan cuidados ni comida; el alimento que toman antes de salir les basta para cinco días, y todos llegan en buen estado.

Muchas incubadoras se dedican también á empollar huevos de pato.



Vista de una parte de los criaderos de pollos, en que se ve la distribución de los gallineros

El señor Zorro y el señor Cuervo



El señor Cuervo tenía un queso que el señor Zorro le quería quitar. Para ello, el señor Zorro consideró oportuno adularlo.



Como Cuervo era muy vanidoso, en cuanto saboreó el dulce de la lisonja, dejó el queso, descompletando el postre. Zorro lo agarró...



y se marchó con gentileza, diciendo al negro caballero que era más zonzo que un pejerrey. Cuervo se quedó con el aire fúnebre que le es familiar.



Sin embargo, los elogios que Zorro le había tributado, fueron oídos por varias personas...



... y estas otras aves no cesaron de cantarlos por toda la ciudad, repitiendo: "Cuervo es un fénix; tiene un talento atroz."



Las sirvientas murmuraban temblando al verle pasar: "Ahí va el geniazo"; la gente corría á contemplarlo en las esquinas, los gatos huían, los perros ladraban, en fin, aparecían ya todos los signos de la gloria.

El señor Zorro y el señor Cuervo



Las ricas herederas que admiran la sabiduría no se sabe por qué, puesto que para ser marido no se necesita conocer el latín, aspiraban todas á casarse con él, á ser la mitad del Cuervo.



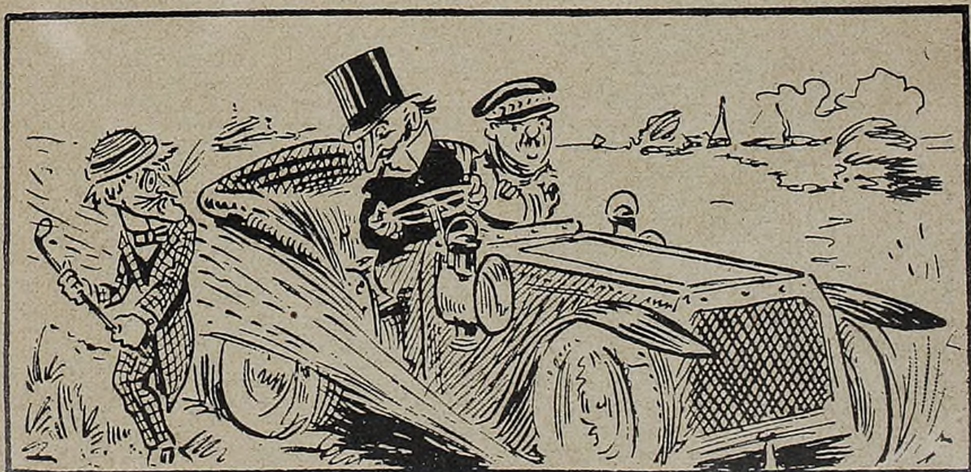
Y de que Cuervo tenía gran mérito, no se podía dudar. Lo había dicho nada menos que el señor Zorro, cuya viveza era reconocida. Los hombres de negocios consultaban á Cuervo en sus dificultades.



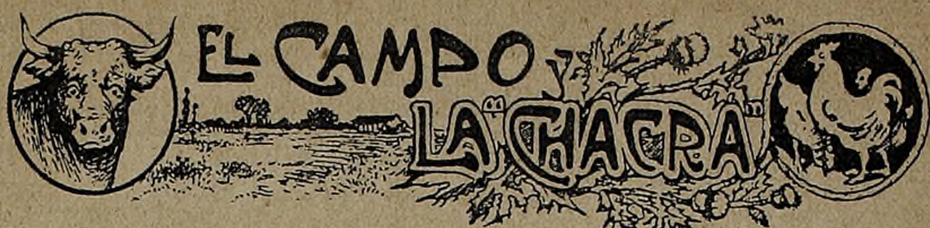
En los salones, lo encontraban elegante y hasta bello, por más que su belleza era esa belleza grave, muy grave, que caracteriza, por lo general, á las que obtienen premios de virtud.



Con su inmensa fama, pronto llegó á poseer una gran fortuna y á ubicarse entre los destinados á tener estatua en cualquier paseo. Tal fué el poder del reclamo que le hizo el señor Zorro.



Una tarde, cuando se paseaba en su lujoso automóvil, Cuervo lo encontró como peatón mísero y le gritó sin detenerse: "¿Qué dice, amigo? Me parece que todo esto vale un queso."



EL CULTIVO DEL CÁÑAMO



Atando el cáñamo en haces

El cáñamo debe hallar en la tierra una gran cantidad de elementos nutritivos inmediatamente asimilables. El abono orgánico le es muy provechoso. El estiércol muy descompuesto, en dosis de 30 á 40 toneladas por hectárea, responde á esta necesidad. Para completar el abono están muy indicados los superfosfatos, sulfato de amoníaco ó de nitrato de soda inmediatamente utilizables por la planta y, por último, un abono de potasa, pues el elemento potásico aumenta la producción de la estopa. 300 kilogramos por hectárea de un abono conteniendo de 4 á 5 por 100 de ázoe, 8 á 10 por 100 de ácido fosfórico y 6 á 7 por 100 de potasa puede servir como base de un abono complementario, pudiéndose variar esas cantidades y proporciones, en cada caso, según la naturaleza de la tierra.

Se siembra el cáñamo inmediatamente después de las heladas. Si la siembra se hace al voleo, se necesitan de 3 á 4 hectolitros de semilla por hectárea, y si se hace uso de sembradora, se reducirá esa cantidad á 125 ó 150 litros, dejando un espacio de 12 á 15 centímetros entre las líneas. Es necesario enterrar bien la semilla, á fin de que no sea devorada por las aves.

La elección del momento de la cosecha es importante, pues influye en la calidad del producto. Antes se hacía en dos veces, arrancándose primero los pies machos y 20 ó 25 días después los pies hembras. Hoy se hace en una sola vez, cuando los pies machos han desflorecido y sus tallos empiezan á ponerse amarillos.

Enseguida se hace secar rápidamente



La cosecha del cáñamo en el Piamonte. Trabajadores descansando en el cañamar

(Sigue en la pág. 129.)

Nuevos balanceadores públicos

Balanceadores públicos diplomados por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, después de haber rendido las pruebas reglamentarias, mereciendo dos de ellos las felicitaciones de la mesa examinadora. Estos nuevos titulares fueron preparados por la «Academia Mercantil Caraballo.»


Sr. Gerardo F. Raviolo


Sr. Benjamín Lapadula


Sr. Domingo Pistol


Sr. Juan Fasce


Sr. Antonio Torrente

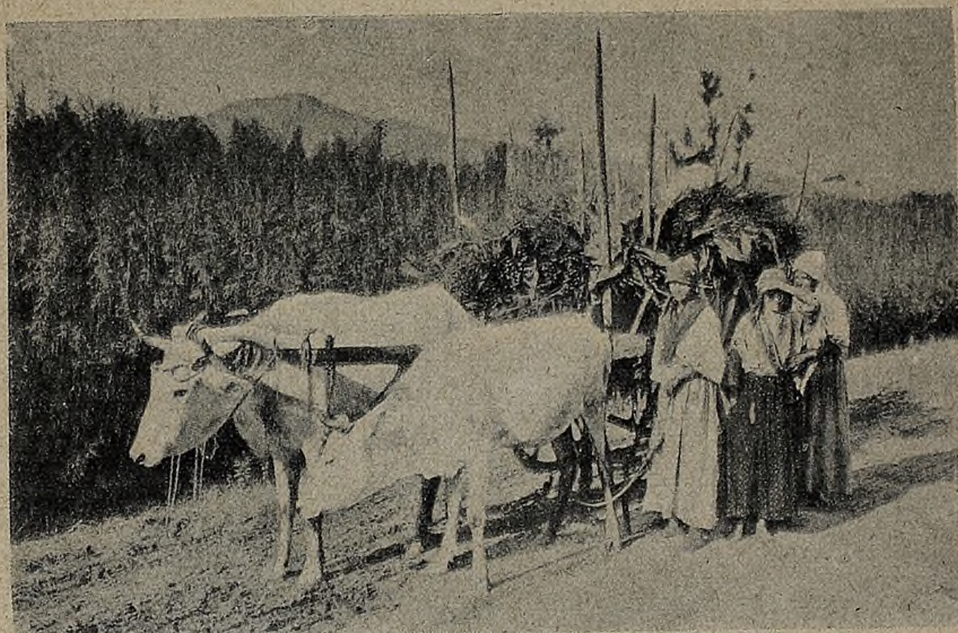




Enriando el cáñamo en agua estancada

ñamo en el suelo y dejarlo expuesto á la acción de la lluvia y del rocío. Poco á poco se produce una fermentación bajo la acción de un bacilo *(Bacillus amylobacter)*, que transforma las partes gomosas y destruye la adherencia que aquellas establecen entre las fibras. Este procedimiento es largo y tiene, además, el inconveniente de depender del estado de la atmósfera.

El otro es preferible y es el más generalmente empleado. Consiste en sumergir en el agua de un arroyo, de un río ó de un estanque el cáñamo que se

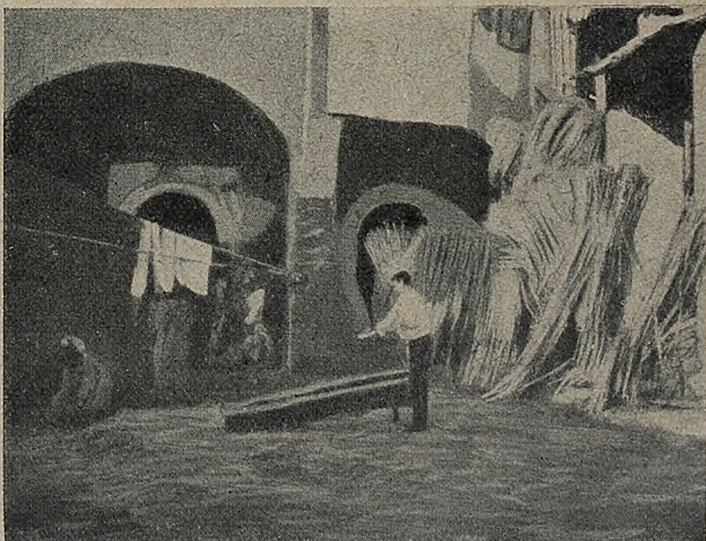


La cosecha del cáñamo en el Piamonte. Cargando el cáñamo

la cosecha, en haces, dejándola lo menos posible en contacto con la tierra, cuya humedad podría provocar un principio de enriamiento.

Luego se procede al enriamiento. Esta operación tiene por objeto quitar de las fibras textiles la ganga gomosa que las engloba y separarlas de la materia leñosa que forma el substrato del tallo. Aparte de los procedimientos industriales, la mayor parte de los cuales dejan mucho que desear, porque atacan la fibra, se conocen dos procedimientos principales de enriamiento.

El primero consiste en extender el cá-



Desgranando el cáñamo

(Sigue en la pág. 131.)

quiere enriar. El enriamiento en agua estancada, da copos más suaves y más fáciles de trabajar; pero menos resistentes, quizás, que los del cáñamo enriado en agua corriente.

La duración de esta operación varía con la temperatura del agua. En general, al cabo de diez ó doce días la parte fibrosa se desprende de la madera y los filamentos se aislan unos de otros.

Se retira entonces el cáñamo y se le expone al aire para secarlo.

Desde la mitad del siglo anterior ha disminuído constantemente la superficie cultivada de cáñamo. En Francia, por ejemplo, era, en el 1840, de 176.148 hectáreas; en 1862, de 100.114; en 1882, de 63.484, y en 1892, alcanzó solamente á 39.774 hectáreas.

Esta decadencia obedece á numerosas causas. El lino y el cáñamo se utilizaban antiguamente en la confección de géneros universalmente solicitados, y la cordelería de cáñamo ofrecía también un mercado muy considerable á este cultivo. Después el algodón ha reemplazado poco á poco al lino y al cáñamo en la fabricación de tejidos, el bajo precio de esta materia prima permite obtener productos menos sólidos tal vez, pero mucho más baratos. Por otra parte, el yute, el áloe y las fibras del banano (cáñamo de Manila), han suplantado al cáñamo en la fabricación de bolsas y tejidos de arpillera.



Una hilandería rural italiana

La navegación á vapor ha reemplazado casi por completo á la navegación á vela, lo que ha motivado una disminución considerable en el consumo de los tejidos para velas y en el del cordaje.

Además, en los veleros modernos, los cabos de cáñamo, á pesar de su flexibilidad y elasticidad, ceden el sitio á los cordajes de yute, más ligeros y de mayor flotabilidad — cualidad, esta última, muy apreciada de los marinos para las amarras — y á los cabos metálicos, de duración casi indefinida y desprovista de su antigua rigidez gracias á los continuos adelantos de su fabricación.

Estas son las principales causas, que, con las importaciones siempre crecientes de materias primas, han llevado el cultivo del cáñamo á la desastrosa situación en que se encuentra.

Esto en cuanto á Francia se refiere, pues en otros países, como por ejemplo, en Italia, si bien ha disminuído el cultivo del cáñamo, no ha alcanzado esa disminución las proporciones que en Francia, pues se practica aún en gran escala y los que á él se dedican, obtienen aún buenos beneficios.

La mujer más pequeña del mundo

La raza negra tiene el privilegio de contar entre sus miembros á la mujer más pequeña del mundo, una minúscula negrita que se llama ó se hace llamar, la princesa Weeme Wee, lo que traducido libremente quiere decir "Princesa Comino".

Tiene dieciocho años, y es tan pequeña como un bebé de cuatro meses. Puede decirse, por lo tanto, que es el sér humano de más reducida talla para su edad.

La princesa Comino dejó de crecer cuando tenía sesenta centímetros de estatura, y sólo por este hecho, gana hoy en un circo tanto como al frente de la nación un presidente de república. Hace tres siglos, la que hoy se titula princesa habría sido un juguete vivo en los salones de algún rey ó de algún magnate. Habría hecho gestos para divertir á su amo, y éste se habría servido de ella para humillar á las grandes señoras y á los nobles caballeros, poniéndola en su presencia para que les dijese impertinencias.



La princesa bajando de un tranvía

Pero estamos en otros tiempos, y el único soberano á quien divierte la enanita, es el pueblo.

La "princesita", se asusta si un niño habla á su lado en voz alta, y se pone nerviosa cuando sale á la calle y ve tanta gente y tantos carruajes. Su mundo se reduce al circo y á los animales amaestrados, y allí es donde se encuentra á gusto. Los elefantes son grandes amigos suyos, y le extraña que la demás gente los mire como seres raros.

Por lo demás, nuestra pigmea es como la mayor parte de las mujeres, aunque más pequeña y con la cabeza un poco grande para su cuerpo, porque conserva las proporciones de la infancia. Nunca habla más que de sí misma, de sus gustos y de lo que hace. Si se le pregunta algo serio, contesta: "Me gustan las chuletas de cerdo", ó cualquier otra cosa por el estilo.



Sentada en la cabeza de un elefante

Es coqueta. Le gustan las joyas y lleva muchas sobre sí: pulseras y sortijas pequeñitas, con piedras también pequeñitas.



La mano de la mujer más pequeña del mundo comparada con la de una persona normal.

El vestido que más le gusta, es uno encarnado, porque está lleno de lentejuelas y tiene cola, y cuando se exhibe al público, pasea arriba y abajo, con la cola á rastras, por una pequeña plataforma con una barandilla de treinta centímetros de altura, que impide que salga del escenario si, distraída con su propia vanidad, pone un pie en falso. Al lado de la negrita se exhibe un elefantito muy joven, que bebe leche de una botella y chilla como un condenado cuando tiene hambre. La princesa Comino no puede disimular los celos que le inspira el pequeño paquidermo y las caricias que le hace el público. Al fin y al cabo, es mujer. Asusta pensar lo que habría sido de la humanidad si, desde sus orígenes, hubiese estado compuesta de seres tan nimios como la "princesa".

El hombre hubiera desaparecido hace ya muchos siglos de la superficie del planeta. Una raza de pigmeos tan pequeños no podría resistir. Una rata mataría fácilmente á cualquiera de ellos; el gato sería para ellos un tigre, y un perro ratonero se llevaría al hombre más fuerte como un león se lleva un ternero.

Por el contrario, si ahora empezase la humanidad á disminuir de estatura, la cosa no tendría consecuencias graves. Hoy que somos dueños del vapor, de la electricidad, de los explosivos y de tantas otras fuerzas en otro tiempo aun no dominadas, el mundo continuaría su vida ordinaria gobernado por una raza de homúnculos.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*



CORSE PARA EMBARAZO CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p.m.—Libertad 288.



A. E. MORAN, DENTISTA —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJANOS dentistas. — Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180, U. Tel. 1468, Libertad.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre 819 (altos).

LAMPARAS DE NUEVO INVENTO

LAS LAMPARAS DE LA FABRICA del gran inventor POU, difieren de las demás porque no explotan, dan luz y no salen caras.—Pídanlas: Corrientes 1357. B. As.



MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 13 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p.m.—Miss R. Davies, Maipú, 17. Diplomada en Londres

---



PRODUCTOS ANDINOS.—Arenales 2301.—Plantas medicinales. Piedra Imán natural. — Propietario fundador: P. Bustamante, Buenos Aires.

RATONICIDA



PREMIADO Y ADOPTADO por varios gobiernos. Infalible.—Concesionario: Diesel, Reconquista 326.

Restaurador del Cabello
"SINGER JUNIOR"
Se vende en las Farmacias y Peluquerías

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias.

COMPRE UN SOMBRERO PINA
LE DARÁ BUEN RESULTADO
672-AVENIDA DE MAYO-672

Barco para 800.000 viajeros

La ciudad flotante del año 2008

Hace ahora cien años, que Roberto Fulton concibió la idea de hacer andar un barco por medio del vapor. De entonces acá, su invento se ha desarrollado hasta venir á convertirse en el gran transatlántico moderno. Su vaporcito de 30 metros, que como una gran cosa llevaba á bordo veinte pasajeros, se ha convertido en el buque de 300 metros, capaz de transportar toda una población de 3.000 almas; la velocidad de aquel primer vapor, que asombró al mundo haciendo cinco millas por hora, resulta ridícula junto á las 31 millas por hora que hacen los nuevos transatlánticos de turbinas.

Si tales progresos se realizaron en los cien años pasados, ¿cuáles no se realizarán de aquí á cien años? Apenas podemos soñar lo que será el transatlántico del año 2008, en que nuestros nietos irán de América á Europa en día y medio tal vez.

Un buque en el siglo que viene exigirá, no un arsenal, sino cien arsenales, ó acaso toda una población dedicada á su construcción. No desplazará menos de 12.298.000 toneladas, y si cayese sobre una ciudad convertiría en ruinas una porción de manzanas de casas.

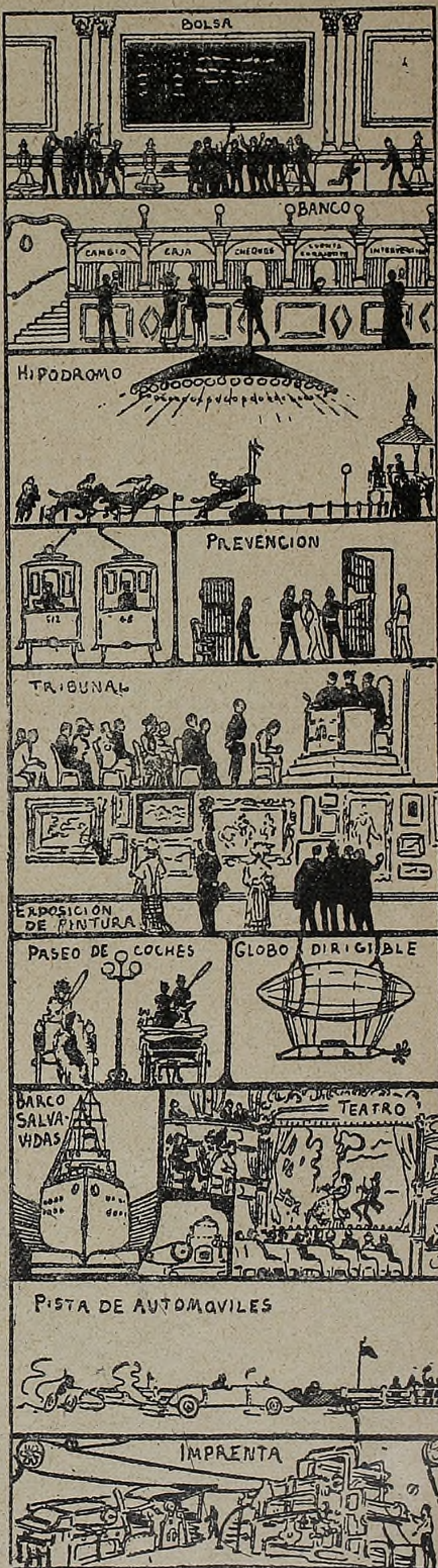
En el caso de un fuego á bordo, si el capitán decidía hundir la embarcación en aguas poco profundas para salvarla de las llamas, estas aguas poco profundas tendrían que tener una altura de 160 metros, y aun así, los mástiles y las chimeneas sobresaldrían por encima del agua. En efecto, desde la quilla hasta lo más alto de las chimeneas, suponiendo que éstas existan en el buque del porvenir, tendrá éste una altura muy próxima á los 300 metros, es decir, lo mismo que la torre Eiffel.

En las entrañas de este monstruo funcionarán máquinas gigantescas, de 112 millones 500.000 caballos de fuerza, ó lo que es igual, siete veces más poderosas que las cataratas del Niágara. Seguramente, estas máquinas no serán de vapor; los ingenieros modernos esperan que como fuerza motriz se empleará algún explosivo, como la nitroglicerina, que pueda hacerse estallar dentro de cilindros especiales. Sin embargo, teniendo en cuenta los actuales progresos científicos, lo más verosímil es que la fuerza que impulse al leviatán, sea engendrada en tierra firme y transmitida á él sin necesidad de hilos. El telekino será entonces un hecho.

Habrá barco de estos que tendrá en su interior más de sesenta pisos; y no sobrará ninguno, pues lo natural es que, si el actual transatlántico constituye un pueblo, el del año 2008, constituya una gran ciudad de 800.000 vecinos con todo lo necesario para vivir y divertirse. Habrá en él sucursales de los bancos más importantes, bolsas que pongan á los viajeros al corriente de los acontecimientos financieros y tiendas de todas clases para que, en vez de llevar un gran equipaje, pueda el pasajero procurarse á bordo todo cuanto necesite. En los mayores transatlánticos de hoy día se ha iniciado la instalación de teatros; en los de aquí á cien años no sólo habrá teatros, sino campos de football, pistas para automóviles é hipódromos. ¿Quién sabe si algún día llegarán á correrse á bordo los premios más importantes del año y de carácter internacional?

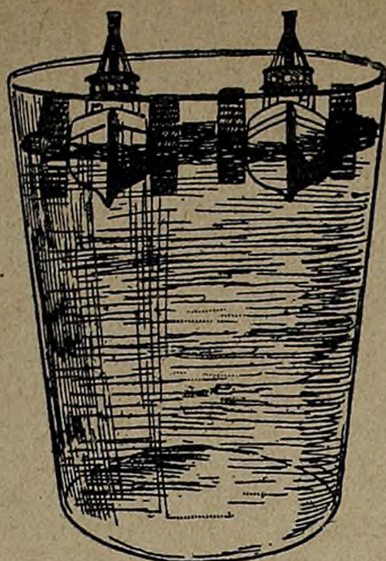
Los camarotes actuales, el comedor y el salón, serán cosa desconocida. El buque se dividirá en grandes departamentos, á modo de hoteles, donde el viajero encontrará dormitorios, restaurants y cuantas comodidades pudiera ofrecerle el mejor alojamiento terrestre, sin contar domicilios aislados, con su cocina y todo, que podrán alquilar familias que viajen con su propia servidumbre.

No hay que decir que semejante barco



Algunos de los departamentos que contendrá el barco

necesitará algo así como un centenar de ascensores, y hasta tranvías eléctricos que circulen por su interior para que el viajero pueda recorrer en pocos minutos el kilómetro largo que habrá de proa a popa. Si los transatlánticos de hoy tienen periódicos diarios, que gracias al telégrafo sin hilos, cuentan al pasajero todo cuanto ocurre en el mundo, no es inverosímil pensar que los de mañana llevarán en su interior grandes imprentas para no uno, sino varios periódicos, cuya circulación alcanzará cientos de miles de ejemplares, pues contarán con un lector en cada uno de los 800.000 pasajeros. Como no puede esperarse que todos éstos sean gente honrada, habrá cuerpo de policía, cárceles, prevenciones y hasta tribunales, y no digamos nada de los hospitales que necesitará esta gran ciudad flotante, que llevará consigo un ejército de médicos, especialistas y hasta empresas funerarias.

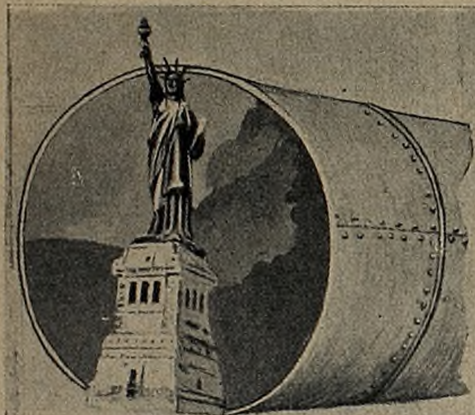


Dos grandes barcos de los que hoy sirven para la navegación en los ríos y lagos de América, podrían navegar en el líquido que en un solo viaje consumirán los viajeros.

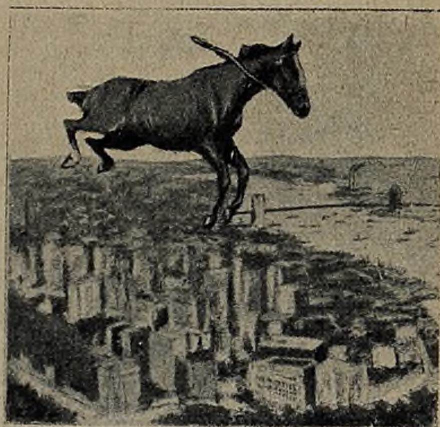
El mareo será cosa desconocida para nuestros nietos, que sin duda han de reirse cuando lean el lastimoso espectáculo que daban sus abuelos cuando se veían precisados á navegar en barquichuelos de 200 metros de largo. No hay huracán capaz de balancear á la inmensa mole de un buque de 12 millones de toneladas.

Un torpedero moderno podría lanzar contra el futuro leviatán una docena de torpedos sin echarlo á fondo.

El gran inconveniente de un barco así, serán sus propias dimensiones, sobre todo en caso de nieblas espesas. Pero resolverá la dificultad llevando delante botes exploradores movidos por alguna fuerza enviada desde el buque y que avisarán oportunamente cuando adviertan algún obstáculo. O acaso harán el trabajo de exploración máquinas voladoras. Por lo demás, una vez advertido el peligro, el leviatán del siglo XXI podrá evitarlo fácilmente, pues estará capacitado para detenerse de improviso. Enormes aletas en forma de abanico, saliendo del fondo del casco, encontrarán resistencia en masas inmensas de agua y detendrán bruscamente el movimiento de avance, impidiendo que una roca ó un témpano de hielo, ó quizá otro leviatán eche á pique la embarcación con sus teatros, sus hipódromos, sus tranvías eléctricos, sus tiendas sus exposiciones artísticas y todas las demás comodidades que indudablemente han de proporcionar al viajero los genios de la generación venidera.

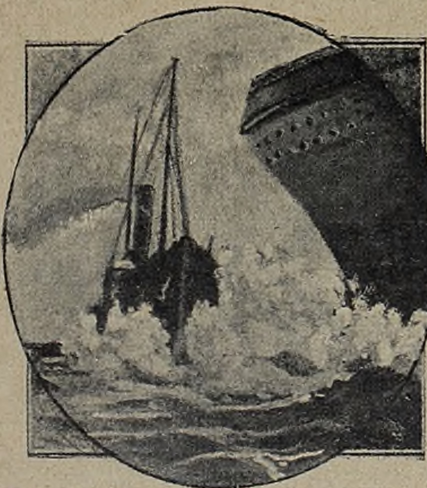


La estatua gigantesca de la libertad que hay á la entrada del puerto de Nueva York, cabría en las chimeneas del nuevo barco.



Si la fuerza necesaria para mover el leviatán del porvenir se concentrara en un solo caballo, éste podría saltar por encima de Nueva York.

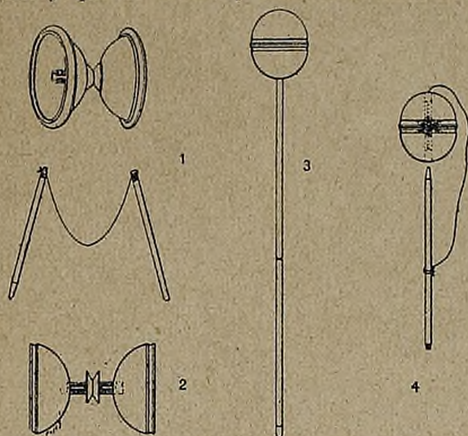
Aun más asombroso que todo esto sería para nosotros, lo sería para nuestros ascendientes si pudieran resucitar, el espectáculo de nuestros progresos: de los ferrocarriles, los tranvías eléctricos, los automóviles, el teléfono, el telégrafo con hilos y sin ellos, etc. Nosotros podríamos explicarnos con más ó menos exactitud semejantes cosas, pero nuestros abuelos, en presencia de las maravillas actuales, las considerarían como algo sobrenatural.



Uno de los grandes transatlánticos de hoy peligraría en el oleaje levantado por la marcha del leviatán futuro.

NUEVAS INVENCIONES

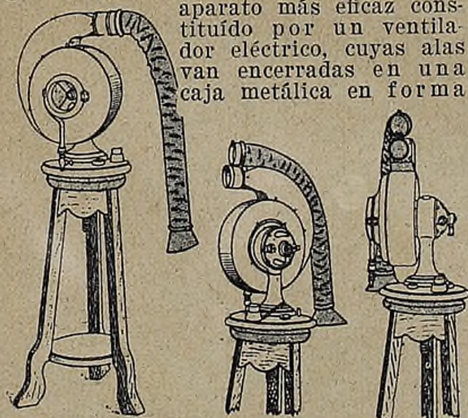
BASTÓN DIABÓLICO.—Este nuevo bastón no es diabólico sino por su nombre; sirve para jugar al diábolo. Consta de los dos palos tradicionales, unidos por sus extremos, y termina en una bola bastante voluminosa, formada por los dos hemisferios del diábolo, superpuestos. Se tiene así un material de diábolo completo al que se añade el cordón tradicional y que se monta y desmonta como lo



1, Juego del diábolo; 2, Montaje de los dos hemisferios; 3, El bastón diabólico; 4, Balero.

indican los grabados, pudiendo servir, según lar circunstancias, para diábolo ó para balero.

APARATO ELÉCTRICO PARA SECAR LOS CABELLOS.—Si en el hombre se consigue secar el cabello rápidamente después de una loción alcohólica, la abundante cabellera de la mujer exige después de lavada dos ó tres horas para secarse y cerca de media hora con los aparatos de gas ordinarios. Se ha ideado, pues, un aparato más eficaz constituído por un ventilador eléctrico, cuyas alas van encerradas en una caja metálica en forma



Aparato para secar el cabello. **El aparato con el tubo desmontado**

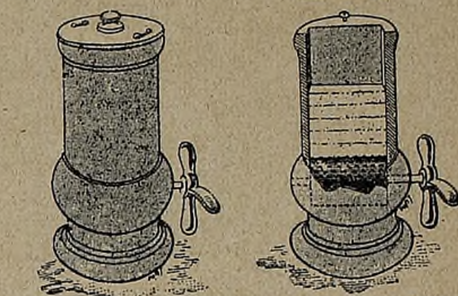
de caracol. A su salida hay un tubo flexible para canalizar el aire que le es enviado por las aletas del ventilador y que se proyecta sobre la cabellera. Ese aire al pasar por una abertura practicada en un lado de la caja, es caldeado por una rampa de gas que la rodea interiormente á modo de corona.

El motor eléctrico, ligado á una toma de corriente cualquiera, es de tres velocidades, siendo la máxima de 1.800 vueltas por minuto. En fin, el aparato, montado sobre un pie de forma muy elegante, reposa sobre una plancheta que se eleva á voluntad como el taburete de un piano. El tubo movible está retenido á la caja por una charnela, lo que permite levantarle, echándole atrás del ventilador (figs 2 y 3) caso en el cual el aire sale con mucha más fuerza.

El cabello queda seco en pocos momentos y puede ser ondulado y peinado en seguida.

MOLINO DE AZÚCAR.—El molino de azúcar que vamos á describir, permite pulverizar según las necesidades el azúcar corriente del comercio. Este azúcar vendido en polvo tiene sobre el comercial la ventaja de no estar manchado por el polvo que invade los almacenes y las habitaciones.

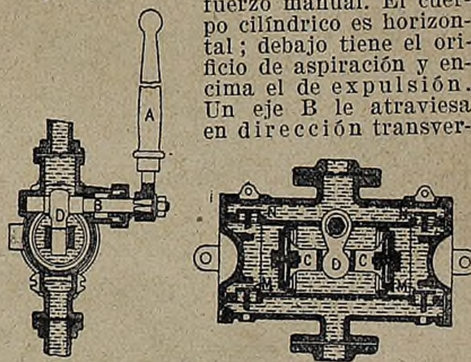
El aparato presenta la forma de un molino de



Molino de azúcar **Mecanismo interior**

pimienta. Sobre el lado del cuerpo del molino, hay una hélice niquelada que acciona girando de izquierda á derecha, un cilindro de acero lleno de asperezas como el de una caja de música. Los trozos de azúcar se introducen en el molino por la tapa, cerrada á bayoneta; debajo hay un resorte que hace presión sobre el azucar que, en contacto con las raspas del cilindro se pulveriza para salir convertido en polvo finísimo.

NUEVA BOMBA DE MANO.—Es una bomba de doble efecto, de funcionamiento muy seguro y que exige un pequeño esfuerzo manual. El cuerpo cilíndrico es horizontal; debajo tiene el orificio de aspiración y encima el de expulsión. Un eje B le atraviesa en dirección transver-



Bomba de mano

Corte transversal Corte longitudinal

sal; está terminado en un brazo de palanca A al que se imprime un simple movimiento de vaivén. Este movimiento es transmitido por el eje á otra palanca D terminada por una especie de rótula.

Cuando la palanca impulsa los dos pistones hacia la izquierda, por ejemplo, la válvula M se levanta y da paso al agua; quedando en su sitio la válvula N, en el movimiento contrario la válvula M. se cierra y el agua es rechazada por N. El pistón opuesto acciona lo mismo, pero á contratiempo del primero, de modo que la bomba es de doble efecto.

Esta bomba puede fácilmente aspirar hasta 5 ó 6 metros é impulsar hasta 15 ó 20 metros.



En el primer piso
45, Calle Florida

puede Vd. escuchar á

Titta Ruffo......
El Gran Barítono

Antonio Paoli.
El Notable Tenor

Alice Cucini....
La Messo Soprano

Enrico Caruso
El Tenor sin Rival

La Tetrazzini..
La Célebre Soprano

Le invitamos á entrar para escucharlos y también para oír los discos perfectos de

Tamagno
El Inmortal

Adelina Patti .

Antonio Scotti

Nelly Melba....

M. Battistini....

La Galvani.......

De Lucia.........

y otras celebridades



Con el VEROFON puede Ud. oirlos en su propia casa.



Pídanse Catálogos completos de discos artísticos desde $ 2.–

Cassels & Co.

45, FLORIDA (primer piso)

LO RARO Y LO CURIOSO

UN MATRIMONIO INDIO.—Parece que en la India tiene prisa alguna gente por casarse; pues los casados que aparecen en la fotografía son: la esposa, de 6 años de edad, y el marido de 14. ¿Qué dirán de esto algunos que se eternizan en el noviazgo, pensando, aun á los 40, que son demasiado jóvenes para la vida del hogar?

BATATA ENORME. — Esta batata, cuya reproducción fotográfica al lado del niño, exime de toda descripción, fué recogida en Banes (Cuba). Medía de largo algo más de 98 centímetros y pesaba 30 ½ libras.

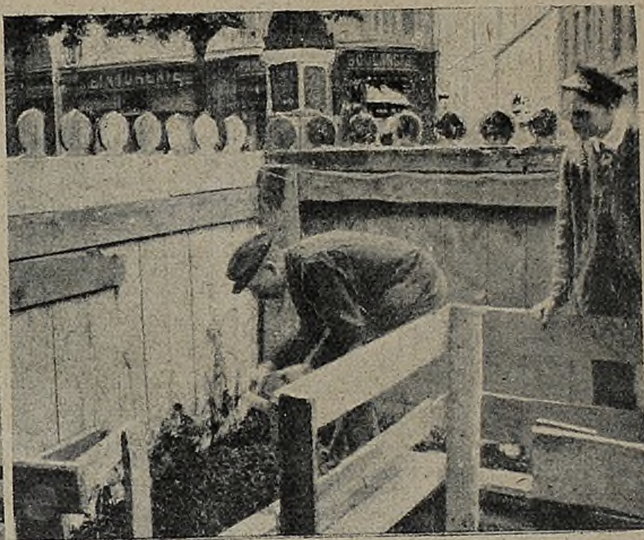


Un matrimonio en la India. Ella de 6 años y él de 14

UN HUERTO ORIGINAL.—Duran tanto las obras del Ferrocarril Metropolitano de París que un obrero, queriendo aprovechar un pedazo de tierra, cultiva un pequeño huerto entre las empalizadas del boulevard Saint-Germain. El cultivo es rudimentario, pero algo produce y por otra parte, proporciona al hombre un recreo "campestre" de los que tanto agradan al obrero de las grandes ciudades, privado de las bellezas del campo. No pueden reprimir una sonrisa los que ven al "hortelano" afanarse en sus cuidados por las plantas y regarlas con el agua contenida en una lata vieja de conserva.

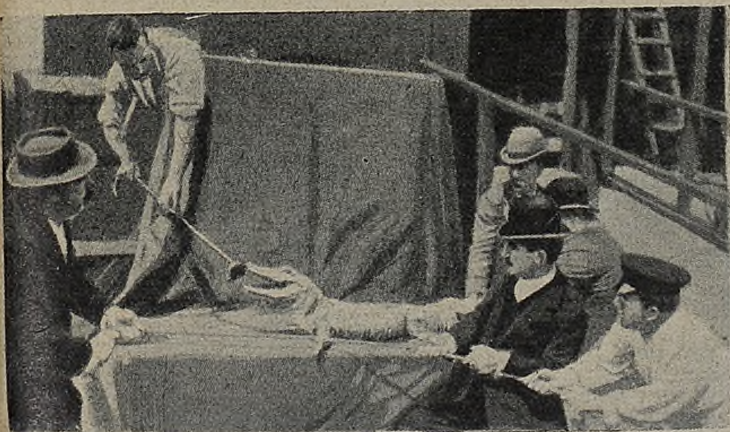


Batata más grande que un niño de dos años



Un huerto en las obras del Metropolitano de París

ALIMENTANDO A UN COCODRILO. — Hacer tragar á un cocodrilo alimentos que no le gustan, es cosa que presenta mucha dificultad. Por esta razón, aunque se trata de un cocodrilo muy joven, se ve á varios hombres en la fotografía ocupados en la curiosa tarea. Como es sabido, en algunos casos hay que emplear este mismo procedimiento con las serpientes, lo que requiere también el trabajo de varios hombres.



Obligando á un pequeño cocodrilo á tomar alimentos

EL MUNDO AL DÍA

Bomba codiciable

El 14 de diciembre último murió en La Flèche un viejo de sesenta y ocho años. Se llamaba Luis Houdayer, y era un anarquista vehemente, apasionado, en el que tenía puestos sus ojos la policía porque constantemente predicaba el odio al capital, la necesidad de convertir en ruinas al mundo para sepultar las injusticias que le carcomen y reconstruir sobre lo deshecho la sociedad futura, resplandeciente de amor y de felicidad.

Poco antes de morir, el viejo anarquista anunció que en su casa encontraríase algo sorprendente. Y al anunciarlo, el moribundo hizo un gesto extraño, que tradujeron los que le veían como el adiós rencoroso de quien sucumbe en la lucha con propósitos de venganza por no haber logrado sus anhelos.

Apenas muerto Houdayer, cuando se registró su domicilio se encontró en él una máquina que se creyó peligrosa. Tenía el aspecto de una bomba, y con todo género de precauciones fué enviada á la Escuela de artillería de Mons para que allí la examinaran. Se hizo el examen con todo género de precauciones, y en el interior de la bomba se encontraron, en vez de substancias explosivas y proyectiles, envoltorios de billetes de Banco. Los había de 50, de 100 y de 1.000 francos. En total, la cantidad reunida ascendía á 15.000 francos, y con ellos se halló una libreta de ahorro de 1.500 francos de valor.

Todo este dinero procedía en parte de la pensión de 600 francos que pasaba al anarquista una dama correligionaria suya. La fortuna de Luis Houdayer ha ido á poder de un hermano suyo, que no tiene nada de revolucionario.

Una biblioteca bien surtida

Según un anuario alemán que acaba de publicarse, la biblioteca más rica del mundo es la Biblioteca Nacional de París, que contiene tres millones de libros y 5.102.000 manuscritos, mientras el British Museum sólo posee dos millones de libros y 50.000 manuscritos y la Biblioteca Real de Berlín 1.230.000 libros y 30.000 manuscritos.

Relojes sortijas

El último capricho de las elegantes londinenses, son los relojes sortijas.

Estas nuevas joyas resultan verdaderamente costosas, pues las más baratas no se venden por menos de 3.000 francos. Los joyeros las exhiben en los escaparates, en variadas y caprichosas formas, algunas de ellas orladas con perlas, diamantes, rubíes y demás piedras preciosas. Estas sortijas se ajustan encima de los guantes.

El abrecartas

Como el tiempo es oro, un joven empleado en una importantísima compañía americana y encargado de abrir la correspondencia, ha inventado un aparato para ahorrar tiempo en su tarea y hacer en un minuto el trabajo de una hora.

El aparato, un poco complicado, se compone de una rueda provista de un esmeril. Muévese con una velocidad que le permite desgastar con su contacto el papel más resistente. Se arriman á la rueda los bordes superiores de unos 50 sobres, y en un abrir y cerrar de ojos quedan abiertos.

Las casas que reciben diariamente miles de cartas y saben por experiencia la pesada tarea que es abrirlas, seguramente irán adoptando el aparato del joven empleado americano para ganar un tiempo precioso.

Las víctimas de la guerra

Según el libro titulado *El infierno y la guerra*, que acaba de publicar el doctor americano Leivingston, las armas son las que en la guerra producen el menor número de víctimas. En la campaña rusoturca hubo 80.000 víctimas de epidemia contra 20.000 muertos de heridas. Durante la guerra de Secesión de los Estados Unidos, 400.000 contra 100.000. En la guerra sudafricana hicieron diez veces más víctimas las enfermedades que las balas de fusiles y cañones. En la rusojaponesa, sin embargo, no ha sucedido lo mismo. En el ejército japonés la proporción fué casi inversa, lo que se explica por la perfecta organización sanitaria de las tropas niponas, que en la actualidad estudian varios estados europeos.

La mujer más feliz que el hombre

Según un profesor holandés, las mujeres son mucho más felices que los hombres. Esta afirmación que el profesor deduce de sus profundos estudios sobre el carácter femenino, se funda, según él, en que el varón necesita para ser dichoso que le ocurra algo que le haga feliz, mientras que la mujer con sólo que no le suceda nada malo ya se considera dichosa. Esto consiste, en concepto del sabio profesor, en que la mujer no tiene tan desarrollado el sentimiento de la responsabilidad. Lo que pesa gravemente sobre el espíritu del hombre y le pone taciturno é inquieto, no ejerce en la mujer sino una influencia momentánea.

—La mujer — añade — es incapaz de comprender el significado de los acontecimientos, y por eso toma las cosas con mayor ligereza que el hombre.

Eso debe ocurrir en Holanda, porque aquí la mujer se preocupa, no sólo tanto, sino más que el hombre, de los acontecimientos.

Lotería humana

Las mujeres de Minneápolis están furiosas contra el empresario de aquel teatro por la idea peregrina que trata de llevar á la práctica, con el objeto de atraer público á sus espectáculos.

Consiste su proyecto en distribuir entre todas las mujeres que asistan á sus *matinées* billetes de lotería, cuyo premio mayor consiste... en un niño de seis semanas.

El empresario pretende que su lotería es legítima, y que muchas señoras que no tienen hijos verán con gusto que les toque uno en el sorteo. Ya tiene dispuesto el bebé que ha de constituir el premio gordo.

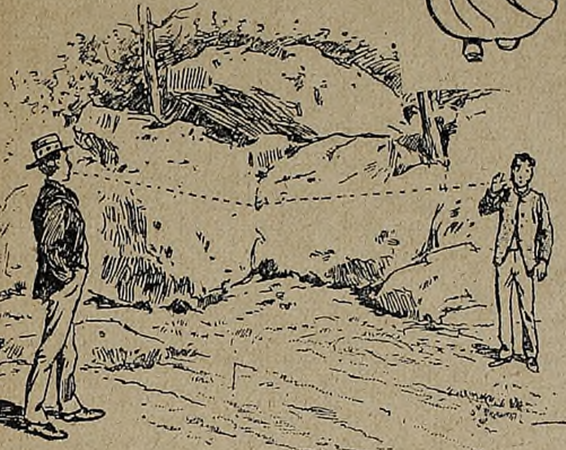
Las madres, indignadas, pretenden que se ataca á la santidad de la familia americana, y están persuadidas de que lograrán que el tribunal del distrito prohiba esta lotería humana... tan inhumana.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

ECO.—Este conocido fenómeno es un efecto de la *reflexión* del sonido. La reflexión del sonido tiene lugar por el choque de las ondas sonoras, contra las colinas, los muros ó las masas de arbolado. Así se produce el fenómeno del eco. Si consideramos un sonido emitido horizontalmente por una persona, si este sonido encuentra un obstáculo vertical, se refleja en una dirección también horizontal. Un observador colocado en el trayecto del rayo reflejado, oirá el sonido que le llega directamente, y después oirá el sonido reflejado *(eco)*. Si el sonido llega perpendicularmente al obstáculo, el observador que emitió el sonido volverá pronto á oirlo. Así en las habitaciones se producen varios ecos, y como llegan á los oídos de los que están en ellas, con escasa diferencia de tiempo, resultan las *resonancias*.



Eco. — *El sonido, reflejándose en cuerpos resistentes, produce el eco.*



Un reloj puesto en el foco de un espejo cóncavo, emite vibraciones, que son perfectamente perceptibles en el foco del otro espejo.

EDAD HUMANA.—Es uno de los períodos naturales y sucesivos de la vida del hombre.

1o. La *infancia*, dura hasta los dos años, plazo regular de la primera dentición.

2o. La *segunda infancia*, suele durar hasta los 7 años, en que comienza la segunda dentición.

3o. La *tercera infancia* llega hasta los 14 años.

Durante esos tres períodos hay continuo aumento de peso y estatura; sensibilidad al frío y á la humedad; necesidad de alimentación regular, trabajo moderado y sueño prolongado. Los juegos al aire libre son preferibles á la gimnasia propiamente dicha. Las enfermedades predominantes en esas edades son: perturbaciones digestivas, croup, coqueluche, oftalmía, meningitis, convulsiones, vermes, raquitismo, escrófulas, escarlatina, etc.

4o. *Adolescencia*, hasta los 22 ó 24 años. Termina el crecimiento; se acentúan las formas. La alimentación debe ser abundante, el sueño reparador; y el ejercicio gimnástico, la equitación, la natación y la esgrima, son los más indicados para el desarrollo de las fuerzas. El exceso de trabajo mental en esta edad, predispone á la tifoidea y á las enfermedades nerviosas. Son también de temer las anginas, las fiebres eruptivas, anemia, etc.

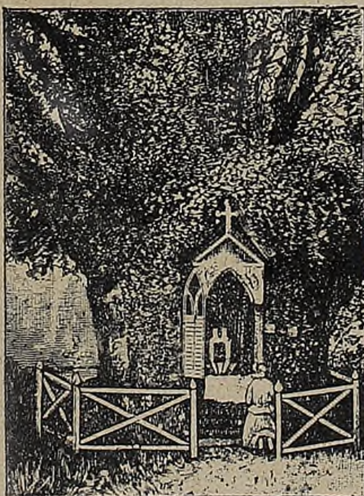
5o. *Edad viril*, hasta los 45 años, con el máximum de actividad y fuerza física y moral.

6o. *Edad de decadencia*, hasta los 60 años, comienza á declinar el vigor físico.

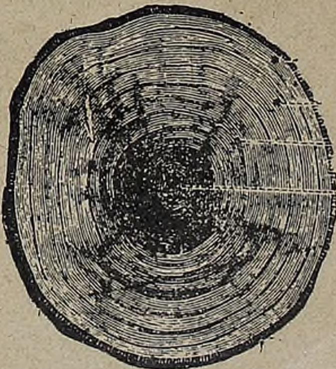
7o. *Vejez*, caracterizada por deterioración progresiva de los órganos, disminución de la estatura, peso, apetito y fuerzas; sueño irregular; rugosidad de la piel, caída de dientes y cabello, embotamiento de la sensibilidad, y debilitación de las facultades intelectuales.

8o. *Decrepitud* es el último grado de la vejez, y en ella queda totalmente aniquilado el ser físico y moral.

Edad de los vegetales. — La duración de la vida de los vegetales es muy variable. Hay plantas *anuales* y *bianuales*. Las *vivaces* dan cada año una rama ó tallo que desaparece, mientras la raíz persiste. Las leñosas tienen una raíz más ó menos ramificada, la que crece durante algunos años. Algunos viven más de veinte siglos, como la encina, el plátano, el olmo, el castaño, el baobab y otros de las regiones tropicales.



Tejo en la Haya-de-Rout, en Francia. — *El tronco tiene 12 metros de circunferencia y su edad se calcula en 1400 años.*



Corte transversal de un tronco de árbol.—*Cada capa sucesiva marca un año.*

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

TERCERA PARTE

FORMACIÓN DE LAS PALABRAS

CAPÍTULO ÚNICO

Para la formación y multiplicación de las palabras en Esperanto hay que tomar por base la raíz y valerse de los tres medios siguientes:

1.° Terminaciones gramaticales.
2.° Palabras compuestas.
3.° Afijos (prefijos y sufijos).

El primer medio es conocido ya porque se ha desarrollado suficientemente.

Palabras compuestas

Como el idioma internacional es esencialmente aglutinante, la significación ideológica de las voces se halla consubstancializada en la raíz. De aquí que la simple reunión de una raíz con una palabra nos dará un compuesto; v. g.: *ĉas-hundo* ó *ĉashundo*, perro de caza; se forma de la radical *ĉas* = caza, cazar, y de la palabra *hundo* = perro.

También se juntan raíces con su terminación gramatical (palabras) á otros vocablos para la formación de los compuestos, ejemplo: *manĝo-ĉambro* ó *manĝoĉambro*, comedor, que resulta de *manĝo* = manducación y *ĉambro* = habitación, cuarto; de esta manera se evitan sonidos de desagradable pronunciación que resultaría en las palabras compuestas por la reunión de consonantes ó vocales en condiciones desfavorables.

El buen sonido indica, pues, si los elementos deben ser las raíces mismas ó éstas con sus terminaciones gramaticales, y debe cuidarse también en la formación de palabras compuestas que la palabra fundamental ocupe el último puesto, es decir, colocar primero la palabra determinante y después la determinada.

Afijos

Llámanse *afijos* ciertas partículas modificativas, que puestas delante *(prefijos)* de una raíz, ó inmediatamente después de ella *(sufijos)* modifican el sentido de la misma. Dichas partículas indican instrumento, profesión, conjunto, cualidad abstracta ó concreta negación, privación, etc., etc.

Prefijos

Al — á, para, hacia; sirve para indicar el dativo, la dirección hacia y acción adicional. Ejemplos: *al ŝi*, á ella, le; *veni*, venir; *alveni*, arribar, llegar; *tiro*, tracción; *altiro*, atracción; *doni*, dar; *aldoni*, añadir.

Bo — parentesco resultante del matrimonio. Ejemplos: *patro*, padre; *bopatro*, suegro; *frato*, hermano; *bofrato*, cuñado; *filino*, hija; *bofilino*, nuera.

Dis — separación, diseminación; *ĵeti*, lanzar, arrojar; *disĵeti*, desparramar; *doni*, dar; *disdoni*, distribuir; *semi*, sembrar; *dissemi*, diseminar.

Ek — acción momentánea ó que empieza; *krii*, gritar; *ekkrii*, exclamar, gritar de pronto; *koni*, conocer; *ekkoni*, empezar á conocer; *kanti*, cantar; *ekkanti*, preludiar, ponerse á cantar.

El — acción de dentro á fuera; *iri*, ir; *eliri*, salir; *tiro*, tracción; *eltiro*, extracción.

En — acción de fuera á dentro; *iri*, ir; *eniri*, entrar; *fermi*, cerrar; *enfermi*, encerrar.

Ge — expresa la unión de los dos sexos; verbigracia: *gepatroj*, padre y madre; *genevoj*, sobrino y sobrina ó sobrinos y sobrinas. Como se ve, la palabra fundamental ha de ir necesariamente en plural, pues así lo exige la unión de dos ó más seres; no debemos decir, por lo tanto, *gefrato*, sino *gefratoj*.

Mal — indica idea contraria; verbigracia: *utila*, útil; *malutila*, nocivo; *ami*, amar; *malami*, odiar. Debemos entender por idea contraria no la privación de la idea indicada en la palabra propuesta, sino otra idea positiva que está en contraposición á ella; por ejemplo: *malutila*, no es *inútil*, sino *nocivo*, como dejamos dicho. *Malamo* no expresa la falta de *amor*, sino el *odio*.

Re — indica repetición, reiteración; verbigracia: *doni*, dar; *redoni*, devolver. *Mi refaros tion ĉi* = yo reharé esto.

Tra — á través de, por; *legi*, leer; *tralegi*, leer de cabo á rabo. *Mi trapasis la straton* = atravesé la calle.

Trans — al otro lado, trans; *pasi*, pasar; *transpasi*, transpasar. *Transfluga birdo*, ave de paso. *Porti*, llevar; *transporti*, transportar.

Sufijos

An — partidario de, miembro, socio; *provinco*, provincia; *provincano*, provinciano; *Madrido*, Madrid; *Madridano*, madrileño: *Kristo*, Cristo; *kristano*, cristiano.

Id — indica la descendencia: *koko*, gallo; *kokido*, pollo; *Imperiestro*, emperador; *Imperiestrido*, príncipe imperial.

Ec — indica la cualidad abstracta; verbigracia: *juna*, joven (adjetivo); *juneco*, juventud; *blanka*, blanco (adjetivo); *blankeco*, blancura.

Aĵ — expresa la idea concreta de una cualidad, de una cosa hecha de... verbigracia: *vido*, vista (acción de ver); *vidaĵo*, una vista (en fotografía, en dibujo, etc.). *Infano*, niño; *infanaĵo*, una niñada; *pentri*, pintar; *pentraĵo*, una pintura (un cuadro).

Eg — significa aumento, pero llevado al más alto grado; *rivero*, río; *riverego*, río inmenso, de grandísimo caudal. *Granda*, grande; *grandega*, enorme. *Hodiaŭ matene ne pluvis sed pluvegis* = Esta mañana no llovía, sino diluviaba.

Et — expresa disminución; verbigracia: *rivero*, río; *rivereto*, arroyo. *Vojo*, camino; *vojeto*, senda. *Mia patrino ne ridis sed ridetis* = Mi madre no reía, sino sonreía.

(Continuará.)

ENTRETENIMIENTOS

Charada

MÓNACO	VACA CARNERO	Pejerrey Sardinas	157.584'34 32.413'81 125.170'53
1.ª 3.ª 4.ª	5.ª 1.ª	2.ª 1.ª	5.ª 3.ª

Jeroglífico



Artificio



¿Cómo se han de leer los precedentes fragmentos jeroglíficos para que expresen una palabra?

Pajarita

```
      * O O O
      * O O
      * O
    O * O O O
  O O * O O O
O O   *   O O
O O   *     O
```

Estrellas y ceros representan letras. En línea vertical indican un nombre femenino; en las horizontales: 1a. Mineral; 2a. Juguete; 3a. Nota; 4a. Verbo; 5a. Tiempo de ídem; 6a. En los viejos; 7a. En las aves.

Cruz de puntos



Vertical, una carrera; horizontal, un verbo.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 196

Al *Logogrifo geográfico:*

K E N T
U X D A
R O M A
O D E R
K A F A
I N D O

A la *Charada compuesta:*

Carmen

Al *Salto de caballo:*

En amor, los grandes placeres se hallan al lado de los grandes dolores.

Solucionistas

F. Espinosa, Rosa G. de Jones, L. Rufino, J. Iribarne, J. Sito, O. Vergara, T. García, Adela Seoane, P. Meyer, María Faneti, R. Marotto, J. Senra, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El mejor juez es la conciencia,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada uno aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 5 del próximo septiembre. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

atrevo á ponerme en tu presencia: mi compañía mata ú horroriza. ¿Soy un monstruo interiormente y un ser excepcional entre mis semejantes? ¡Felices los demás hombres que tienen dónde esconder sus pensamientos.

"Tu desgraciado amigo.—*Juan.*"

XII

Había olvidado esta extraña carta, cuando un día se abrió la puerta de mi despacho, y pálida y con el semblante taciturno, apareció la figura de Juan Claro. Quedé inmóvil de sorpresa esperando oir salir de la boca de mi amigo quejas y reproches, y un tumulto de ideas sin conexión y atropelladas. Juan, sin embargo, callaba, y en sus labios apuntaba una sonrisa triste. Abrió sus brazos, y me precipité en ellos diciendo:

—Gracias á Dios que estás curado; ya puedes alternar con tus amigos.

Pero Juan no respondía, y su silencio no pudo menos de alarmarme.

—¿Estará loco?—dije interiormente.

Juan Claro se sentó junto á mi mesa, tomó la pluma y papel y me invitó á leer lo que escribía.

"Si pensases alto—escribió Juan,—te verías apurado en este instante, porque el juicio que estarás formando de mí no puede serme favorable."

Confieso que me ruboricé; yo le creía verdaderamente loco.

"Te explicaré rápidamente la causa de mi silencio—prosiguió escribiendo mi amigo.—Algunos días después de la muerte de Sofía me avisaron de que mi suegro había pedido judicialmente un reconocimiento de facultativos, asegurando que yo había perdido la razón. Mi buen pariente deseaba encerrarme en Leganés y administrar mis bienes en nombre de su nieto.

"El apuro era terrible; en el estado en que me hallaba, ningún médico hubiera certificado mi cordura, y urgía evitar aquel peligro que me privaba de mis bienes y me arrojaba á un manicomio.

"Tomé un periódico de anuncios, escribí una carta á un médico, y poco después llegaba éste á mi casa, con un envoltorio bajo el brazo.

—"¿Trae usted lo necesario?—dije al facultativo.

—"Sí, señor—contestó éste al momento.—¿Es usted compañero mío ó pariente del enfermo?

—"Soy el enfermo mismo—dije sacando un revólver y presentándoselo al pecho.—No tiemble usted, amigo; mi lengua está sana; pero me estorba y necesito que la corte usted acto continuo.

—"Es imposible—contestó el médico asustado.—Me propone usted cometer un crimen de que sería responsable ante las leyes y ante mi conciencia.

—"Caballero—añadí interrumpiéndole;—esta casa está aislada y tiene un pozo muy profundo. O se decide usted á operarme ó no vuelve usted á su domicilio.

—"Pero... explíqueme usted al menos la causa de su extraña determinación...

"Entonces referí al facultativo la situación en que me hallaba; sin duda me temió por un monomaníaco, y fingiendo acceder á mis deseos, tomó el bisturí y se dispuso á simular que me operaba.

"Conocí su intención y naturalmente se enteró también el médico de lo que pensaba, y de que yo no ignoraba los instrumentos necesarios para aquella amputación, ni la precaución de enganchar la lengua, y supo mi resolución de no sufrir sus burlas. Me oyó atribuir á codicia su resistencia, y al propósito de ser sobornado á fuerza de dinero; y se sentó diciendo:

—"Puede usted matarme; pero no comete el crimen.

—"¡Calle!—dije entonces reconociéndole;—en buenas manos he caído; este médico es Nuño, mi antiguo condiscípulo; si no ha presenciado una amputación como la que le propongo, no se determinará á probar fortuna. Su especialidad



es repetir todo lo que oye y ejecutar todo lo que ve; es un mono sabio.

—"Sepa usted que no tolero esos insultos—dijo Nuño levantándose.

—"Corte usted ó le levanto la tapa de los sesos, en lo que la facultad no perderá nada.

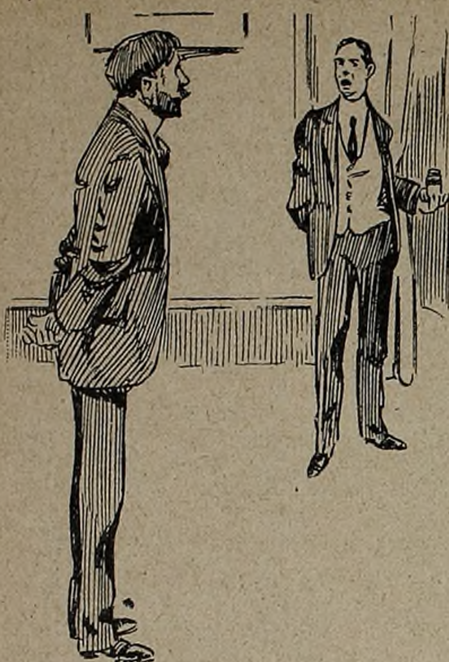
—"Pues bien, me decido—dijo el médico preparando los instrumentos;—pero conste que no es el médico, sino el hombre ofendido el que le corta á usted la lengua."

XIII

Juan Claro había abierto la boca y me enseñaba una cavidad deforme, de la que aparté la vista con disgusto.

"Ahora soy una persona juiciosa—continuó diciendo el desdichado;—los médicos forenses me han dado la razón, y soy más cuerdo que tú, pues tengo la certificación entre mis papeles; mis amigos me aprecian, y hasta Nuño come una vez en mi casa todas las semanas.

—"Aquí está el cuerpo del delito—escribió Juan, sacando un frasco, dentro



del cual se conservaba una lengua entre alcohol.

"Este es el instrumento con que dí muerte á Sofía—prosiguió sollozando;—antes no podía vivir entre los hombres; hoy todos me buscan y me aprecian, y sin embargo, soy el mismo.

"¿Qué he hecho conmigo? Lo que los gobiernos hacen con la prensa cuando piensa demasiado en alta voz: cortar la lengua á los periódicos. Yo he sometido mi pensamiento á la previa censura."

Después guardó el frasco, y escribió estos últimos renglones:

—Sólo alguna que otra vez me estremece el considerar, que todos, desde el nacer hasta el morir, para Dios pensamos alto."

Como mi amigo estaba triste, procuré distraerlo, recordándole los días risueños de la infancia; pero rara vez pude lograr en su rostro una sonrisa.

Al cabo de un rato, Juan Claro me estrechó la mano y salió de mi habitación, llevándose la lengua en el bolsillo.

FIN

12

La electricidad en el Capitolio

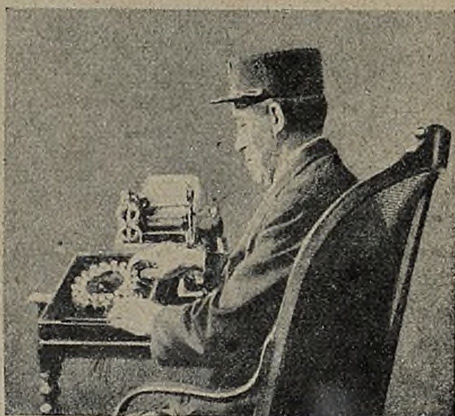
Nos referimos al Capitolio de Wáshington, conjunto de edificios ocupados por los ministerios y por las cámaras legislativas. Estas se sentían estrechas en su antiguo recinto y ha sido necesario construir un enorme edificio anexo, donde se reunen las comisiones y en que cada diputado es el titular de un *private office* que le sirve para recibir á sus amigos y á sus electores.

Provistos de un despacho confortable, los representantes no se dieron aun por satisfechos. El alejamiento relativo de la sala de sesiones—400 metros para los despachos más distantes — les impedía seguir los debates cuando los trabajos de comisión los retenían en el anexo. Entonces se ensayó el aparato impresor telegráfico de que nuestras fotografías muestran el funcionamiento.

El transmisor consiste esencialmente en un aparato semejante á una máquina de escribir, cuyas llaves bastante más anchas están dispuestas en dos círculos concéntricos, correspondiendo sólo á las letras mayúsculas y á las diez cifras. Las



Un miembro de la Cámara de Representantes enterándose, en su despacho, de las peripecias de la sesión.



Empleado del Capitolio transmitiendo el extracto de la sesión

palabras y frases indicadas en este transmisor por el operador son impresas simultáneamente entre los rollos de papel de un número ilimitado de receptores dispuestos en toda la extensión del Capitolio.

La manipulación es muy rápida. La rueda que lleva los 36 caracteres va controlada por otra de escape que tiene sólo 18 dientes, lo que evita á la primera describir cuando gira, arcos de círculo demasiado amplios. Accionada por un interruptor polarizado, la rueda de caracteres toma con relación á la platina una posición que pone á ésta á media distancia entre dos caracteres, uno de los cuales debe ser impreso. Gracias á una rueda de alineación montada sobre la misma varilla que las otras dos ruedas, la impulsión experimentada por la llave que manipula el operador hace girar la rueda de caracteres en uno ú otro sentido, haciéndole describir 1|72 de evolución, presentando así el signo elegido á la platina. Un aparato receptor está colocado entre los ojos del operador, que puede leer así las frases que transmite y corregir sus errores ú omisiones.


Sr. Claudio Fromaget, subcomisario de investigaciones.

Ocurren de cuando en cuando hechos espantosos, que ponen de relieve la ferocidad de la bestia humana.

El 18 del corriente, en Bahía Blanca, hallóse en un montón de basura, y envuelta en unos trapos, la cabeza de una criatura. Iniciada la consiguiente pesquisa por el subcomisario de investigaciones señor Claudio Fromaget y el empleado señor Antonio de la Fuente, pronto detuvieron á la autora del asesinato, la mujer Justa Roldán, de ¡¡¡16 años!!!, que habiendo dado á luz una niña la decapitó con un cuchillo mellado, sobre la mesa de la cocina, arrojando la cabeza al tacho de la basura y escondiendo el cuerpecito en un canasto.


Señor Antonio de la Fuente, empleado de investigaciones.


La madre delincuente, Justa Roldán, presa en el hospital


El cadáver decapitado y la cabeza de la niña hija de Justa Roldán

---

HIPODROMO ARGENTINO

LAS CARRERAS DE MAÑANA

Si la reunión de mañana en Palermo no tuviera en su programa un "handicap" sobre la milla, diríamos que ella es una de las más mediocres de la temporada.

No hay dos opiniones en contrario: el campo del premio "Rivadavia" será llenado apenas por 4 ó 5 productos que sólo pueden considerárseles como de segunda fila, y el denominado "Belgrano", sobre 2.000 metros, es reservado exclusivamente para competidores de orden superior.

El premio "Rivadavia" reunirá á varios buenos potrillos como Pincheira, Barcenet, Lancáster, Rosales y Recuerdo.

El segundo clásico presentará también un lote sumamente reducido: Melgarejo, Sibila y Orinoco, tan conocidos ya por los aficionados. El campo de la carrera debe quedar indefectiblemente á merced del crack Orinoco.


Scila, que hizo puesta con Frou Frou en el clásico "Olavarría"


Frou Frou, que compartió el premio con Scila

Nuestros favoritos son:

1.ª	carrera	Montaraz
2.ª	"	St. Cap. Pocker
3.ª	"	Yaguareté
4.ª	"	Rosales
5.ª	"	Orinoco
6.ª	"	Brown
7.ª	"	Siberiano

Jarabe de Higos de California

Se compone de higos y otras plantas medicinales, que se recomiendan para las enfermedades del hígado, estómago é intestinos.

Jarabe de Higos de California

Se administra en todo tiempo y circunstancias.

Jarabe de Higos de California

Es por excelencia el purgante ideal para señoras y niños.

Jarabe de Higos de California

Obra suavemente. Su acción es benigna. Una dosis al acostarse cura el estreñimiento.

Jarabe de Higos de California

No debe faltar en ninguna casa. Una dosis de este jarabe, administrada á tiempo, evita muchas enfermedades.

Jarabe de Higos de California

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías á $ 2 m/n.

Fabricado solamente por

The California Fig Syrup C°.

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA.

ENTREGÁNDOSE ESTE CUPÓN

á la Agencia Oficial en la Argentina ó Uruguay

con nombre y dirección, se recibirá, por vuelta de correo y libre de gasto, un librito descriptivo de California y sus productos.

AGENCIA ARGENTINA
431, Chacabuco - Buenos Aires

AGENCIA URUGUAYA
174, Zabala - Montevideo

P B T, 29/8/908.

REMITIÉNDOSE ESTE CUPÓN

con $ 2.00 m/n á la Agencia Oficial en la Argentina, ó

con $ 0.90 o/u á la Agencia Oficial en el Uruguay

especificando nombre y dirección claramente, se mandará franco de porte un frasco del **JARABE** á quien no pueda encontrarlo en las farmacias de su localidad.

Agencia Argentina, Chacabuco 431, B. A.
Agencia Uruguaya, Zabala 174, M'video

P B T, 29/8/908.



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 30 de Agosto

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
A la 1.30 p. m.
Distancia: 2.000 ms.

Premio MORENO

$ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 35.

1	**Colt**	57	8	**M. Oyama**	51	15	**Regia**	49
2	**Baby**	55	9	**Evento**	51	16	**Ventisquero**	48
3	**Don Paco**	54	10	**Petaroo**	50	17	**Cyrolese**	48
4	**Orfeón**	53	11	**Centésimo**	50	18	**Maiz**	47
5	**Cardiff**	52	12	**Juana**	50	19	**G. Saravia**	44
6	**Montaraz**	52	13	**Brinck**	49	20	**Cosaco**	40
7	**Genovés**	52	14	**Mio Mio**	49	21	**Romántica**	43

2.ª CARRERA
A las 2.— p. m.
Distancia: 1.400 ms.

Premio MARMOL

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

John Gin	1 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias	1 Telmo Miguens
Pensador	2 **Prodigio**	3	57	Progreso	Espingarda	2 X. X.
Tetuán	3 **Don Aurelio**	3	57	Gay Lussac	Laura	3 Francisco Causa
Idem	4 **Conde White**	3	57	Violín	Norah II	4 José Feliú
Profano	5 **Intruso**	3	57	Simonswood	Inesperada	5 Justo Vega
Jubilée	6 **Piropo**	3	57	Orange	Selva Negra	6 Amadeo Bonetto
Winchester	7 **Kangaroo**	3	57	Hautvilliers	Delicia	7 Josías Brett
Sergio	8 **Sergio**	3	57	Stone Cross	Fosfórica	8 Heriberto Trejo
G. Muñeca	9 **Imperator**	3	57	Neápolis	Mimí	9 E. Martínez (hijo)
Mahoma	10 **Last Hermit**	3	57	Gay Hermit	Cantinera	10 Alejo Sánchez
Good Luck	11 **Huemul**	3	57	Orizón	Trinidad	11 Francisco Orezolli
Nautilus	12 **Fotógrafo**	3	57	Combate	Falúa	12 Manuel de Armas
Talismán ...	13 **M. Nancú**	3	57	Brandzen	Raquel	13 Alejandro Orezolli
Cap. Pocker	14 **Brasseur**	3	57	Valero	Calandria	14 Tomás Conde
Los Cardos	15 **Newmarket**	3	57	Grey Leg	Chiken Skin	15 Idem
Iceache	16 **Salva**	3	55	Le Sancy	Salima	16 Vicente Rodríguez
Belgrano	17 **Virtuosa**	3	55	Neápolis	Vendetta	17 Ireneo Churri
La Herradu.	18 **D. de France**	3	55	Sargento	Diane de Lys	18 López Villafañe
P. Ecurie	19 **Ocarina**	3	55	Orange	Orquesta	19 Lauro de los Santos
Luzerne	20 **Nopal**	3	55	San Graal	Muzette	20 Juan Mansilla

3.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.
Distancia: 1.600 m.

Premio GUIDO

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

J. B. Zubiau.	1 **Yaguareté**	3	57	Buenos Aires	Salamanca	1 Dionisio Ruiz
Titán	2 **Bromuro**	3	57	Gay Lussac	Bromidia	2 Francisco Causa
Winchester	3 **Kangaroo**	3	57	Hautvilliers	Delicia	3 Josías Brett
La Herradu.	4 **Yarará**	3	57	Alacrán	Marejada	4 López Villafañe
Sea King	5 **Martín Fierro**	3	57	Sea King	Odette	5 Salvador Roigh
Lowland B.	6 **Baronet**	3	57	Batt	Dearest	6 Telmo Miguens
Dorrego	7 **Mesopotamia**	3	55	Ercildoune	Yerba Amarga	7 Manuel Sosa
Nevada	8 **Náufraga**	3	55	Néapolis	Bacante	8 Braulio Casuriaga

4.ª CARRERA
A las 3 p. m.

Clásico RIVADAVIA

$ 5.000 y el 50 % de las entradas al 1.°, el 25 de éstas al 2.°, el 25 de las mismas y una copa de valor de 100 argentinos oro al criador.

Distancia: 1.700 m. Entrada: $ 50.

Abrojo	1 Pincheira	3	57	Kendal	Corrie Dhu	1 Ambrosio Elnen
Ayuí	2 Gral. Roca	3	57	Batt	Menta	2 Tomás Cisneros
Eclipse	3 Albornoz	3	57	Orange	Alejandría	3 Marcos González
Iceache	4 Lancaster	3	57	Neápolis	Lobería	4 Vicente Rodríguez
Lowland Boy	5 Baronet	3	57	Batt	Dearest	5 Telmo Miguens
Mahoma	6 Fritz	3	57	Kendal	Fedra	6 Alejo Sánchez
Nautilus	7 Joyful	3	57	El Amigo	Joyeuse	7 Manuel de Armas
Petite Ecurie	8 Rosales	3	57	Orange	Borrasca	8 Lauro de los Santos
idem	9 Ocarina	3	55	idem	Orquesta	9 idem
J. B. Zubiau.	10 Vagabundo	3	57	Kendal	Vagrand Maid	10 Dionisio Ruiz
Bolívar	11 Recuerdo	3	57	Rústicus	Hourí	11 Guillermo González
Sea King	12 Sea Red	3	57	Sea King	Adelina	12 Honorio Valdez
idem	13 Sea Wolf	3	57	idem	Galatea	13 idem

5.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Clásico BELGRANO

$ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°

Distancia: 2.000 m. Entrada: $ 60.

El Jockey	1 Melgarejo	5	62	Amianto	Mimí	1 Francisco Liceri
Iceache	2 Sibila	4	53	Orbit	Solifuga	2 Vicente Rodríguez
Lagrange	3 Orinoco	4	60	idem	Dido	3 Rufino Coll
Las Cañas	4 Olascoaga	4	60	idem	Isolina	4 José Betancourt
Hermit	5 Mangangá	4	60	Alacrán	Francheville	5 Antonio Molli

6.ª CARRERA
A las 4.00 p. m.

Premio VIAMONT

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Las Parvas	1 Alhaja	5	57	Mariscal	Aguja	1 Felipe Viscay
Polvorín	2 Prefecto	6	55	Cartounhe II	Pandora	2 Hilario Calderón
Idem	3 Trampolín	4	43	Lidiador	Terpsícore	3 Idem
Indécis	4 Pimental	5	52	Saint Mirin	Mostaza	4 Josías Bret
Belgrano	5 Emilunga	4	51	Millenium	Celia	5 Ireneo Churri
Saint Simon	6 Richelieu	5	50	Simonside	Amailá	6 Justino López
Lagrange	7 Cucurucha	4	50	Pillito	Caprice	7 Rufino Coll
The Flowers	8 Olivo	4	49	Orbit	Trinidad	8 Juan Fco. Bneavidez
Bolívar	9 Altanera	5	49	Avril	C'Zarina	9 G. González
Petite Ecurie	10 Fraxinella	5	48	Kendal	Dámara	10 Lauro de los Santos
Brown	11 Brown	4	47	Kendal	Currie Dhu	11 Guillermo Acosta
Jubilée	12 Brinck	4	42	Combate	Brionia	12 Amadeo Bonetto

7.ª CARRERA
A las 4.30 p. m.

Premio ECHEVARRIA

Distancia: 2.500 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50.

Petite Ecurie	1 Armenio	6	62	Orange	Alejandría	1 Lauro de los Santos
El Plátano	2 Orlando	4	60	Secreto	Sabina	2 Tomás Burgueño
Suipacha	3 Feudal	5	59	El Amigo	Felicité	3 Honorio Váldez
Las Sierras	4 Brezo ex Beau.	5	58	Pillito	Beaurivage	4 Andrés Guadalupe
Hermit	5 Mangangá	4	57	Alacrán	Francheville	5 Antonio Molli
Santa Rosa	6 Dragón	4	53	Le Mat	Thebaide	6 Telmo Miguens
Los Hielos	7 Anatema	4	52	Blue Boat	Australia	7 J. J. Sánchez
Ancafilú	8 Yatasto	5	50	Wagram	Calliope	8 Segundo Peña
Bonheur	9 Zaccone	4	48	Valero	Céres	9 Luis Dellagiovanna
Titán	10 Marisc. Oyama	4	48	Ortegal	Ermeline	10 Francisco Causa
Rancagua	11 Siberiano	4	47	Common	S. Girl	11 Carmelo Cardoso



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



P. P. L., Buenos Aires.—¿Que usa usted botas y fuma con boquilla? Pues lo mismo le pasa á mucha gente y á nadie se le ha ocurrido hasta ahora decirlo en versos malos.

Clemente, Buenos Aires.—
¿No puede usted, Clemente,
escribir una cosa más decente?

L. V. A., Buenos Aires.—Si por cada ripio le hubieran dado un balazo, á estas horas tendría usted el cuerpo hecho un colador.

Petingle, Buenos Aires.—
"¿Por qué no te enterneces? Mira cómo
"el silbato obsesor ¡ay! te lo implora...
"¿Será de creer que una locomotora
"—¡y de tostar maní!—
"tenga más corazón para este homo?
"¿No ves que me derrito y me consumo
"y ella cómo se atora y echa humo
"y te dice: piiii pi?"

¡Perdonadle, Señor, que no sabe lo que se pesca!

G. A., Buenos Aires.—Setenta y tres carillas de veinticuatro líneas, con cuarenta y cinco letras cada una, forman un total de setenta y ocho mil ochocientas cuarenta letras, que ha empleado usted para decir cuatro disparates sin ortografía.

F. C., Buenos Aires.—
Luche usted "por los cochinos
pesos" como los demás;
pero no escriba usted más
desatinos.

E. A., Buenos Aires.—*Vagamundo* y *lunapar* no se escriben ni se pronuncian así. Por lo visto pertenece usted al número de los que dicen *estógamo* y *simiricordia*.

Maragato, Buenos Aires.—
"¿Me tomará pal churrete
"el simpático P B T?..."
¿Nos toma pal patronato
este señor Maragato?

M. P. B., Buenos Aires.—Dice usted que "el que se arrepiente del crimen se halla más lejos de él que el que nunca lo cometió". Aplíquese ese pensamiento, que no es suyo; arrepiéntase de haber escrito, y quedará purificado.

B. F., Buenos Aires.—
Eso de hacer una oda sobre México
con palabras que no están en el léxico,
es cual si hiciera usté unos pantalones
sin género, sin hilo y sin botones.

Apeles, Rosario.—¡Muy bonito! Dibuja usted como los ángeles. El lorito aquél está hablando. ¿No oye usted lo que dice?: ¡Chambón! ¡Chambón!

B. P. B., Salta.—
"Por qué solo ha quedado aquí mi sér,
"para vivir ¡ay! solo é inconsciente?
"¿Por qué viudo quedé?..." Probablemente por habérsele muerto su mujer.

T. M. J., Mendoza.—No diga usted esas cosas porque, si las dice en serio se pone en ridículo, y si las dice en broma, hace llorar.

Rubiales, Santa Fe.—
"Un calcetín y una media
"se puso la Encarnación
"y se marchó á la Comedia
"para mirar la función".

¿Y dice usted que no tiene más que 25 años? Pues fueron aprovechaditos. ¡Lástima de biberón!

J. S. M., Mercedes.—No está mal; pero es muy floja y le falta gracia. El estilo muy desigual. Parece escrito por varias personas.



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

AÑO V

4.º Bimestre.—4 de Julio á 29 de Agosto de 1908

TEXTO

PROSA

BARANDA ICAZA (J. E.)—Naturaleza y alma, 192.
BERNAT (Julián J.).—Las adivinas, 195.
CID (Pío).—*Cartas ultramarinas.* Epidemia oratoria, 192.—La exposición francoinglesa, 193.—La niebla, 196.—Museos, 198.—Política de mujeres, 191.—Spleen dominical, 197.—Un lingüista, 194.
CIONE (Otto Miguel).—La Blanca, 195.—Un nuevo insecto, 190.
Chucherías, 190 al 198.
DALLEGRI (Santiago).—A una coqueta, 194.—Camote para el cartero, 190.—Conserve su izquierda, 196.—¡Ficate in-poco; ficate!, 198.—Neo-intelectuales, 192.
ESCALERA (Francisco de la).—La mujer al día, 195.—La oficina de la vocación, 191.—Los malos dioses, 192.—Papús II, 198.
GRANADA (Nicolás).—La pesadilla, 197.—Los solitarios, 198.
GRIFO.—Los conferencistas y los grafófonos, 197.
GROVE (Augusto).—Resurrección, 195.
LUJÁN (Alvaro de).—Al que madruga... 193.—El municipio de Plutópolis, 192.
LIVACICH (Serafín).—La palabra de la historia, 191.
MAESTRO CIRUELA.—Gramática parda, 190 al 192.
MAÑARA.—Boceto, 196.
MIRANDA (Diego de).—El centenario en acuerdo, 196.—Justicias y ladrones, 193.—Los super-equinos, 197.—Ministerios y misterios, 194.—Príncipes sin principios ni postres, 198.
NICOLAU ROIG (Vicente).—Consecuencias de la crisis, 190.—Las secuelas del delito, 193.
OPA (Marcos de la).—En la isla desierta, 190.
P B T.—Charlas, 190 al 198.
P B T NOVELESCO.—El Anacronópete, 190 al 195.—Pensar á voces, 196 al 198.
PERFILIO (Isabel I).—El corso de Florida, 197.—Las joyas de Cornelia, 198.
PRADO (Antonio).—La mula plomo, 191.
QUESADA (Josué A.).—El suicidio de mi perro, 191.—Mundanal, 197.
QUINTIN (Don).—La plaga moderna, 195.
RABIER (Benjamín).—Historia de los animales, 190 al 198.
ROJO (Clavel).—Página amorosa, 195.
SALVADOR (Fritz).—Ferriopositoras, 196.
SERRAT Y WEYLER (F.).—Genialidades de Fausto, 198.—Pedroncho, 194.—Rubicone, 191.
SERRUCHO.—Muy del pito, 193.
SUMAY (Manuel J.)—El cuarto poder, 190.
Tinta de imprenta, 191, 193 y 197.
Valija postal, 190 al 198.
VASQUES YEPES.—Cuanto puede vivir una casaca, 190.
VELEZ DE ARAGÓN (Z.).—Imitadores de imitadores, 194.
VERDE GABÁN (El del).—Bazar político, 197.—Cuando pitos, flautas..., 192.—Diálagos vice-claros, 198.—El sermón de las setecientas mil palabras, 190.—Ferri sin boats, 194.—Las plagas pentagonales, 195.—Pláceme, Pésame y Retírome, 193.—Sin tema político, 191.—Visita de duelo, 196.
VIANA (Javier de).—Consejo de guerra extraño, 198.—Crimen de amor, 197.—La baja, 194.

Chacotas de actualidad

GABALDON (Luis).—Hoy las ciencias adelantan, 191.

Firmas españolas

FERNÁNDEZ BREMÓN (José).—Pensar á voces, 196 al 198.
GASPAR (Enrique).—El Anacronópete, 190 al 195.
GONZÁLEZ (Melitón).—Las dos leguas, 198.
MIRANDA (Manuel).—Una estación como no hay dos, 197.
PÉREZ Y GONZÁLEZ (Felipe).—Las alas de La Gran Vía, 198.
TOMEY (J. Víctor).—A lo que el amor conduce, 194.

Firmas francesas

GERMAIN (Enrique).—El baúl, 196.
JOLICLER (Esteban).—El fin de Sherlock Holmes, 195.

MAUCLAIR (Camilo).—La hora amarga, 190.
SOULLET (A.).—El cajero ideal, 192.

Firmas inglesas

QUINDAL (M.).—¡¡¡Aaachiss!!!, 191.
IVEL (Jacques).—Boda americana, 193.

Páginas infantiles

ANTAR (Miguel).—Los dos cofres, 194.
DOMBRE (Roger).—La memoria del bandido, 196.
ELISABETH.—Gratitud, 197.
GARCÍA DE LA MATA (C.).—El alma de Don Quijote, 193.
HARDY (Enrique).—El tesoro del rajá, 198.
MORNET (D.).—Las flores rojas, 195.
OSÉS (Miguel F.).—Los pantalones del cómico, 191.
PERFILIO (Isabel I.)—El polluelo porfiado, 190.
X.—El pastorcillo, 192.

VERSO

Páginas infantiles

CANATA (Julio S.).—Alarmas, 194.—El señor gobernador, 193.—En las fiestas patrias, 192.—En secreto, 198.—La princesita del Zoo, 196.—Las de Barranco, 197.—Paleontológicas, 190.—Sin tema, 195.
FLORESTAN.—Semper idem, 195.
LANGOSTA (El doctor). — ¡¡¡Revolución!!!, 194.—Solo de pito, 193.
MOISÉS (Luis).—Como el chancho, 196.—Los Sherlock Holmes, 193.
NICOLAU ROIG (Vicente).—Adiós... Rubias, 196.—Lamentaciones, 192.—Los que hacen la barba, 191.—Los Skaters, 198.—Sinfonía de colores, 194.
SERRANO CLAVERO (V.).—La "jetta" del árbol, 190.—Protesta callejera, 191.

REDACCION

Accidente callejero, 192.
Aniversario 102 de la Reconquista, 196.
Aniversario 59 del colegio histórico del Uruguay, 195.
Aniversario de la fundación del Colegio Militar, 193.
Aniversario de la independenca helvética, 195.
Aniversario de la independencia oriental, 198.
Aniversario de la independencia del Perú, 194.
Aniversario de la revolución de Julio, 194.
Aniversario 5o. de la consagración de Pío X, 196.
Asamblea política, 197.
Bahía Blanca.—Horrible crimen, 198.
Baile en el Círculo Militar, 191.
Baile en el Círculo Valenciano, 194.
Balcarce.—Socios del Club del Trabajo, recientemente constituído, 190.
Banquete ad General Ortega, 198.
Banquete á los jefes y oficiales alemanes que prestan servicio en el ejército argentino, 196.
Banquete al Sr. Eugenio Soria, 196.
Banquete conmemorando la fundación de la facultad de Agronomía y Veterinaria, 196.
Banquete en el Círculo Gallego, 194.
Banquete en honor del Dr. Martínez, 192.
Banquete ofrecido por el coronel Smith, 197.
Bazar de Caridad en el Príncipe Jorge, 194.
Bodas de oro de los esposos Taddeo, 197.
Bodas de plata del comisario señor Pita, 196.
Bodas de plata sacerdotales de Monseñor Gregorio J. Romero, 194.
Cañada de Gómez. — Inauguración del edificio del Banco de la Nación, 197.
Carrera de automóviles, 195.
Celebración del 14 de Julio por la colonia francesa, 192.
Colación de grados en la Facultad de Derecho, 196.
Comisión de estudiantes que fueron al Saladillo á depositar una placa en la tumba de V. Emparanza, 198.
Conferencia patriótica, 191.
Conferencia pro exposición de costumbres nacionales, 197.
Conferencia universitaria del profesor Ferri, 198.
Conmemoración de la independencia, 191.
Córdoba — Gira del gobernador, 196.—Meeting de protesta contra la reforma de la ley electoral, 197.
Corrientes.—Casa de la gobernación en Resistencia, 190. — El gobernador y vicegobernador en el ferrocarril Decauville, que los condujo á Barranqueras, 190. — El nuevo gobernador coronel López y ex gobernador doctor Goitía, en el salón de la gobernación, 190.
Chascomús. — Cadáver no identificado, 197.—Fallecimientos, 193.
Delegados japoneses, 195.
Donación al Museo Histórico Nacional, 198.
Dos caballos que valen medio millón de pesos, 197.
Dos estudiantes aprovechados, 193.
El agente insubordinado, 192.
El aniversario de la independencia norteamericana, 191.
El asesinato de D. Pedro A. Gartland, 192 y 193.
El banquete á la minoría parlamentaria, 193.
El 50 aniversario de la "Unione e Benevolenza", 193.
El cumpleaños del emperador de Austria, 197.
Elecciones en el Club del Progreso, 191.
El entierro del P. Guarda, 193.
El ex presidente del Paraguay en Buenos Aires, 195.
El funeral á los próceres de la independencia, 191.
El jubileo sacerdotal de monseñor Romero, 195.
El meeting por la convocatoria á elecciones, 196.
El nuevo local del Club Francés, 194.
El nuevo ministro de Instrucción Pública, 190.
El nuevo ministro de Méjico, 194.
El nuevo plafond para el Jockey Club, 190.
El proceso por el asesinato del Sr. Gartland, 197.
El profesor Ferri en La Plata, 195.
El 65 cumpleaños del General Roca, 193.
En el centro patriótico estudiantil, 193.
Enlaces.—Aprea-Repetto, 194. — Arias-Bucich, 192.—Bally-Sosa, 198.—Barreira-Luján, 192.—Benzi-Moro, 193.—Calcagno - Lavoratto, 196. — Cernadas-Plaza Montero, 194.—Cogorno-Altieri, 190. — Contreras-Puyade, 190. — De Vincenti-Jiménez, 194.—Edelberg-Drimer, 197. — Escapola-Perolin, 195.—Falcón-Penas, 197. — Ferrone-Berisso, 196. — Gil Montero-López, 191.—Gómez-Aparicio, 191. — Guidobono-Azzaretti, 198.—Lagrange-Messerli, 198.—Latté-Machado, 194.— Moyano-Bobrik, 196.—Nava-Rossi, 198.—Portela-Barrillatti, 191. — Guillet-Lencina, 193.—Bampoldi - Bouti, 190. — Regnan-Colomé, 190. — Rendón-Meabe, 1901.—Rivero-Belderrain, 197.—Roccatagliatta-

Bayetta, 193. — Salazar-Vizcaya Merro, 192.—Sarmiento-Beerstedier, 196. Schilling-Rosas, 195.—Sesto-Anta, 192. Sherrade-Vinelli, 193.—Vimercatti-Rubín, 195.—Vogel-Felder, 195.—Zoppi-Barrera, 197.
En la patriótica española, 193.
Enrique Ferri en Buenos Aires, 193.
Escuela de primeros auxilios, 198.
Estreno de "El Jagüar" en el Marconi, 197.
Estreno de "El voto de castidad" en el Teatro Nacional, 190.
Estreno de "La Bella Judith" en el teatro Marconi, 190.
Estreno de "La Flor del Pago" en el Marconi, 198.
Estreno de "La Flor del Trigo" en el Apolo, 198.
Estreno de "Los Ranas", en el Argentino, 198.
Estreno en el teatro Marconi de la zarzuela "La Venganza", 192.
Estreno en el teatro Nacional de la revista "Tipos de Imprenta", 191.
Estreno en la Comedia de la zarzuela "Los Reaccionarios", 191.
Fiesta á bordo del "Regina Elena", 193.
Fiesta en el Club de Gimnasia y Esgrima, 198.
Fiesta onomástica del Sr. Pedro Pini, 190.
Fiesta patriótica estudiantil, 191.
Fiestas de la sociedad "La Jeunesse", celebrando el 14 de Julio, 192.
Ferri en Buenos Aires, 195 y 196.
Festival de la "Unione e Benevolenza", 194.
Funerales del general Guillermo García, 191.
Funeral por las patricias argentinas, 191.
Homenaje á la memoria del Dr. Carlos Pellegrini, 193.
Homenaje á la memoria del Dr. Leandro N. Alem, 191.
Homenaje á la memoria del general Las Heras, 193.
Homenaje cívico al Dr. Martínez, 191.
Inauguración de la Morgue, 191.
Inauguración del "Salón francés", 196.
Inauguración de nuevas salas en el Museo Nacional de Bellas Artes, 190.
Inauguración de un puente levadizo, 197.
Incendio de un vagón, 195.
Insubordinación de un agente de policía, 191.
Jujuy.—La fiesta del Salvador, 197.
La compañía francesa del Odeón, 197.
La conmemoración del General Mitre, 190.
La festividad de la Vírgen del Carmen, 193.
La fiesta de los orientales, 193.
La llegada del Dr. Martínez, 191.
La muerte de la elefantita, 196.
La nueva compañía dramática del Coliseo, 190.
La Plata.—El incendio de la casa del Dr. Risso Patrón, 191.
La primera conferencia de Ferri en el Odeón, 194.
La revista militar, 192.
La revolución paraguaya, 191 y 192.
La trágica muerte de don Paulino Escobar, 193.
Los banquetes de la "Unione e Benevolenza" y "Unión Industrial", 195.
Los bomberos voluntarios de Avellaneda, 197.
Los nuevos abogados, 196.
Los nuevos plenipotenciarios del Uruguay y el Brasil, 195.
Los nuevos salones del Jockey Club, 197.
Los progresos de "La Prensa", 192.
Llegada del Dr. Calzada, 197.
Llegada del escultor Calandra, 196.
Llegada de Héctor Panizza, 197.
Maipú.—El partido conservador de Maipú, 197.
Manifestación patriótica estudiantil, 192.
Match telegráfico internacional de ajedrez, 191.
Meeting por los fueros parlamentarios, 190.
Meeting pro libertad de imprenta, 190.
Mendoza. — Enlace Falgarona-Mallmann, 197.—La tentativa revolucionaria, 195.
Mitin del partido radical, 191.
Monumento al general Mitre, 198.
Necrología.—Aleman (Bernardo F.), 191. —Alfonso (María Adelina), 192.—Alvarez (Ricardo), 191. — Amarante (Juan P.), 196.—Anchorena (Pedro), 194.—Andrada de Sanjuan (Rosario), 190.—Armesto de Roverano (Emilia), 190.—Balbi de Ferrando (Julia), 191. —Beaus (Tte. coronel Carmelo B.), 193.—Berisso (José A.), 190.—Bunge (Eduardo), 193.—Cambas (Pablo A.), 197.—Canale (Andrés), 196.—Capella de Villafañe Iturrioz (Amalia), 195.—Closas (Susana), 192.—Estrada (Narciso), 190.—Etcheto (Pedro), 191.—Fernández Clotilde), 194. — Ficuler (Diasco), 197. — Fornes (Dr. José), 194.—Fusoni de Mattaldi (Rosa), 198. Galíndez (mayor Juan L.), 195.—Gil Cidrá (José), 195.—Godoy Esperanza M.), 195.—Jiménez (Dr. Emilio), 191. —Kelly (Daniel C.), 190.—Lugones (monseñor Raynero), 193.—Martínez (Dr. Ventura), 192.—Masson (Juan D.), 192.—Moisés (ingeniero Sr. Angel), 191.—Molina Arrotea (Dr. Carlos), 190.—Murguiondo (mayor Enrique), 193.—Obligado (Dr. Faustino), 190.—Oliver de Saéz (Sara), 197.—Parra (María G. de), 191.—Pearson (Juan F.), 192.—Peña (Juan), 196.—Perazzo (Antonio), 192.—Piana (Antonio), 195.—Piñero (María Luisa), 194. — Plaza de Elola (Francisca), 195.—Quiroga (Eduardo), 198.—Quiroga de Diz (Angela), 192.—Rahm (Hans), 194.—Reyna (Dr. Pedro C.), 196. — Reynal O'Connor (Edmundo), 194.—Rígoli (Josefa O. de), 195.—Rivadulla Beamonde (Arturo), 195.—Roldan (Alberto), 195.—Schenone (ingeniero rS. Agustín), 191. — Sívori (Antonio), 195.—Spinetto (Juan R.), 190.—Toledo (Gregorio), 195.—Tornquist (Miguel), 198.—Torres (Dr. Guillermo), 198.—Tosello de Garesio (Angela), 197.—Vignoles (Julio), 192.—Vitale (Alberto), 195.
Nombramientos de funcionarios públicos, 191.
Nueva iglesia en Villa Ortúzar, 193.
Nuevo Centro Republicano Español, 190.
Nuevo directorio del Banco Hipotecario Nacional, 195.
Nuevo órgano en el templo del Salvador, 195.
Nuevos gobernadores, 195.
Placa conmemorativa al Sr. Sixto J. Quesada, 194.
Primer aniversario de la fundación de "La Argentina", 192.
Proclamación de los candidatos socialistas, 198.
Recepción en el Círculo Militar del agregado militar chileno, 190.
Retratos de la semana, 192-194 y 197.
Reuniones diplomáticas, 196.
Rosario — Conmemoración del doctor Alem, 194.—Distribución de premios á los agentes policiales, 194.—Fiesta escolar del 9 de Julio, 193.
San Nicolás.—Enlace Madariaga-Guevara, 196.—Enlaces Dielh-Arroyo y Ragnoli-Bossus, 193. — Inauguración del teatro municipal, 196.—La sala del teatro municipal la noche de su inauguración, 197.
Santa Fe.—Colocación de la piedra fundamental de la escuela de niños franceses, 193.
Sociedad francesa de gimnasia y esgrima, 194.
Tean argentino de foot-ball, que estuvo en el Brasil, 193.
Tedéum en la catedral, 192.
Tertulia familiar en el palacio de los señores Devoto, 191.

Tigre.—Nuevo teatro de la Sociedad Italiana, 193.
Tucumán.—Fiestas patrias del 9 de Julio, 193.—La peregrinación estudiantil á la casa histórica, 192.
Un asalto de box, 198.
Un casamiento masónico, 191.
Un club humorístico, 194.
Un drama sangriento en la calle Humberto I, 198.
Velada en honor de De Amicis, 191.
Velada patriótica en el Principe Jorge, 191.

CUBIERTAS EN COLOR

Rojas.—Caiga ó no caiga..., 196.—El centenario y el doctor, 190.—El nuevo plano de Buenos Aires, 192.—El retiro del general, 193.—Esta vez no cuajó, 197.—Juguete de los vientos, 194.—La viga atravesada, 195.—Política provincial, 191.—Tiro al blanco, 198.

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

Braña (J.), La niebla, 196.
Castro Rivera.—Adiós... rubias, 196.—Al que madruga, 193.—A una coqueta, 194.—Camote para el cartero, 190.—Como el chancho, 196.—Consecuencias de la crísis, 190. — Consejo de guerra extraño, 198.—Conserve su izquierda, 196.—Crimen de amor, 197.—Cuanto puede vivir una casaca, 190.—Charlas, 195.—Diálagos vice-claros, 198.—El alma de Don Quijote, 193.—El centenario en acuerdo, 196.—El corso de Florida, 197.—El cuarto poder, 190.—El fin de Sherlock Holmes, 195.—El polluelo porfiado, 190.—El señor gobernador, 193.—El suicidio de mi perro, 191.—En las fiestas patrias, 192.—En secreto, 198.—Epidemia oratoria, 192. — Ferriopositoras, 196.—Ferri sin boats, 194. — ¡Ficate in-poco ; ficate!, 198.—Frases cómicas, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 197 y 198.—Genialidades de Fausto, 198.—Gratitud, 197.—Imitadores de imitadores, 194.—Justicias y ladrones, 193. La baja, 194.—La Blanca, 195.—La exposición francoinglesa, 193. — La "jetta" del árbol, 190.—Lamentaciones, 192.—La mujer al día, 195.—La oficina de la vocación, 191.—La palabra de la historia, 191.—La princesita del Zoo, 196.—Las adivinas, 195. —Las secuelas del delito, 193.—Los malos dioses, 192.—Los pantalones del cómico, 191.—Los que hacen la barba, 191.—Los Sherlock Holmes, 193.—Los Skaters, 198. — Ministerios y misterios, 194.—Mundanal, 197. — Museos, 198.—Naturaleza y alma, 192.—Neo-intelectuales, 192. — Página amorosa, 195. — Paleontológicas, 190. — Papús II, 198.—Pedroncho, 194.—Pensar á voces, 196 al 198.—Pláceme, Pésame y Retírome, 193.—Política de mujeres, 191.—Príncipes sin principios ni postres, 198.—Protesta callejera, 191. —Resurrección, 195. — Rubicone, 191. —Semper idem, 195.—Sinfonía de colores, 194.—Spleen dominical, 197.—Un lingüista, 194.—Un nuevo insecto, 190.—Visita de duelo, 196.
Eredaca.—Las de Barranco, 197.
Gymkhana.—Alarmas, 194.—Bazar político, 197.—Frases cómicas, 196.—Solo de pito, 193.
Henriot.—El Grand Prix de las Modas, 195.
Pelayo.—La plaga moderna, 195.
Rojas. — Conmemoración del centenario, 190.—El gringo afortunado, 193.—El silbido en auge, 191.—Evangélica, 190. —Gramática parda, 190 al 192.—Laboremus, 190.—La congestión del tráfico, 193.—La evolución del formato, 192.—La muerte de la elefantita, 196. —La pesadilla, 197.—Las plagas pentagonales, 195.—Los conferencistas y los grafófonos, 197.—Los solitarios, 198.—Los super-equinos, 197. — Peligros de una ordenanza, 191. — ¡Qué abrigáis! 196.—Rara excepción, 193.—Un mueble desconocido, 198.
Sanuy. — Boceto, 196. — Cuando pitos, flautas..., 192.—Charlas, 190, 191, 192, 193, 194, 196, 197 y 198.—El municipio de Plutópolis, 192.—El sermón de las setecientas mil palabras, 190.—La mula plomo, 191.—Muy del pito, 193. — ¡¡¡Revolución!!! 194. — Sin tema, —195.—Sin tema político, 191.
Utrillo.—Consolatrix aflictorum, 194.—Flores cordiales, 190.

INFORMACION EXTRANJERA

Alemania.—El proceso del príncipe de Eulenburg, 196. — Exposición de la construcción naval en Berlín, 191. — Hundimiento de un puente en Colonia, 196.—La iglesia del Redentor en Homburg, 193.—Las grandes pruebas de la aeronave de Zeppelin, 196.—Nueva estación meteorológica en Wurtemberg, 196.—Nueva real escuela de Comercio é industria para señoritas en Potsdam, 193.—Nuevo embajador norteamericano, 193.—Primera salida del Zeppelin núm. 4, 193.—Segundo centenario de los regimientos 106 y 107 de infantería sajona, 193.
Annam.—La decapitación de un pirata, 195.
Austria-Hungría. — Carreras en Bosnia-Herzegovina, 195.—El jubileo del emperador Francisco José, 191 y 192.—La gran cabalgata histórica de Viena, 193.
Brasil.—La Exposición Nacional de Industrias, 198. — Los nuevos ministros de Portugal y España, 194. — Vistas nocturnas de los edificios de la Exposición, 198.
Chile.—Demostración á la venerable hermana sor Ana Camus, 197.—Recepción en la legación peruana, 197.
China.—Cruzada contra el opio, 193.—Los marinos italianos en Pekin, 194.
Dinamarca. — La visita del presidente Falliéres, 198.
España.—Aparición de una virgen en el canal, 193.—Bautizo del infante Don Jaime en el palacio de "La Granja", 194.—Certamen de la "Sociedad Protectora de los Animales", 195.—Contra la ley del terrorismo, 191. — El alumbramiento de la reina, 193.—El congreso de las Hurdes, 194.—El fallecimiento del marqués de la Vega de Armijo, 192.—El indulto del reo de Córdoba, 193.—El monumento á Emilio Castelar, 195.—El naufragio del "Larache", 194.—El rey Alfonso XIII en Zaragoza, 192.—El rey en la hidráulica de Santillana, 193.—El terrorismo en Cataluña, 198.—El viaje de la infanta Isabel, 197.—Extreno de la ópera "Zaragoza", 191.—Explosión de dos bombas en Barcelona, 194. — Homenaje á la memoria del capitán

Moreno, 196.—La campaña contra la ley del terrorismo, 192.—La corte en "La Granja", 195 y 197.—La cuestión de los duros sevillanos, 197.—La ley de administración local, en el Congreso, 192.—La muerte del maestro Chueca, 193.—La niña martirizada, 197.—La solidaridad catalana, 195.—Los infantes en Cataluña, 191.—Los infantes en Zaragoza, 191.—Los restos de Ruiz Zorrilla, 192.—Los reyes en "La Granja", 198. — Meeting carlista en Manresa, 195. — Piedra fundamental del monasterio de los PP. Agustinos, 197.—Primera fotografía de la reina Victoria después del nacimiento del infante Don Jaime, 197.—Solemnidad militar en Toledo, 196.

Estados Unidos.—A la conquista de la presidencia, 194.—Banquete en Nueva York á Rafael Palizzolo, 197.—Caída de un dirigible en Berkeley, 193.—El finado Joel Chandier Harris, 196.—El presidente Roosevelt y su familia oficial, 194.—El raid Nueva York-París, 195. — La convención republicana de Chicago, 195.—Mr. Taff en caricatura, 194.

Francia.—Accidente a M. Etienne, 197. —Atentado contra el comandante Dreyfus, 190.—Concurso de admisión en la escuela militar de Saint-Cyr, 193.—El accidente en el circuito de Dieppe, 197. —El aniversario de los sucesos de Narbona, 193.—El 14 de Julio en París, 196.—El centenario de la escuela de Saint-Cyr, 195.—El concurso del Club Aeronáutico, 193.—El crímen de la calle Bondy, 195.—El crímen del pasaje Rousin, 190.—El crimen de la "Rue de la Pepiniere", 191. — El gran premio del Automóvil Club, 196.—El proceso contra el "Matin", 194.—El tricentenario de Quebec, 196. — El viaje del ministro de las colonias al Dahomey, 191.—El viaje presidencial, 197.—Episodio de una carrera de automóviles, 194.—La boda de la hija del presidente, 195. — La degradación del teniente Ullmo, 192.—Las exequias de Francois Coppee, 190.—Los disturbios de Draveil-Vigneux, 191. — Náufragos franceses en las Antípodas, 197.—Percance á un globo, 196. — Traslación de las cenizas de Zola al Panteón, 190.

Gran Bretaña (Inglaterra).—El meeting de las sufragistas, 192.—El salvamento del "Gladiator", 198.—Inauguración de los juegos olímpicos en Londres, 197. —La asistencia á los niños pobres de Londres, 193.—La carrera de Maratón, 198.—La gran carrera de globos en Hurlingham, 191.—La gran carrera del Derby, 191.—La reina en la montaña rusa de la Exposición Franco-Británica, 196.—La visita de M. Falliéres, 190.—Las carreras de Ascot, 193.—Los funerales del general Buller, 191.—Los juegos olímpicos en Londres, 190.—Los reyes en Leeds, 196.—Los sportsmen campeones del mundo, 197.—Meeting de protesta contra el proyecto de ley relativo á la venta de bebidas alcohólicas, 195.—Nuevo Thakor de Limbdi, 195.—Nuevo túnel del Támesis, 192.—Parada militar en el cumpleaños del rey, 195.—Sermón á los sordomudos en la iglesia de Saint-Saviour, 195.—Torneo militar y naval en el Olympia, 192.—Una boda francoamericana en Londres, 195 (Escocia).—La exposición escocesa de Edimburgo, 94.

Holanda.—Un mercado de quesos, 197.

Italia.—Ana Gould y el príncipe de Sagan en Nápoles, 192.—Bendición en Bolonia del santuario de la Virgen de San Lucas, 193.—Casas para obreros, 197.—Carreras en el hipódromo de Mirafiori, 190.—Concurso hípico en Florencia, 193.—El arquitecto Passerini, 191.—El centenario del general Cavalli, 193.—El conflicto agrario de Parma, 193.—El desastre ferroviario de Rocca Pietra, cerca de Varallo, 193.—El fallecimiento del comendador Perrone, 195.—El gran premio ambrosiano de San Siro, 192.—El instituto internacional de agricultura, 190.—El 9 de Julio en Roma, 196.—El proceso Cifariello, 190.—El rey fotografiando al aeroplano Delaggange, 191.—El viaje del tren popular de la Cruz Roja, 195.—En el Benadir, 190.—Entrega de la bandera de combate al "Lanciere", 196.—Excursión triestina á Venecia, 196.—Exposición de arte religioso en Venecia, 197.—Exposición de bocetos para el monumento á Víctor Manuel II, 191.—Fotografías de Milán, tomadas desde el globo "Prenato", 198.—La casa de Rudini en Roma, 196.—La fiesta del "Divino Amor" en Roma, 195. —La sesión de los arcades en el bosque Parrasio en el Granícolo, 197.—La tercera carrera por la placa Florio, 190. —Las colonias albanesas en Sicilia, 191.—Las fiestas esportivas de Roma, 197. — Las jornadas tumultuosas de Parma, 193.—Las pruebas del aeroplano Delagrange, 190.—León Delagrange en Milán, 193.—Los nuevos senadores, 193.—Los diputados augurando un feliz receso al presidente Marcora y á S. E. Giolitti, 196. — Nueva bandera para el Bucentauro de Venecia, 193.—Nuevo comisario de la emigración, 191. Nuevos senadores, 195.—Una centenaria, 190.—Una mujer en aeroplano, 196.—Una visita á Matilde Serao, 191. —Un monumento á Cavour, 196.

Japón.—En Port-Arthur, tres años después de la guerra, 194.

Marruecos. — Fiesta francesa en Casablanca, 197.—La campaña contra Mulei-Hassan, 193.

Paraguay.—La revolución paraguaya, 191 y 192.—Llegada á la Asunción del ministro Dr. Gondra, 194.—Recepción al general Don Bernardino Caballero, 196.

Persia.—Efectos del bombardeo en Teherán, 196.—La insurrección en Teherán, 193.—Los acontecimientos de Teherán, 195.—Una ciudad muerta de la Persia Oriental, 197.

Portugal.—La procesión del Corpus en Lisboa, 194.

Posesiones francesas del Asia.—Un incidente en la frontera del Tonkin, 191. —El nuevo palacio del maharajá de Kapurthala, 195.

Posesiones inglesas de América (Canadá). —El tercer centenario de Quebec, 197. —El Canadá subterráneo, 195.

Posesiones inglesas del Asia.—La expedición al Mohmand, 193.

Posesiones italianas del Africa.—La duquesa de Aosta en la colonia Eritrea, 191.

Rusia.—El deshielo del Volga, 191.—Ultima fotografía de los zares, 191.

Siam. — En Bangkok, capital de Siam, 197.

Suecia.—La visita de M. Falliéres, 198.

Suiza.—El observatorio popular de Zurich, 195.

Turquía uropea. — Las nuevas oficinas postales italianas, 193.

Turquía asiática.—Los sucesos de Macedonia, 197.

Uruguay.—Banquete al capitán Pont y Lloveras, 190.—Banquete de las sociedades suizas, 195.—Colisión de tranvías en Montevideo, 194. — Compañía Esteves Arellano, 190.—Consejo administrativo del nuevo Hospital militar, 193. — Desembarco de los cañones Schneider, 194.—El diputado brasileño Dr. Moacyr, 198.—El nuevo hospital militar de Montevideo, 190. — El primer ministro de Alemania en el Uruguay, 195.—El puerto de Montevideo, 193.—El team River Plate, 190.— Excursión de los estudiantes de agronomía á San José, 198.—Explosión de un taller de pirotécnica, 193.—Expo

sición Nacional de Pintura, 192.—Fallecimiento del Sr. Luis Batlle y Ordoñez, 191.—Fiesta á bordo del "Javary", 192.—Gran match de foot-ball argentino-uruguayo, 197.—Gran match internacional de foot-ball, 192.—Inauguración de la "Gota de leche", 195.—Inauguración del Hospital Militar, 193. —Inauguración del teatro "Casino" de Montevideo, 192.—Inauguración de una escuela de grado en Montevideo, 193.—Inspección de la leche en Montevideo, 195.—La conmemoración del 14 de Julio, 193.—La escollera oeste del puerto de Montevideo, 194.—La Exposición Nacional de Pinturas, 194.—La jura de la Constitución Otomana, 198.—La partida del ministro norteamericano, 197.—Las fiestas del 25 de Agosto, 198.—Suicidio del Sr. Martinelli, 190.—Una entrevista con el coronel Rostagno, 196.—Varadura del vapor "Prudentia", 196.—Viaje de bodas del Dr. Varela Acevedo, 196.—Visita de inspección al "Montevideo", 196.

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos.

A

Abelenda (Dr. Martín), 196.
Acuña (Dr. Angel, hijo), 196.
Aguilar y Correa (Antonio), 192.
Alemán (Bernardo F.), 191.
Alfonso (María Adelina), 192.
Altieri (Dominga A.), 190.
Alvarez (Dr. Juan), 197.
Alvarez (Melquiades), 191.
Alvarez (Ricardo), 191.
Allende (Bavio), 194.
Amarante (Juan P.), 196.
Anchorena (Pedro), 194.
Andrada de Sanjuán (Rosario), 190.
Anta (Mercedes de), 192.
Aparicio (Josefina), 191.
Aramburu (ingeniero Juan B.), 196.
Aranda (Dr. Carlos), 196.
* Aráoz (Dr. Luis F.), 195.
Arata (Dr. Tito L.), 196.
Areco (Dr. Horacio P.), 196.
Arias (Benjamín), 194.
Arias (coronel Leonardo), 193.
Armesto (Dr. Félix R.), 196.
Armesto de Roverano (Emilia), 190.
Arroyo (Cándida María), 193.
Aschmed Hamdé Pachá (brigadier general), 198.
Asis Padua de Rezende (Dr. Antonio), 198.
Astorga (Juan), 195.
Ataggia (César), 193.
Ayala (Dr. Eusebio), 191.
Ayrston (señora), 192.
Azzaretti (Juana), 198.

B

Báez (David), 192.
Baibiene (Dr. Luis), 195.
Balbi de Ferrando (Julia), 191.
* Baldrich (coronel Amadeo), 190.
Balfour (Francisca), 192.
Barcelotti (Joaquín), 193.
Barrera (Manuela), 197.
Barrillatti (Rosa), 191.
Barros (Dr. Lorenzo A.), 196.
Batlle y Ordóñez (Luis), 191.
Bayetto (Juana), 193.
Beaus (Tte. coronel Carmelo B.), 193.
Beerstedier (Matilde J.), 196.
Belderrain (Sarah), 197.
Beneventano (barón Luis), 195.
Bengolea (Dr. Abel), 195.
Benítez (Américo), 192.
Benítez (Dr. Manuel), 195.
Bensa (Polo Emilio), 195.
Berisso (Ida), 196.
Berisso (José A.), 190.
Bernardi (Constantino), 190.
Berryer (contraalmirante), 193.
Blondeau (subteniente), 193.
Bobrik (María), 196.
Bodda (Bona), 190.
Bodington (Dr.), 196.
Boixareu (Enrique), 198.
Bollaert (Dr. Carlos G.), 196.
Bonaparte (Carlos J.), 194.
Bonaparte (princesa María), 198.
Bonastre (Dr. Manuel), 196.
Bonastre (Dr. Valerio), 196.
Bosch (Gonzalo), 197.
Bossus (Mercedes), 193.
Bouti (Ana), 190.
Bouquet (coronel Sebastián), 193.
Brandeys (Emilio), 196.
Bregazzi (Dr. Angel J.), 196.
Bryan (Mr.), 194.
Bucich (Adela M.), 192.
Buller (general sir Redvers), 191.
Bunan-Varilla (M.), 194.
Bunge (Eduardo), 193.
Bustos Fernández (Dr. Juan), 196

C

Caballero (Casimiro), 192.
Cabral (Dr. Rodolfo L.), 196.
Calmón (Dr. Miguel), 198.
Calvino (Dr. Joaquín), 196.
Cambas (Pablo A.), 197.
Campi (Enea), 190.
Canale (Andrés), 196.
Cannon (Mr. H.), 194.
Cano (Dr. Guillermo G.), 196.
Cantilo (Dr. Carlos S.), 191.
Capella de Villafañe Iturrioz (Amalia), 195.
Carabelli (Adolfo S.), 193.
Caraza (Pastor J.), 197.
Cardanelli (Dr. Emilio, hijo), 193.
Carle (Dr. Antonio), 193.
Carranza (Dr. Arturo B.), 191.
Carrara (Lino), 193.
Casares (Vicente L.), 194.
Castaño (Aurora S. del), 192.
Castillo (Benjamín), 193.
Cedrés Koppen (Dr. Isaías), 196.
Cedrino (Manuel), 191.
Centeno (Dr. Felipe), 195.
Centurión (comandante), 191.
Ciccodicola (mayor Federico), 197.
Closas (Susana), 192.
Cobo (Rafael A.), 195.
Colomé (María R.), 190.
* Collivadino (Pío), 197.
Cortelyon (Jorge B.), 194.
Cortelyon (Mr.), 194.
Coulin (Dr. Anselmo H.), 196.
Cuello (Fabio), 194.

CH

Chandler Harris (Joel), 196.
Chueca (Federico), 193.
Chueca (Federico), 198.

D

David (Isidro), 197.
Dall'Olio (Alberto), 193.
Deheza (Pablo A.), 191.
Dellepiane (Dr. Luis F.), 196.
Derbes (José M.), 193.
De Sesta (Enrique), 193.
Desnoyers (Mr.), 198.
Despards (señora), 192.
Dielh (Santiago R.), 193.
Drimer (Elisa), 197.
Dubufé (Guillaume), 192.
Ducazcal (Felipe), 198.
Durán (Dr. Juan C.), 196.

E

Echenique (Dr. Andrés), 196.
Edhem Pachá (Mariscal), 198.
Eirin (Gabriel), 192.
Engel (Adolfo), 193.
Escalabrini Ortíz (Dr. Pedro), 196.
Escobar (Paulino), 193.
Espinosa (Juan), 191.
Esquivel (Dr. Héctor D.), 196.
Estrada (Narciso), 190.
Etcheto (Pedro), 191.
Ezcurra (Julián), 194.

F

Falliéres (Mlle.), 195.
Falliéres (M.), 198.
Felder (Elvira Adela), 195.
Feraudy (Mr.), 197.
Fernández (Dr. Alfredo U.), 196.
Fernández (Belisario), 194.
Fernández (Clotilde J.), 194.
Fernández (Dr. Ezequiel U.), 196.
Ferrari (Carlos), 193.
Ferreira (Dr. Santos), 196.
Ferreyra (Gral. Benigno), 191.
Ferreyra (General Benigno), 195.
Ferreira (Fidel), 192.
Ficuler (Diasco), 197.
Figueroa (Dr. José V.), 191.
Fitz Simón (Dr. Juan), 196.
Flores (Dr. Emilio N.), 197.
Flores (Gabino), 194.
Flores Bravo (Dr. Luis H.), 196.
Fornes (Dr. José), 194.
Franco (Clodomiro G.), 192.
Franco (Manuel), 191.
* Frias (Dr. Daniel J.), 193.
Fromaget (Claudio), 198.
Fuente (Antonio de la), 198.
Fusoni de Mattaldi (Rosa), 198.

G

Galíndez (mayor Juan L.), 195.
Gallegos Moyano (Dr. Carlos), 196.
Gama (Dr. Domicio da), 195.
García (Elías), 191.
Garfield (James R.), 194.
Gartland (Pedro A.), 192.
Gartland (Pedro A. hijo), 192.
Garrat Anderson (doctora), 192.
Gauthier (Lydia), 190.
Gessi (conde Tomás), 195.
Getulio das Neves (Dr. Arturo), 198.
Giampietro Chironi (profesor), 195.
Gil (Carlos), 191.
Gil Cidrá (José), 195.
Gilabert y Crespo (Mons. José M.), 194.
Godoy (Esperanza M.), 195.
Gondra (Manuel), 191.
González (Felipe), 192.
González Navero (Dr. Emiliano), 191.
Gotuzzo (Dr. Juan A.), 196.
Gould (Ana), 195.
Grandón (comandante Juan), 191.
Grassi (G. B.), 193.
Guardino Colleoni (conde), 193.
Guevara Baldomera), 196.
Guido (Dr. Mario M.), 196.
Guilera (Dr. Salvador), 196.
Gutiérrez (Dr. Juan M.), 196.

H

Halévy (Ludovico), 191.
Hamilton (Cecilia), 192.
Harraden (Beatriz), 192.
Herrera (capitán Domingo), 195.
Herrero y Ducloux (Dr. Enrique), 191.
Hollovay (Carlos) 192.
Huerta (Dr. G. Cardus), 191.
Hughes (Mr. E.), 194.
Humbert (Charles), 194.

I

Ibrahin Pachá (mariscal), 198.
Isasi (Dr. Carlos), 195.

J

Jara (mayor Albino), 191.
Jayne Hill (Dr. David), 193.
Jiménez (Dr. Emilio), 191.
Jiménez (María Celia), 194.

K

Krakichi Uchida (Sr.), 195.
Kehoe (Dr. Guillermo), 196.
Kelly (Daniel C.), 190.

L

Lagos (Rodolfo), 195.
Lamberti (General Mario), 193.
Lanes (Juan), 195.
Lanús (Dr. Roberto), 196.
Lapuerta (Arturo), 191.
Lartigau (H.), 197.
Landi (Gino), 190.
Lavoratto (Flora), 196.
Lazzaro (José), 195.
Lencina (María Edith), 193.
Levi-Civita (Joaquín), 193.
Linares (Dr. Francisco), 196.
Littelton (Sra. Alfred), 192.
Lizardi (Manuel J.), 194.
Lojodice (Vicente E.), 193.
Lombana (Dr. Cayetano), 195.
López (Margarita), 191.
López (Dr. Tiburcio), 196.
Loubet (capitán), 193.
Luchini (Luis), 193.
Lugones (Monseñor Raynero), 193.
Luján (María Luisa), 192.
Luna (Mariano), 194.
Luna (Martín), 194.
Lusignani (Luis), 193.
Luzuriaga (Dr. Enrique, hijo), 196.

M

Machado (María Teresa), 194.
Madariaga (capitán Luis B.), 196.
Magnin (Dr. Jorge), 197.
Mahmud Schefkét Pachá (general), 198.
Mantilla (Dr. Rafael D.), 196.
Marcó (Dr. Alejandro), 196.
Márquez (Joaquín), 194.
Martinelli (J.), 190.
Martínez (Dr. Eduardo), 193.
Martínez (Tte. general Ernesto), 193.
* Martínez (Dr. Juan E.), 192.
Martínez (Dr. Ventura), 192.
Martínez Rut (Dr. Julián), 196.
Mas (Salvador), 198.
Marrull de Sardá (Delfina), 194.
Masson (Juan D.), 192.
Maucet (Ireneo), 198.
Meabe (María Berna), 191.
Mele (Francisco), 195.
Mendes de Almeida (conde Cándido), 198.
Mendoza (Tomás), 192.
Messenli (Clara), 198.
Metcalf (Víctor H.), 194.
Meyer (Jorge), 194.
Moacyr (Dr.), 198.
Mohammed Alí (chá de Persia), 195.
Moisés (ingeniero Angel), 191.
Molina Arrotea (Dr. Carlos), 190.
Moreno (Manuel), 194.
Moreno (mayor Ricardo), 191.
Moro (Amelia), 193.
Montes (Serafín C.), 196.
Munuce (Dr. José), 196.
Murguiondo (mayor Enrique), 193.
Muyab ed Dauolet, 195.

N

* Naón (Dr. Rómulo S.), 191.
Nassir Pachá (general), 198.
Nazar Anchorena (Dr. Benito A.), 196.
Noceti (Dr. Tomás, hijo), 196.
Nogués (Dr. Víctor M.), 196.
Novaro (Felipe), 195.

O

Obizzo Malaspina (marqués), 195.
Obligado (Dr. Faustino), 190.
Odena (Dr. Ernesto L.), 196.
Ojeda (Ireneo), 197.
Oliver (Enrique), 192.
Oliver de Sáez (Sara), 197.

Olivera (Pascual), 194.
Olyntho (Dr. Antonio), 198.
Oller (Dr. Francisco de P.), 196.
Orleans (princesa María de), 198.
Orquera (Dr. Emilio L.), 196.
Ortíz (Ricardo R.), 197.

P

Paladino (Giovanni), 193.
Panizza (Albino), 192.
Panizza (Héctor), 197.
* Panizza (Héctor), 198.
Parisi (Quintín), 192.
Parody Núñez (Dr. Arturo A.), 196.
Parra (María G. de), 191.
Paso (Dr. Teodoro), 196.
Passerini (P.), 191.
Paterson (Roberto G.), 191.
Pearson (Juan F.), 192.
Penas (María), 197.
Penna (Alfonso), 198.
Penserini (Francisco), 195.
Peña (Juan), 196.
Perazzo (Antonio), 192.
Pereyra (coronel Zoilo), 193.
Pérez (Felipe), 198.
Pérez Galdós (Benito), 191.
Perolin (Dominga), 195
Perrone (comendador Fernando María), 195.
Pervieux (Juan), 193.
Pessagno (Dr. Armando), 196.
Piana (Antonio), 195.
Picello (Edi), 190.
Pierri (Dr. Liberato), 196.
Pinto (capitán Carlos F.), 194.
Piñero (María Luisa), 194.
Pirello (Emilio), 190.
Pittameglia (mayor Enrique), 193.
Plaza de Elola (Francisca), 195.
Plaza Montero (Gabriela), 194.
Porta (Juan), 192.
Pujol (Buenaventura), 198.
Puyade (Celestina), 190.

Q

Quesalt (Enrique), 198.
Quesada (Vicente G.), 191.
Quijano (Dr. Mateo), 196.
Quintana (Benedicto), 194.
Quiroga (Eduardo), 198.
Quiroga de Diz (Angela), 192.

R

Ragnoli (Félix), 193.
Rahm (Hans), 194.
Ramírez (Dr. Gonzalo), 195
Recio (Ursula), 197.
Regnier (teniente), 193.
Rémy (M.), 191.
Repetto (Ana), 194.
Reyes (Rodolfo), 194.
Reyna (Dr. Pedro C.), 191.
Reyna (Dr. Pedro C.), 196.
Reynal O'Connor (Edmundo), 194.
Reynaudi (vicealmirante Carlos León), 193.
Rígoli (Josefa O. de), 195.
Rioboo (Dr. Ricardo), 196.
Ripon (marqués), 196.
Riquelme (Adolfo), 191.
Rivadulla Beamonde (Arturo), 195.
Rivarola (Dr. Horacio C.), 196.
Rivas (Buenaventura), 198.
Riza Pachá (general), 198.
Riza Pachá (mariscal), 198.
Rojas (Emiliano), 192.
Roldán (Alberto), 195.
Roldán (Justa), 198.
* Romero (Mons. Gregorio J.), 194.
Romero (Mons. Gregorio, diferentes épocas), 194.
Romero (Tte. coronel Liborio), 194.
Roosevelt (Teodoro), 194.
Root (Elihu), 194.
Rosas y Belgrano (Leonor M.), 195.
Rostagno (Enrique), 196.
Rossi (Luis), 191.
Rossi (Rosa), 198.
Rowe (L. S.), 197.
Ruanova (Dr. Alfredo J.), 196.
Rubianes (Dr. Joaquín), 196.
Rubin (Giselda), 195.
Ruiz de los Llanos (Mario), 197.
Ruiz Rivas (Arturo), 194.

S

Saavedra Zavaleta (Cornelio), 195.
Sadaki Umenmure (Sr.), 195.
Sagan (Príncipe Hélie de), 195.
Salas (Dr. Julio R.), 196.
Salazar (Dr. Eusebio), 196.
Salvador (Dr. Jaime), 193.
Salvarezza (César), 193.
Salvat (Dr. Raimundo M.), 196.
Samaniego (Roque), 192.
Sánchez Bustillo (Cayetano), 197.
Santamarina (Enrique), 195.
Santibáñez (Jesús), 194.
Sardá (Ramón), 194.
Sand (Jorge), 198.
Schaefer (Dr. Guillermo F.), 197.
Schaerer (Eduardo), 192.
Schaffer (Amin), 195.
Schakrin Pachá (mariscal), 198.
Schenone (ingeniero Agustín), 191.
Schükri Pachá (general), 198.
Seeber (Dr. Arturo), 192.
Shaw (Dra. Ana), 192.
Sívori (Antonio), 195.
Silva (Dr. Julio H.), 196.
Sloker (Dr. Mariano), 196.
Sococo (Francisco), 198.
Solari (Justino), 195.
Soldano (Dr. Homero), 196.
Soler (Dr. Adolfo R.), 195.
Somerset (Lady Henry), 192.
Soria (Eugenio F.), 194.
Sosa (Amalia), 198.
Sosa (Dr. Armando), 196.
* Sosa (Dr. Leopoldo), 196.
Spencer F. Eddy (M.), 197.
Spinetto (Juan R.), 190.
Stella (Vicenta), 198.
Strauss (Oscar S.), 194.
Suárez (José M.), 194.
Suriguez y Acha (Carlos), 193.

T

Taft (Guillermo H.), 194.
Tea (Pío), 193.
Teobaldi (Dr. Guillermo), 196.
Thaumaturgo (Dr. Gregorio), 198.
Toledo (Gregorio), 195.
Torinelli de Laverazzo (marqués), 193.
Tornese (Dr. Francisco), 196.
Tornquist (Miguel), 198.
Torre (Dr. Jorge de la), 191.
Torres (Gregorio), 194.
Torres (Dr. Guillermo), 198.
Torres (Ramón), 194.
Torres Frías (Domingo), 193.
Tosello de Garesio (Angela), 197.
Turisi (barón Mauro), 193.

V

Valverde (Joaquín), 198.
Vargas Videla (Dr. R.), 195.
Vázquez (Luis), 192.
Vecino (Dr. Ricardo), 193.
Velilla (Pascual), 195.
Victoria (reina de España), 198.
Victorica (Gral. Benjamín), 195.
Viera (Dr. Cornelio J.), 196.
Vignoles (Julio), 192.
Villalba (Marcial), 192.
Villarino (coronel Pedro), 193.
Vinelli (Emma), 193.
Vinelli (Dr. Esteban A.), 196.
Vitale (Alberto), 195.
Vizcaya Merro (María Mercedes), 192.

W

Weigand (teniente), 191.
Wilson (Charles S.), 197.
Wilson (James), 194.
Williams (Dr. Benjamín E.), 192.

Z

Zangwill (Israela), 192.
Zárate (Carlos), 194.
Zavalía (Dr. Clodomiro), 196.
Zeballos (J. Waldino), 195.
Zunda (Alfredo D.), 192.

INSTRUCCION Y RECREO

Adelantos en telefonía sin hilos, 192.
A la hora de la muerte, 194.
Animales que se suicidan en masa, 192.
Arte de cuidar á los niños, 190.
Artes é industrias.—La elaboración de las plumas de avestruz, 192.
Automóviles que saltan y vuelan, 192.
Aventureros que han subido al trono, 197.
Barco para 800.000 viajeros, 198.
Campo y Chacra. — Cultivo de porotos enanos, 191.—El cultivo del cáñamo, —La siembra del berro, 192.—Los hongos, 197.—Transportes é instalaciones de colmenas, 190.—Un buen sujetador para tutores, 196.—Un palomar práctico, 194.
Cocina.—Guisado de ternera con legumbre, 195.—Huevos hilados, 195.—Merluza á la inglesa, 195.—Pierna de carnero á la escocesa, 195.
Comercio y comerciantes de siglos pasados, 190.
Como fascina la fealdad, 193.
Conquistas de la ciencia, 196.
Conservación y domesticidad del búfalo, 194.
Conservas de puntas de espárragos, 193.
¿Debe escribirse recto ó inclinado? 198.
Del ómnibus al autobus, 195.
Doscientas millas por hora, 197.
El agua pura en los ejércitos, 193.
El beso de los niños, 195.
El hombre rival del ave, 196.
El mayor enemigo del hombre, 192.
El menú en la mesa de fiestas, 191.
El planeta Marte, emporio de la vida, 191.
El raid Nueva York-París, 192.
El reloj térmico de M. Paul Cornu, 191.
El símbolo de la media luna, 192.
El sombrero alto es de rigor, 195.
El tabulum, 193.
El teatro al aire libre, 198.
El verdadero museo Flaubert, 192.
Enciclopedia ilustrada. — Desde *dientes* hasta *edad humana,* 190 á 198.
En las Landas, 198.
En las universidades alemanas, 193.
Entre un elefante y veinte hombres, 192.
¿Es así el diablo? 195.
Escuela de industrias domésticas, 193.
Fabricación de sombreros de bambú, 192.
Filatelia.—Nuevas estampillas, 197.
Floricultura.—Begonias tuberosas, 194.
Gacetilla, 191, 193 y 197.
Generales turcos, 198.
Grúas y elevadores, 197.
Hombres y cosas.—Ludovico Halévy, 191.
Informes útiles.—Barniz para el cobre, 193.—Caoba artificial, 193. — Cartón impermeable, 196.—Cartuchos de humo para la destrucción de topos y ratones de campo, 196.—Cemento que resiste á los ácidos, 190.—Cemento que resiste á los ácidos, 193.—Clichés manchados por la humedad, 192.—Conservación del cuero de las sillas, 191.—Contra la humedad de las paredes, 196. —Contra las quemaduras, 190.—Contra los ratones, 191.—Cuando se cuece leche, 198.—Cuando se guardan las telas por mucho tiempo, 194.—Desinfectante casero, 198.—Dorado del marfil y del vidrio, 197.—El vino picado no debe tirarse, 197.—Lápiz indeleble, 198.—Las manchas de te desaparecen, 197.—Lavado de las tablas de picar carne, 196.—Limpieza de barricas agrias y mohosas, 192.—Limpieza de las botas nuevas, 198.—Limpieza de los muebles esmaltados de blanco, 196.—Limpieza del calzado de charol, 191.—Limpieza de los objetos de plata, 198.—Limpieza de objetos pintados, 192.—Los berros como tonificante, 198.—Para ablandar los callos, 192.—Para componer los zapatos de goma, 198.—Para dar mayor duración á las correas, 194. —Para destruir la carcoma, 190.—Para destruir la carcoma, 193.—Para destruir las tijeretas, 197.—Para destruir los avisperos, 193.—Para dibujar sobre seda, 193.—Para disminuir el calor de las habitaciones expuestas al sol, 194.—Para doblar un tubo de vidrio, 195.—Para dorar objetos de cuero, 195.—Para encontrar una fuga de gas, 195.—Para lavar encajes de seda, 193.—Para lavar la franela cuando ha tomado un color amarillento, 194.—Para limpiar de pulgas una cueva, 195. —Para limpiar los dorados de los uniformes, 194.—Para limpiar los marcos dorados, 190.—Para llenar las rendijas y agujeros que se hacen en la madera, 190.—Para meter una varilla por la jareta de una cortina, 197.—Para oxidar los objetos de níquel, 190.—Para pasar grabados á madera, 195.—Para preservar las flores de los árboles de las heladas, 191.—Para quitar de la ropa manchas de origen desconocido, 190.—Para quitar las manchas de aceite de las máquinas de coser, 191.—Para quitar las manchas de barro en el calzado de color, 197.—Para quitar las manchas de cera, 191.—Para quitar las manchas de grasa del papel, 197.—Para quitar las manchas de pez ó resina, 194.—Para quitar la masilla que sujeta los vidrios, 196.—Para sacar tapones de cristal, 1[illegible].—Para teñir los guantes blancos, 195.—Para teñir los pisos de madera, 191.—Para volver su color al cobre amarillento, 192.—Pasta para tapar las grietas de los toneles, 190.—Tinta de hierro, 193.—Uso de las botas de charol, 196.
Jardinería. — La mosaicultura moderna, 195.—Preparación de canastillas, 192.
Jardines de infantes de los negros, 190.
La actividad de la mujer moderna, 198.
La caída de un bólido, 194.
La ciudad de las gallinas, 198.
La crónica escandalosa y los reyes, 193.
La electricidad en el Capitolio, 198.
La elegancia entre los negros, 195.
La enfermedad del sueño, 190.
La entrevista histórica de Revel, 192.
La farsa Wellmann, 191.
La fotografía á través del agua, 190.
La gallina eléctrica, 192.
La grulla y los pigmeos en el antiguo Egipto, 192.
La historia natural por el tacto, 196.
La línea de la moda, 194.
La mujer más pequeña del mundo, 198.
La tarjeta estereoscópica, 191.
La visión á distancia, 190.
La voz ideal por medio de una máquina, 196.
Las ambulancias modernas, 198.
Las manos y las enfermedades, 191.
Lenguajes de insectos, 196.
Lo que dice el médico.—El frío y sus efectos, 192.—El parpadeo de ojos, 191. —Higiene de la boca, 196.—La escarlatina, 193.—La piel de la palma de la mano, 197.—Las vegetaciones adenoides, 195. — Los neurasténicos, 194.—Uso del bicarbonato, 190.—Ventajas del automóvil, 198.
Los 65 osos blancos, 190.
Los sombreros maravillosos de 1908, 19[illegible].

Matrimonios célticos, 195.
Mendigos famosos, 197.
Mr. Taft en caricatura, 194.
Mundo l día. — El abrecartas, 198. — Bomba codiciable, 198.—La mujer más feliz que el hombre, 198.—Las víctimas de la guerra, 198.—Lotería humana, 198.—Relojes sortijas, 198.—Una biblioteca bien surtida, 198.
Museo escolar Argentino, 191.
Nuestro curso de Esperanto, 190 á 198.
Nuevas invenciones. — Alzatoneles "El Práctico", 195.—Aparato eléctrico para secar los cabellos, 198. — Aparato para cortar molduras, 194.—Aparato para el examen interno de las calderas, 197.—Avisador de incendios "El Therma", 195. — Bastón diabólico, 198. — Caldera filtro-heladera, 194.—Calendario perpetuo "terócromo", 192.—Capota invisible para automóviles, 192.—Cartitas Walker, 196.—Cuaderno de muestras, 197.—Cuchillo para pescados escamosos, 192.—El perfilógrafo, 190.—El trazapentagramas, 195.—El ventilador-aspirador Poujade, 196.—La cuestión marroquí, 197.—Lavador-Femina, 193.—Limpia árboles, 194.—Molino de azúcar, 198.—Nueva bomba de mano, 198.—Nueva máquina para sacar tapones, 197.—Nuevo colchón metálico, 193.—Nuevos postes de cemento armado, 196.—Para regularizar el tiro en las chimeneas, 190.—Portavestidos "Century", 196.—Purificador del aire, 195. —Secador de frutos, 194.—Sobre de abertura instantánea, 193.—Soporte de flores para decorar una mesa, 192.— Tapabotellas Themar, 193. — Timbre fechador automático, 194.—Un nuevo aparato para aumentar el rendimiento de los minerales de oro, 190.
Páginas musicales. — A las lectoras de P B T, 198.
Paladear con un ojo, oír con la boca, 195.
Para hacer reír á los niños enfermos, 191
Para la niña y la mujer.—Confecciones para niños, 197.—Cuellos y corbatas bordadas, 190.—Labores, 193.—Las modas en las carreras, 195.—Sombreros, gorras y adornos para el cuello, 198. —Trajes, 191, 192, 194 y 1[illegible]
Para tener aves en libertad, 191.
Pinceles que pintan en el aire, 193.
Plumas, 197.
Real fábrica de tapices de España, 194.
Representaciones históricas en Inglaterra, 198.
Restauración de los pergaminos alterados por el fuego, 198.
Tolstoy músico, 190.
Tratamiento quirúrgico de los cerdos, 193.
Una ardilla del período terciario, 190.
Una joven esgrimista, 197.
Un aparato de televisión, 196.
Un desastre en el espacio, 194.
Un museo viviente, 190.
Vendimias y mescolanzas, 197.

LO RARO Y LO CURIOSO

Alimentando á un cocodrilo, 198.
Batata enorme, 198.
Culebra con ochenta crías, 194.
10.000 libras sacadas del mar, 194.
El caballo más pequeño del mundo, 196.
Efectos del viento en una cascada, 195.
El insulto entre los esquimales, 195.
El monte de la Santa Cruz, 193.
El traje de los indígenas de las islas Andamán, 197.
Extraña arquitectura, 193.
Extraño monumento, 190.
Flautistas japoneses, 192.
Fotografía listada, 193.
Hermanos gemelos de 89 años, 190.
Hombre de mucho pelo, 196.
La niña de la serpiente, 192.
Los cinco dedos de una papa, 194.
Matrimonios de peso, 197.
Pájaro mecánico, 192.
Peces que... no son peces, 195.
Perro afgano de 5.000 pesos oro, 196.
Perro trepador, 192.
Perro vendedor de diarios, 197.
Por el mundo empujando un cochecito, 196.
Respiraderos en el mar, 190.
Trabajo chino de jardinería, 194.
Trabajo de talla embotellado, 190.
Un coche curioso, 195.
Un hermoso sombrero, 197.
Un huerto original, 198.
Un huevo de gallina, 196.
Un juego en el Támesis, 192.
Un león cazado por un pelícano, 190.
Un matrimonio indio, 198.
Un templo con ojos, 193.

CARICATURAS EN NEGRO

De mi guignol, por OLIVELLA.—Calandra (David), 197. — Casares (Vicente L.), 195.—Ferri (Enrico), 194.—Naón (Dr. Rómulo S.), 190.—Palacio (Dr. Dámaso E.), 192.—Plaza (Dr. Victorino de la) 191.—Ramírez (Dr. Gonzalo), 196. —Rojas (Ricardo), 198.—Sosa (Dr. Leopoldo), 193.—*** Anverso y reverso, 194.—Ante el espejo, 194.—Apellido mal sonante, 193.—Auto... nomía, 193. ¡Buen envase!, 193.—Cartomancia, 191. —Canillitas, 194.—Colón descubridor, 192.—Combinación de letras, 190.—Compensación, 196.—Con el recién llegado, 191.—Contribución á una idea, 190.—¡Crea usted en proverbios!..., 191.—De la última "parada", 192.—De setenta para arriba..., 191.—Después del gaudeamus, 195.—Don Victorino en el Senado, 194.—Ecos estridentes, 192.—El aniversario cívico, 193.—Elección aprovechada, 195.—El gabinete á través de los siglos, 196.—El gobierno macabro, 192.—El nuevo lema legislativo, 190.—El proveedor de siempre, 192. — El "tobogán" provincial, 192.—En el Club de la Política, 190.—En el rumbo fatal, 198.—Enfermedad sospechosa, 197.—Errores justificados, 193.—Entre colegas, 191.— Ferri en Buenos Aires, 193.—Finanzas "al jugo", 198.—Fuegos fatuos, 194.— La "diaspis pentágona", 195.—La enfermedad del sueño, 198.—La gran cosecha de 1910, 197.—La interpelación en secreto, 192.—La meca bibliográfica, 197.—La mejor campanilla, 195.— Las alarmas, 195.—Las conferencias de Ferri, 195.—Las sesiones secretas, 198. —Las vacantes, 196.—Los epitafios de S. E., 190.—Los grandes específicos, 196.—Los muchachos traviesos, 197. —¡Qué tormenta nos amaga!, 197. —Servicio doméstico, 192.—S. E. en la Morgue, 192.—Triste decadencia, 190. —Un Lemoine diplomático, 190.—Un porfiado que no saca mendrugo, 198.— Vajilla comprometedora, 193.
ROJAS. — Aritmética bonaerense, 191.— Darwwiniana, 198.—El bombo de la abundancia, 192.—El crimen misterioso, 194.—El chopp más caro del año, 197.—El gran terceto del Colón, 193.— El programa del Centenario, 197.—En

la Trapa ministerial, 190.—Finanzas mitológicas, 195.—La casa de los duelos, 190.—La famosa coincidencia, 195. —La obsesión de una letra, 191.—La pesquisa, 198.—La tropilla yanqui, 197. —La última moda hipotecaria, 194. —Las mismas causas con diferentes efectos, 194.—Las reformas de la aduana, 198.—Los agraciados, 197.—Los viajes en ferrocarril, 195.—Los "viejos retardados", 191.—Saldo de cuentas, 198. —Solución radical, 197.—Todo para las bestias, 196.—Un desmemoriado, 196. —Un nuevo antipútrido, 196.—Un obsequio de segunda mano, 198.—Un quid pro quo, 195.—Yachting político, 191.

CUENTOS VIVOS

Cambio de uniforme, 198.
Conflictolandia, 196.
Donativos al público, 198.
Duelo en el circo, 190.
El alcohol y el tabaco, 193.
El aporreado prudente, 195.
El bote-automóvil, 191.
El ciclón bélico, 195.
El cólico terrestre, 194.
El colmo de la vigilancia, 192.
El comprador serio, 197.
El contratista ingenioso, 193.
El encanto de mentira, 193.
El explorador salvado, 198.
El Grand Prix de las Modas, 195.
El monstruo de los embusteros, 197.
El pobre hombre y el arte, 192.
El señor Zorro y el señor Cuervo, 198.
El sombrero femenino en los teatros, 192.
El tigre escapado, 192.
El viaje del rinoceronte y la jirafa, 194.
Espiritismo y otras maravillas, 194.
La aventura de Pantera y Tigre, 191.
La campaña terrible, 196.
La comida de los príncipes del Congo, 192.
La felicidad en la *jetta*, 191.
La flema moderna, 197.
La historia del negro gordo, 196.
La locura de las grandezas, 197.
La manera de decir, 196.
La prohibición de fumar, 190.
Las cosas y sus nombres, 193.
¡Qué tiempos! 190.
Satanás chasqueado, 191.
Una broma del nene, 195.
Un aprendiz de comisionista, 197.
Un gran comerciante, 194.
Un moralista de Chicago, 190.

ENTRETENIMIENTOS

Acertijo, 191.—Acertijo charada, 193.—Adivinanza, 191.—Artificio, 198.—Combinación gráfica, 190. — Conocimiento de lo futuro, 195. — Cruz de puntos, 198.—Cuadrado geográfico, 197.—Curiosa charada, 193.—Charada, 190, 192, 193, 195, 198. — Charada compuesta, 196.—Charadas eléctricas, 191. — Charada sin expresar sílabas, 195.—Charadas intercaladas, 194. — Charadístico, 192. — El tablero de mosaico, 192.—Frase hecha, 192 y 195.—Fuga de vocales, 197. — Intercalación jeroglífica, 197.—Jeroglífico, 193, 197 y 198.—Jeroglífico agreste, 191.—Jeroglífico-apellido, 195.—La cuestión del pescado, 193.—La pipa rota, 190.—Las cuatro batallas, 197. — Logogrifo geográfico, 196.—Logogrifo-noticia, 191.—Logogrifo numérico, 192.—Quisicosa, 193.—Quisicosa musical, 190.—Rombo, 194. Salto de caballo, 196.—Sombras chinescas, 194.

SPORT

Notas, 190 á 198.—Beaulieu, ganador del clásico "Necochea", 194.—Creve Coeur, ganadora del premio "Pimiento", 190. —Charlone, ganador del clásico "Invierno", 195.—Chopp, ganador de la "Gran polla de potrillos", 197.—Frou-Frou, que compartió el premio "Olavarría" con Scila, 198.—La Cigarette, ganadora del premio "Espuma", 193. La Cigarette, ganadora del clásico "Europa", 197.—Largada de la carrera "La gran polla de potrancas", 196. —Melgarejo, ganador del clásico "Maipú", 193. — Old Medow, ganador del premio "Moisonneuse", 190. — Orinoco, ganador del clásico "Chacabuco", 192.—Pirapó, ganador del clásico "Brasil", 194.—Scila, que hizo puesta con Frou-Frou en el clásico "Olavarría", 198. — Supremo, ganador del premio "Calepino", 191.